



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Los Lenguajes Del Diseño en la Diferencia y la Inclusión

Pedro Augusto Cruz Rodríguez

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Medicina
Maestría en Discapacidad e Inclusión Social
Bogotá, Colombia
2016

Los Lenguajes Del Diseño en la Diferencia y la Inclusión

Pedro Augusto Cruz Rodríguez

Tesis presentada como requisito para optar al título de:
Magíster en Discapacidad e Inclusión Social

Director:

José Eduardo Naranjo Castillo

Magíster en Diseño, Gestión y desarrollo de nuevos productos

Línea de Investigación:

Política y Discapacidad

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Medicina

Maestría en Discapacidad e Inclusión Social

Bogotá, Colombia

2016

A Dios por brindarme una nueva oportunidad para sentirme más vivo que nunca.

y a mi madre, mis lágrimas son para ti... mamita bella.

Perfil biográfico del autor

En el año de 2013 es invitado por la Red Inter universitaria Latinoamericana y del Caribe sobre Discapacidad y Derechos Humanos, exponiendo la experiencia significativa de accesibilidad de interfaces gráficas, tesis nominada en este año como laureada en el área de innovación de la Universidad Nacional de Colombia por la facultad de Artes del pregrado de Diseño Gráfico.

Previamente a expuesto en la Universidad de Palermo y la Especialización en Diseño de interacción con estándares de accesibilidad y usabilidad del Instituto Nacional Superior del Profesorado Técnico (INSPT) - Universidad Tecnológica Nacional en Buenos Aires, Argentina temas como el de "ACCESIBILIDAD EN EL DISEÑO DE INTERFACES GRÁFICAS PARA USUARIOS CIEGOS Y SORDOS".

Este Diseñador Gráfico y Diseñador industrial se ha desempeñado en la Dirección Nacional de Innovación Académica, la Dirección Nacional de Admisiones, Vivelab del ministerio de las Tics de Colombia y la facultad de Ingeniería; es representante de las Asociaciones de Diseño latinoamericano en La Universidad de Palermo por la universidad Nacional de Colombia; cuya área y experticia es el plantear y definir criterios para el diseño orientado a la inclusión y la discapacidad, enmarcándolo en el diseño de interfaces, experiencias y significados con el fin de fortalecer el área del factor humano en el Diseño Gráfico e industrial.

Miembro y Director del comité número 27 de Normas Técnicas De Accesibilidad colombianas ICONTEC y ponente de temas del factor humano y la accesibilidad de interfaces en Universidades e instituciones como:

- Festival Internacional de la Imagen, Universidad de Caldas, Colombia; - tema: Accesibilidad en el diseño de interfaces gráficas
- Universidad La Salle, Colombia - tema: Lenguaje Inclusivo, Comunicación No Excluyente
- III Foro de la Red Colombiana de Universidades por la Discapacidad, Colombia - tema: Jornada de Biblioteca Accesible.
- IV Jornadas sobre discapacidad CAD- UNAM, México en el área de "Calidad de vida, autodeterminación, estrategias de apoyo y políticas públicas para la inclusión de

personas con discapacidad en educación superior” - tema: ¿Por qué tener sitios web accesibles y por qué una ley que motiva la accesibilidad?

- II Congreso / Coloquio Franco-Latinoamericano de Investigación en Discapacidad, UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS Chile, en la temática de “Múltiples formas en la accesibilidad: un reto del siglo XXI para superar”
- III Encuentro de Experiencias Significativas, Universidad ECCI, Colombia - tema: Experiencias en el estudio de accesibilidad en el diseño con personas en discapacidad
- VI Seminario Internacional, IX Nacional de Discapacidad y III Encuentro Internacional de Investigación y Experiencias en Discapacidad, Santander Colombia - tema: Los Lenguajes Del Diseño En La Diferencia Y La Inclusión. De La Proyección A La Encarnación Basada En Narraciones Vivas De Un Mundo Roto, Una Cuestión De Emociones Corpo-Rizadas Y Pensamientos Encarna-Dos
- V Jornadas sobre discapacidad CAD- UNAM, México “acciones y seguimiento a las recomendaciones del comité sobre los derechos de las personas con discapacidad de la ONU, a México” en el tema: Los diálogos del Diseño en la diferencia y la inclusión, Diálogos del Sur y el Norte, Calidad de vida
- 3er Foro: El Derecho a Leer. Consideraciones sobre la implementación del Tratado de Marrakech en México – tema: Panel El trabajo para la inclusión académica de las personas con discapacidad
- 8° Encuentro de la Red Interuniversitaria Latinoamericana y del Caribe sobre Discapacidad y Derechos Humanos. “De la Comunidad para la Comunidad. Accesibilidad Académica y Participación Estudiantil.” Guadalajara, México - Invitado como experto en temas de innovación, inclusión y accesibilidad

*“He aprendido a no intentar convencer a nadie.
El trabajo de convencer es una falta de respeto, es un intento de colonización del otro”
— José Saramago*

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo analizar las tensiones de un conjunto de abstracciones, sobre la particularidad (discapacidad), las pertenencias (objetos), las causas (el por qué) y los efectos de las cosas (el uso) en un sistema o conjunto sistemático de los razonamientos (la otredad y los racionamientos de la duda del por qué es como es) expuestos por un grupo emergente como es el de las familias en situación de discapacidad.

Todo esto Centrado en diálogos cordiales, partiendo desde la mitificación, institución y corporeidad de la voz de las familias que viven, transitan o investigan lo llamado "discapacidad", aclarado las posturas y sus paralelos como es la exclusión, todo esto bajo el análisis en la relación con los objetos de uso cotidiano.

Para esto se co-construye bajo la analítica visión de lo social crítico, considerándolo desde los lentes del Diseño y en tres diálogos (vértices) comunes que son:

- Documentar la experiencia: desde la voz y transpolarización del conocimiento de otros "conocimientos", como sucede la absorción de este en las familias con discapacidad.
- La etiquetación como medio impuesto: como punto de partida de la designación y estandarización de lo corpóreo sobre las familias, analizando los alcances de esta etiquetación.
- La mediación versus la traducción: entre el sentir y la identidad con la otredad creativa se diferencia la intervención de otros y cómo se interpreta esto por las familias.

Todo esto partiendo de un análisis filosófico desde la duda ante la impuesta verdad o falsedad de un enunciado, el diseño inclusivo, universal, co-diseñado, en fin, incluyente y aproximándolas a las pedagogías de la proximidad, todo esto articulándose en diálogos apropiados a las epistemologías del sur y con el sentido de territorialidad.

Para ello se hizo en dos casos de estudio: Colombia y México, gracias al acuerdo marco interinstitucional de investigación de la Universidad Nacional de Colombia Y la Universidad Autónoma de México.

Palabras claves: *Derechos Humanos, Otredad, Diferencia, Diseño*

ABSTRACT

This research aimed at analyzing the tenets of a set of abstractions, on the particularity (disability), the belongings (objects), the causes (he because) and the effects of things (use) in a systematic system or set of The reasoning (the otherness and rationing of the dudad of why it is as it is) exposed by an emergent group such as families in a situation of disability.

All this centered on cordial dialogues, starting from the mythology, institution and corporeity of the voice of the families that live, transit or investigate the so-called "disability", clarifying the positions and their parallels as is the exclusion, all this under analysis in The relation with objects of daily use.

For this it is co-constructed under the analytical vision of the critical social, considering it from the lens of the Design and three common dialogues (vertices) that are:

- Document the experience: from the voice and transpolarisation of the knowledge of other "knowledge", as happens the absorption of this in families with disabilities.
- Label as a means imposed: as a starting point of the designation and standardization of the corporeal on families to analyze the scope of this labeling.
- Mediation versus translation: between feeling and identity with creative otherness differentiates the intervention of others and how this is interpreted by families.

All this starting from a philosophical analysis from the doubt before the imposed truth or falsity of a statement, the inclusive design, universal, co-designed in an inclusive end and approaching the pedagogies of the proximity, all this articulating in dialogues appropriate to the epistemologies Of the South and with the sense of territoriality.

This was done in two cases of study Colombia and Mexico, thanks to the interinstitutional framework agreement of research of the National University of Colombia and the Autonomous University of Mexico.

Keywords: *Human Rights, Otherness, Difference, Design*

Notas aclaratorias

¿contrariedad vs. inmovilidad?

El conflicto es inherente a la propia naturaleza humana, es incuestionable e inevitable.

Como dice una sentencia oriental "lo más difícil que hay es vivir con uno mismo".

Desde la perspectiva socio-crítica, el conflicto no es necesariamente un problema, desde este enfoque, los agentes del cambio (familia) necesitan poder y estar preparados para el conflicto como una parte del proceso.

Pero el conflicto no es unívoco, por tanto, es necesario descentrarlo desde el cuerpo centrado (Persona en situación de discapacidad) al constructo comunitario (familia), de esta manera, se analizarán las familias que están en situación de discapacidad (se aborda la familia y no la persona).

Este tipo de abordaje obliga y tensiona las metodologías de investigación llevando a crear una estructura diferente de texto, en donde se puedan leer los capítulos de forma independiente o en conjunto, sin una ilación constructivista y con carácter co-visual, desde la otredad, siempre partiendo de la duda metódica de lo planteado. Es por esto que se le invita al lector a navegar con libertad uno o todos los capítulos de la forma en que crea más conveniente.

Otro punto a notar es que se da prioridad a la llamada diversidad sobre la etiquetada y designada palabra llamada discapacidad, ya que permite una pluralidad de múltiples percepciones y da articulación a entender por qué se afirma que la llamada discapacidad es, de acuerdo con la tesis, una tecnología de control.

La narrativa gráfica permite una permeabilidad de percepción y lectura así facilita a un grupo de personas su comprensión, proponiendo una forma de análisis y narrativa de investigación emergente y anómala.

Este documento está en proceso de evaluación por tanto no es el definitivo y se modificara en apartes y referencias bibliográficas , Pedro Augusto Cruz Rodríguez 15-12-.2012

Contenido

Perfil biográfico del autor _____	5
RESUMEN _____	8
Palabras claves: _____	8
ABSTRACT _____	9
Keywords: _____	9
Notas aclaratorias _____	8
Tabla de Imágenes _____	10
Introducción _____	12
Eventos en la piel _____	12
Capítulo 1 _____	28
La institución _____	28
Capítulo 2 _____	43
Mitificación _____	43
Capítulo 3 _____	53
Corporeidad _____	53
Capítulo 4 <i>Base y herramientas de corte historiográfico</i> _____	1

Tabla de Imágenes

<i>Ilustración I Xolo-vitruvio Proteizado, por el autor</i>	11
<i>Ilustración II Sphynx gata esfinge y Xolito, dialogos de Discapacitados mercantilizados para consumo, por el autor</i>	24
<i>Ilustración III La institución incluyente, por el autor</i>	27
<i>Ilustración IV Xolo-vitruvio humanizado, aparece en las fotos Cesar Quintero por el autor</i>	42

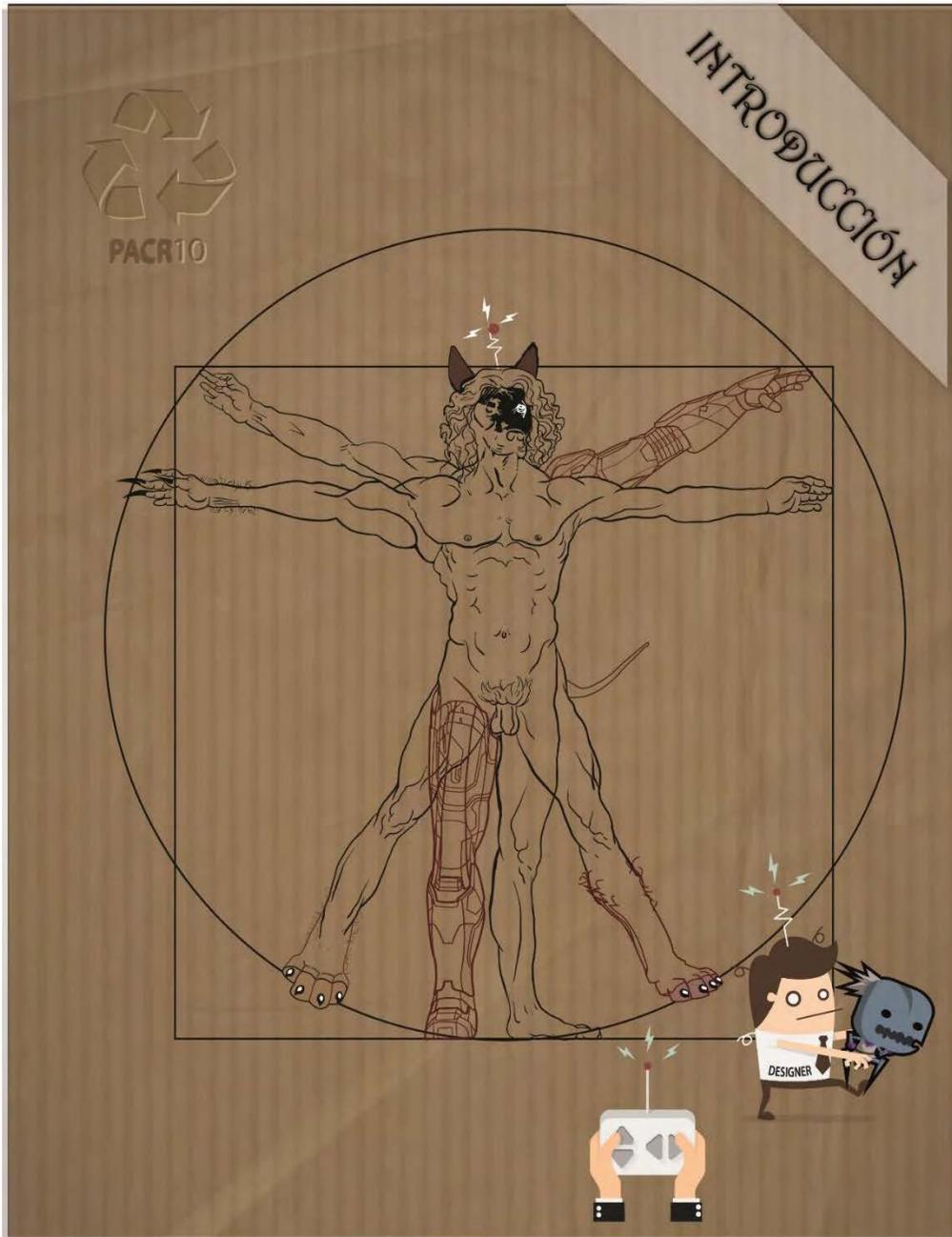


Ilustración I Xolo-vitruvio Proteizado, por el autor

Introducción

Eventos en la piel

El presente asunto introductorio versa acerca dos puntos:

Primero una aproximación sobre el proceso la domesticación de vegetaciones y animales, acto único de los seres humanos que radicó en uno de los florecimientos intelectuales del bípedo humanoide; esta innovación tecnológica tiene efectos espacio temporales, tanto para nosotros como para los animales y plantas domesticados.

En nuestro caso, comenzamos a producir la manipulación sistémica del alimento y la materia prima, fenómeno que permitió una estructuración mutua (sociedad) y el desarrollo del arte (estética y forma) según lo y los oficios (usos); en el caso de las plantas y los animales, se indujeron innovaciones sistémicas en su comportamiento (humanización) y reproducción (periodicidad humana), en su conjunto conocidos como el “síndrome de la domesticación”, todo esto como ejemplo de la interpretación del acto creativo humano y en este caso latinoamericano que nos lleva a dar cabida al segunda punto:

Dar paso al raciocinio del caso de este análisis, los pasos que ha dado la humanidad en pos de la adaptabilidad de su entorno en pos de su satisfacción, ha engendrado tecnificaciones adecuadas a sus modelos de control (mercado, estado, familia entre otros) y esta respuesta pseudo-tecnificada que se llama DISEÑO; pero esta viga de la estructura del consumo y la demanda se fractura cuando una tensión como es la designada etiqueta (porque es diseñada) llamada DISCAPACIDAD reclama espacios en el desarrollo de la sociedad y es ahí donde la practicidad de la respuesta mediata de esta herramienta ajustada razonablemente, da un acomodo al capitalismo social, que ha sido la bandera de muchos nuevos movimientos en pos de la plena satisfacción de la población con diferencias de consumo y uso según diagnósticos médicos o sociales.

El presente asunto introductorio versa acerca de dos puntos:

Primero una aproximación sobre el proceso de la domesticación de vegetaciones y animales, acto único de los seres humanos que radicó en uno de los florecimientos intelectuales del bípedo humanoide. Esta innovación tecnológica tiene efectos espacio temporales, tanto para nosotros como para los animales y plantas domesticados.

En nuestro caso, comenzamos a producir la manipulación sistémica del alimento y la materia prima, fenómeno que permitió una estructuración mutua (sociedad) y el desarrollo del arte (estética y forma) según los oficios (usos); en el caso de las plantas y los animales, se indujeron innovaciones sistémicas en su comportamiento (humanización) y reproducción (periodicidad humana), en su conjunto conocidos como el “síndrome de la domesticación”, todo esto como ejemplo de la interpretación del acto creativo humano y en este caso latinoamericano que nos lleva a dar cabida al segundo punto:

Dar paso al raciocinio del caso de este análisis, los pasos que ha dado la humanidad en pos de la adaptabilidad de su entorno y de su satisfacción, ha engendrado tecnificaciones adecuadas a sus modelos de control (mercado, estado, familia entre otros) y esta respuesta pseudo-tecnificada que se llama DISEÑO. Pero esta viga de la estructura del consumo y la demanda se fractura cuando una tensión como es la designada etiqueta (porque es diseñada) llamada DISCAPACIDAD reclama espacios en el desarrollo de la sociedad y es ahí donde la practicidad de la respuesta mediata de esta herramienta ajustada razonablemente, da un acomodo al capitalismo social, que ha sido la bandera de muchos nuevos movimientos en pos de la plena satisfacción de la población con diferencias de consumo y uso, según diagnósticos médicos o sociales.

Durante el proceso de investigación, se encontré con una figura estigmatizada y etiquetada por su apariencia durante siglos, que me ha brindado otra perspectiva sobre la discapacidad y que permite ser usada como símil o metáfora para introducir al lector en el campo de la discapacidad, el estigma, la anormalidad, la mitificación y el control. Asimismo, nos permite tener un acercamiento a una parte importante de la historia de México y nos muestra un ejemplo de su cosmogonía prehispánica; para ello hay que conocer las particularidades y los mitos que rodean a este personaje.

Comenzando nuestro acercamiento con una figura singular, de gran porte, orejas eréctiles que siempre permanecen alertas; es altivo y gallardo, de alegre expresión y posee un temperamento muy parejo. Defiende su territorio y su familia, con la que es humilde y tolerante; con los más pequeños, amoroso, tierno y fiel. Es un animal ágil e inteligente que posee una gran curiosidad,

perteneciente a una raza rodeada de misterios, leyendas y anécdotas, aunque la parte más importante es el lugar que ha ocupado en la historia de México.

Su nombre, *xoloitzcuintli*, se deriva del náhuatl *xólo-tl* más *itzcuin-tli* [perro de *Xólotl* o perro monstruoso]. Fue hasta mediados del siglo pasado que se le dio la posición de perro civilizado, ya que los cronistas no le dieron esta posición; solo era un animal canido, con la esencia de un pequeño lóbulo o un pequeño equino. Descubre la presencia y corporeidad de *Xólotl* en su escritura original en náhuatl. Se comenzó a llamar *xoloitzcuintle* luego de ser incorporado al imperante español. Asimismo, fue colonizado, perseguido, depredado y casi extinto.

Los cronistas españoles refieren que encontraron, al llegar a América, una variedad de canidos, los cuales eran llamados *techichi*, *teuitzotl*, *xochiocoyotl*, *tetlamin e itzcuintli*. Entre otros, el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, en el *Sumario de la Historia Natural de las Indias*, escribe lo siguiente:

“En tierra firme, en poder de los indios caribeños... hay unos perrillos pequeños, que tienen en casa, algunos pelones y son mudos, porque nunca, jamás ladran, ni gruñen, ni aúllan... y tienen mucho aire de lobillos, pero no lo son, son perros. Son mucho más esquivos que los nuestros, excepto con los de la casa donde están, que muestran amor a los que les dan de comer, en el halagar con la cola y saltar regocijados mostrando querer complacer a quien tienen por amo...”

Fray Bernardino de Sahagún relata que en el mercado de Acolman se ponían a la venta cerca de 400 canidos diarios¹. Distintos cronistas relatan sobre el emperador Moctezuma que alcanzó a conservar más de 100 ejemplares, y cada uno gozaba con un joven para su atención.

Es de notar que en las sociedades mesoamericanas los semejantes tenían un lazo con los animales a partir del soplo, de su comienzo vital; así, el que emergía de la negra tierra en un día del *tonalpohualli* [calendario] asumía como «signo guardián» un animal y disfrutaría el carácter y el destino, que era influido por la esencia del mismo. Como muestra, un ciervo

¹ Cfr. Las representaciones iconográficas de cánidos prehispánicos en el acervo de la Fundación Cultural Armella Spitalier

coexistiría temeroso y el parido en un tiempo del *xolo* —forma popular de referirse al *xoloitzcuintli*— “...sería venturoso y tendría que comer y beber. Se le pronosticaba dicha y felicidad, que sería una persona valiente, generosa con probables éxitos en el mundo, hombre de muchos hijos, próspero y siempre dispuesto a ayudar a sus amigos...”. Se tenía la creencia que el animal iba a compartir su vida: a este concepto se le llama tonalismo².

Para las sabidurías precolombinas era de mayor valía la vida como acto seguido del tránsito vital. De ello es un ejemplo la *ulama* [juego de pelota o juego de la vida y la muerte] en el que uno de los dioses protectores era *Xólotl*. Paradójicamente, en este juego, el equipo que resultaba vencedor era sacrificado por los asistentes, pues se asumía que así podían obtener de ellos el valor, la fortaleza y la energía que les había permitido ganar.

Es incorrecto hablar sobre el “xolo” (como se conoce comúnmente al *xoloitzcuintli*) sin indicar y hacer referencia a *Xólotl* (el dios con el aspecto de perro sin vello), el cual tenía la potestad de transmutar en un animal o en diversos especímenes; uno de ellos el xolo. A este anómalo suceso se le conoce como nahualismo. Pero reflexionar por qué es esencialmente *Xólotl* el que fue representado como canino sin pelo y su analogía de esta deidad con el inframundo, es posible que se alcance a entender desde la contemplación, mitificación y mística que envuelve al xolo y percibamos la escala de éste en la devoción de las culturas mesoamericanas³.

Xólotl que en náhuatl es *xolotl*, «el animal» [dios de fuego y de la mala suerte] era gemelo de *Quetzalcóatl*, cuyo significado en náhuatl es «serpiente hermosa» [siendo *quetzale*: ‘hermoso’; y *cōātl*: ‘serpiente’]; es la personificación maligna de Venus (la estrella de la tarde). Este pasa su eternidad resguardando al sol cuando transita a través del *mictlán* (9 infiernos) durante la noche y otorgándole además el encaminar adelante al humano al entregarle el fuego de la sabiduría. Como ejemplo de esto en el *Códice Dresde* aparece un canido descendiendo del *ka’an* [cielo] con antorchas en la mano. *Xólotl* es el emisario de los dioses para razonar con *Mictlantecutli* (dios del mundo de los muertos) quien no le dio las reliquias que proporcionarían ascenso a una nueva casta de mortales.

² Corona Núñez, J. 1960. *Los perros en la mitología indígena*. Eco 4, Guadalajara, Instituto Jalisciense de Antropología e Historia

³ Bodo Spranz (1975)

Xólotl asumió corpografía y carácter de canido, sustrayendo un hueso de amplias proporciones, el cual transfirió a sus hermanos. Tras tropezar el hueso se destrozó, por lo que sus pedazos fueron depositados en una vasija, y efectuando un auto holocausto, cada divinidad vertió su propia sangre en el contenedor. De esta mole germinaron los progenitores de la actual generación de *macehuales* (clase social que vivía por encima de los esclavos pero jerárquicamente por debajo de los *pīpiltin* o nobles) a la cual pertenecemos⁴.

En el tránsito vital de la vida, no podía ser cualquier canido la mal llamada propiedad del difunto, ya que era una deidad en su representación corpórea; de particularidad era un canido maduro y de tono bermejo, pues se creía que un xolo negro no le ayudaría. Este argumento se defendía al exponer que por su color contaminaría el agua purificadora, mientras un virtuoso ejemplar blanco mostraba que él acababa de lavarse —purificarse— y no estaba dispuesto a untarse en esa agua impúdica que estaba purificando las almas y sus perversidades. Al final de este desplazamiento, el viajero del *mictlán* ya podría tenderse ante *Mictlantecutli* (señor de los muertos). Solo el *xoloitzcuintli* puede ser el representante del dios *Xólotl*, el señor de la duplicidad dispareja, la dualidad asonante, la disonante creación en este caso de la vida y la muerte. Al respecto, el cronista Sahagún informa lo siguiente:

“...Hacían al difunto llevar consigo un perrito de color bermejo al que al pescuezo le ponían hilo flojo de algodón. Así también el difunto era enterrado con una variedad de provisiones, las que le serían útiles durante el largo viaje hacia el paraíso, éstas le alimentarían y así también sus utensilios...”⁵

Por tanto, es muy confuso creer en la teoría máxima de que los xolos eran un animal de gasto y consumo proteínico cotidiano, ya que estos representaban la corporeidad de un dios y no cualquiera, con lo cual se coarta esta contingencia narrativa. En su mayoría, los cronistas coinciden en sus representaciones escriturales en cuanto a lo que transcurría posteriormente de formalizado el sacrificio, donde una vez cumplido el ritual —el cual era muy particular en

⁴ Caso, Alfonso (1989). *Alfonso Caso, de la arqueología a la antropología*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN 968-36-1167-2. Consultado el 6 de octubre de 2014

⁵ *Op. cit.* Las representaciones iconográficas de cánidos prehispánicos en el acervo de la Fundación Cultural Armella Spitalier

cuanto a zona y cultura se relata—: los concurrentes cocían y comían el cuerpo del animal. Las formas de cocción utilizadas eran cocido, cocido a vapor (como barbacoa mexicana) y asado en su salsa.

Pero en el caso que nos atañe, la característica principal es la ausencia total de pelo, vello, pelusa, cerda, bozo, pestaña, ceja, hebra, filamento, cabello en el cuerpo; aunque se permite genéticamente que ostente un exiguo de pelo, precario pero acorde al “color de piel”, en la cabeza en las patas y en la cola. Algunos ejemplares tienen la tendencia a llevar la lengua hacia fuera lateralmente, esto es debido a la ausencia de los premolares y de algunos incisivos, o también dicho un “chimuelo”⁶ en vocablo chilango —*xilango* del maya *xilaan* [pelo revuelto o “encrespado”] y que es apodo popular que en Veracruz se da al habitante del interior, en especial al chavito de la Ciudad de México—.

Posiblemente, por esto los pueblos mesoamericanos profesaban que estos virtuosos seres ostentaban potencias curativas —además del choque térmico al contacto con su piel—, y que aliviaban las molestias engendradas por el asma, el reumatismo y los cólicos menstruales. Su “uso” encajaba en sosegar y dormir con un virtuoso xolo como si de saco de caliente agua se ajustase, ya que irradian un placentero acaloramiento corpóreo, llevándose consigo las enfermedades, y al otro día, con solo proporcionarle un baño o lavado al animal, le evitaría afectarse.

Otra peculiaridad de la sangre es que al cruzar dos canidos sin pelo, no siempre el “producto”, resultado de esta cruce, serán todos ejemplares sin pelo. Esto encarna en que se presentan individuos sin pelo y con el cuerpo enteramente abrigado de pelaje en una misma camada, a las que se le advierte como camadas mixtas, de las cuales la tendencia es que los criadores sacrifican estos productos que no cumplen la norma para purificar la raza de la forma más común y aceptada entre ellos, ahogando los natos peludos. La manifestación de estos productos cubiertos de cabello canido no es por el cruzamiento de xolos con otras diferentes razas que llegaron con los españoles (mitificación empoderada), que es la idea que gusta a la muchedumbre. Esto es debido únicamente a la genética, a que es portadora de un gen

⁶ Cfr. Alfred Bruce Gaarder en 1954 en su obra *El habla popular y la conciencia colectiva*, en una lista de gentilicios mexicanos

dominante recesivo el cual provoca una displasia (difusión) dérmica (en la piel) que además causa una hiperpigmentación en la epidermis; este gen es causado por una mutación, que les cuesta la vida a sus hermanos. Por principio orgánico y biológico dicho gen permite que algunos de los xolos, sean alopecicos (sin pelo), y es por este mismo que presentan falta de premolares y de algunos incisivos. Por cierto, es la dentición de estos animales un punto muy interesante, ya que cuando se presenta la primera dentición regularmente aparecen todas las piezas, pero la malformación aumenta su precio.

Antes de finales del siglo XIX, la raza era desconocida a nivel mundial, pero posteriormente fue redescubierta. Según la información de Xoloitzcuintles Magaldi, criadero de estos productos, se señala lo siguiente:

“En 1890 algunos alemanes localizaron ejemplares en poblados de la sierra del Sureste Mexicano y los llevaron a su país para dar pie a la crianza, sacrificio y comercialización de su piel convertida con las cuales se elaboraban carteras, cinturones, polainas de zapatos, bolsas de dama y otros”⁷

Lo anterior muestra lo rentable de esta empresa y este reencauchado elemento cultural. Actualmente en las exposiciones de “belleza”, por su variedad de tamaño son presentados en:

- El grupo V Perros tipo spitz (grupo de razas caninas que tienen como características comunes el poseer dos capas de pelo, la primera corta y lanosa, en otra palabra “bonitos”) y primitivos (donde entrarían nuestro Xolo)
- Juzgado en el grupo II guardia y protección primeramente por tamaño promedio de este, pero de la cual fue destituido por ser, mientras la variedad miniatura se juzgaba en el grupo VI de juguete y compañía. Es aquí donde los ejemplares son reconocidos por la FCM (Federación Canófila Mexicana) avalados por la FCI (Federation Cinologique International) como perros

⁷ Cfr. <http://www.mascotasderaza.com/nota/271/criadero-xoloitzcuintles-magaldi-xoloitzcuintle>

- pero el AKC (American Kennel Club) no los acepta en sus exposiciones para todas las RAZAS y sólo pueden presentarse en exposiciones especializadas de la raza o la organizada por EL CLUB DE RAREZAS⁸

Al recorrer los anteriores caminos narrativos sobre este perrillo, que se enmarcan en el tránsito de un ser vivo, en diferentes instancias y tensiones desde la corporalidad de la isomorfa manera de percibirlo por los empoderados e imperializados cinco sentidos humanos, siendo la manifestación clara de las intencionalidades de nuestra naturaleza colonizadora; donde algo tan natural como es el vínculo con el canido o esta maravillosa «rareza», solo se supedita a indicar en la actualidad si es estéticamente aceptado, modificado, consumido y explotado, bordeando lo artesanalmente diseñado. Y aún más: es avalado por instituciones debidamente reconocidas que indican su anomalía, rareza, peculiaridad, particularidad, anormalidad, extravagancia, ridiculez, locura, trastorno, excentricidad, capricho, genialidad, paradoja, milagro, jerigonza, incongruencia, extrañeza, sorpresa, asombro, naturalidad, vulgaridad, o diríamos mejor: la clasificación desde su disformidad de la norma.

Pensar que el empoderamiento discriminativo humano solo es consciente en denotar nuestra corporalidad y los márgenes de las experiencias sociales limitara la versión de las cosas y a replicar los errores como la mitificación colonizada, donde un animal es un objeto satanizado por su color y piel, llevándolo a la casi extinción por parte del pseudópoder racional humano occidental, estigmatizando años de relaciones particulares del canido con sus coterráneos *macehuales* (hombres).

El rol, aunque denotaba lo que interpretábamos occidentalmente como animalidad y monstruosidad, en las etnias que lo acompañaron nunca recibió el peso agüerista deformante, estigmatizante, y si un rol apropiado a su deidad, donde el constructo coorposferico fue más allá de las supuestas barbacoas que alimentaron la mitificación depravada de un observador parcializado (conquistador colonizante) que superpone su percepción, construcción cognitiva y propia ética hegemónica. Se resaltaba su valor corpóreo fruto de un «constructo corpóreo

⁸ Véase Alderton David - Manual De Identificación – Perros

diseñado» y ajustado razonablemente para el uso y el mercado donde este animal traslapa su deidad y la “asquenta” desnudez de su piel, un “asco moralizado”. Al tornarse un bello par de zapatos alemanes, o una raza del “el club de rarezas”, entendido como repulsión emocional ante individuos y prácticas sociales que consideramos objeto de evaluación moral, pone en evidencia el «designar». En el fondo de todo este sinuoso laberinto están los episodios históricos “creativos” del ser humano, motivados por un simple requerimiento o el satisfacer un anhelo, un deseo que en realidad es motivado por los desencadenantes de la acción que se expresan mediante un proceso creativo social como podrían ser los siguientes:

- El diseño otro (actividad creativa que tiene por fin proyectar objetos que sean útiles y estéticos desde otros actos creativos)
- La investigación otra (hacer las diligencias necesarias para descubrir algo)
- Las experiencias significativas (Conocimiento de algo, o habilidad para ello, que se adquiere al haberlo realizado, vivido, sentido o sufrido una o más veces)
- creación engendrada (Acción de dar existencia a una cosa a partir de la nada).

Estos procesos creativos pueden ser estructurados por metodologías, ligeramente constituidas o no, en pos de una posible inclusión de este tipo de anormalidades de la naturaleza, llevándolo a ser clasificado como un discriminado al ser un discapacitado “zoo-étnico” para este análisis. Pero es fruto de un proceso y línea de producción como parte de cosmologías complejas de la etnia mesoamericana cuya característica primordial es que lo hace un objeto de uso, un simple perro, y su deidad es un constructo social. Esto fue cimentándose a lo largo de la filogenia (origen, formación y desarrollo evolutivo general de una especie biológica) en manifestación a solicitudes recurrentes del ecosistema adaptativo.

En intermediarios discursos, los constructos culturales adoptan flexibilidad y variabilidad en paralelo con las emoacciones biológicas primordiales; pero es factible que en algún punto concurren en una conexión profunda. En tal sentido, la aversión hacia todo lo que nos recuerde nuestro “lado animal” interviene a modo de caparazón psicológico que nos ayuda a negar nuestra vulnerabilidad, fragilidad y la evidencia de nuestra condición mortal: un espejo de nuestro propio diseño del cuerpo otro.

Pero no es solo eso. Asimismo, la repugnancia encadenada a la restricción mental desde nosotros, la naturaleza animal, posee un correlato moral cuando nos influye a considerar ciertos actos como “inhumanos”, o “más propios de un animal que de un ser humano”.

En tal sentido, la repulsión experimentada ante la transgresión de ciertos tabúes y normas morales profundamente arraigados en la consciencia colectiva quizás operaría como un mecanismo psicológico que nos ayuda a trazar un límite entre lo animal y lo humano, instándonos a auto-reconocernos como seres capaces de escapar de la condición puramente animal, estructurando posturas como la estética, la función y forma.

El físico Hermann Ludwig Helmholtz (1821-1894) dijo: “Todo es un evento en la piel.” Toda percepción humana se origina en las respuestas de las membranas a las cosas físicas. Desde la postura médica, solo la estimulación de transmisión al cerebro a través del sistema nervioso es una escritura en la piel como eje de percepción corpórea.

Pero a partir de esta tesis, el sujeto es como una esfera de goma envuelta en una membrana extremadamente fina, donde diferentes áreas de la superficie de la esfera excitan diferentes sentidos y la imagen del mundo se cimienta en los múltiples estímulos que se perciben en dicha membrana y se transmiten al núcleo de la esfera que es el cerebro; el diseño es un servicio para estas membranas sensibles desde una postura encerebrada y por tanto impone su respuesta socio ergonómica del uso.

Esto otorga una forma pseudóapropiada de diseño e inclusión para una era en la que la tecnología ha sido una fuerza motriz para el desarrollo y también hemos mitificado el disfrute de un montón de excelentes diseños gracias a esta tecnología —sociedad que es realmente impulsada por el consumo—.

Retomando la historia del xolo, podemos afirmar que es un reflejo de la visión coorposferico de la semiótica del designo dicacidad y manifiesta lo que acontece cuando los diálogos del diseño en la diferencia y la inclusión se empoderan de un territorio que es realmente humano. Las relaciones y talantes sembradas en las academias de diseño poseen una secuela continua en la creación de los profesionales que salen al mercado en el cual desarrollarán su labor. A través

de las sistemáticas metodologías educativas dominantes se cultiva al educando para servir en un fragmentado mercado que será el mundo corporativo de su vida, cuyo valor se adhiere con los de la sociedad de consumo depredador, estableciendo tal inferencia que promueve un modelo del qué hacer, entendiéndose como un utensilio de las sociedades y de la colectividad de consumo. Por tanto, pasará a ser un perito de la forma y estética colonizadora que estará al servicio de la industria y la generación de un objeto que atañerá ser “consumido” en el mercado, dejando la duda de su uso a tela de juicio y más allá de su interpretación. Se repite aquella consigna escrita por Cortázar que decía: “Obedece para mandar, y manda para obedecer”.

Pero estas dudas se extienden al borde de la curva de la base epistémica del diseño cuando nuevos elementos o variables ingresan a estos sistemas como grupos emergentes que se empoderan y exigen respuestas a sus necesidades como es el caso de las “poblaciones otras”, las designadas por terceros como “discapacitadas”, estigmatizadas, discriminadas por diversas causas (xenofobia, racismo y etnocentrismos), tomando consciencia de lo que en ese espacio propicio de satisfactores y en términos políticos, morales y éticos puede demandar, para imperar y tener capacidad de medida sobre su rol en esas esferas, donde la toma de decisiones es impuesta, o se nos expresa por parte de terceros lo que el proyectista debe hacer, es decir: dejar de imponer y ser herramienta de imposición.

En su primeridad de ideas que surgen para empezar el abordaje de la Diferencia se encuentra la dicotomía normal-anormal —vocablo comúnmente usado para referirse a una persona con diferencias de percepción espacial y cognitivas de su cuerpo y entorno u objetos que no cumplen la norma aceptada—.

Michel Foucault, en 1975, en el Collège de France, estudió la condición de “anormales”, incorporada en Francia en el siglo XIX. Analizó los instrumentos públicos de las pericias médico legales⁹.

⁹ Foucault, M., *Los anormales*, p. 49. *Op. cit.*, p. 68: “...transgresión, por consiguiente, de los límites naturales, transgresión de las clasificaciones, transgresión del marco, transgresión de la ley como marco...”. *Op. cit.*, p. 56- 57. *Op. cit.*, p. 57

Estos entes clasificados según Foucault, no aparecen; no se denotan claramente del discurso regularizado de los correctos escritos de la medicina y el derecho en su corporalidad como textos globales de referencia sino en las prácticas privativas que mixtifican la regularidad de la institución médica y legal.

Esta práctica, la pericia legal, propone un nuevo objeto de estudio, donde el control y los medios de este se exponen como tecnologías. Estos términos están sujetos al “poder de normalización”, accionando sin distinción de individuos. La diferencia radica, desde lo biológico, en que el monstruo representa una adulteración del género humano y el animal, como en el cóctel de sexualidades, una pluralidad pecaminosa y punible, agrede los órdenes de la biósfera y de la ley.

Para cerrar, existen relaciones de poder que no solo están en planos obvios de las sociedades ni son exclusivos de occidente u oriente ni de las américas; no radican solamente en la corporalidad humana y sus diferencias afectan elementos circundantes a nuestras corposferas, como por ejemplo un simple perro calvo y chimuelo, que termina siendo discapacitado y anormal canino (si existiera jurídicamente e institucionalmente esta figura, seguramente lo sería) según la historicidad de su compañía con los humanos de varias culturas que lo colonialisan e impregnan de sus tecnologías de control, espejo de la Diferencia humana. En otras palabras, diseñamos con elementos como la selección natural y genes, por tanto, empodera al diseñador logrando disparar el sentimiento de propiedad de la creación en su interpretación más sublime de nuevos espacios, productos o realidades. Pronto sustituirán instrumentos actuales (*cartabones, software, maderas o aceros*) por otro tipo de materiales y herramientas (probetas, pipetas, material genético) que pondrán al control de la tecnología creativa. De hecho, manejar lo natural para nuestro goce y disfrute es una actividad tan antigua como lo es la agricultura.



*Ilustración II Sphynx gata esfinge y Xolito, dialogos de Discapacitados
mercantilizados para consumo, por el autor*

Después de esta disertación, llegamos a el Objetivo de investigación que es:
Profundizar en el análisis de la experiencia viva mediante la indagación de creencias, conocimientos, valores, actitudes y prácticas acerca del constructo del diseño, la discapacidad encarnada y la institución corporeizada de temas de discriminación e igualdad en la ciudad como la de México y Bogotá.

Como propósitos Específicos de la investigación se tiene el reconocer y co-construir, a partir de la otredad, el vínculo, la ilación y la concordancia desde las experiencias vivas de las familias para esto se:

- Visibiliza en el contexto las tres corporeidades del ¿qué pasó? ¿cómo fue? y ¿qué hizo? En las situaciones detonantes como la exclusión.
- Identifica las relaciones —tensiones— entre el diseño, la familia en situación de discapacidad, la institución "Estado" y lo orgánico del "mercado" como macro variables del sistema desde las conversaciones cordiales (metodología de Investigación).

La pregunta de investigación que llevo a este proceso nació desde la voz y la acción de quienes son integrantes de familias en situación de discapacidad, y de alguna manera se parafrasea así: *-¿cómo son los diálogos con los objetos de uso cotidiano, las reflexiones corporizadas y las emociones encarnadas?*- esto nos lanza a un tipo de estudio desde la base principal de esta investigación, que es aplicar las características más relevantes del paradigma socio-crítico y su tensión en investigación, junto a temáticas como la otredad y la proximidad desde la visión del diseño, introduciendo la pedagogía de la proximidad de forma explícita y el autorreflexión crítico en los procesos del conocimiento.

Su finalidad es la acción reflexión de integrantes de familias en situación de discapacidad en su condición de participantes. Considerando la unidad dialéctica entre lo teórico y lo práctico, se plantea la necesidad de una racionalidad substantiva que incluya los juicios, los valores y los intereses de la sociedad, así como su compromiso para la transformación desde su interior. Por tanto, el estudio de dos casos latinoamericanos, la revisión de las experiencias significativas acorde a la sistematización del diálogo cordial busca dar atención y propuestas al desarrollo de metodologías propias para el territorio.

La construcción del documento esta permeada para ser leído cada parte independientemente o de manera lineal, buscando ser más dinámica, para ello, esto se abordará de la siguiente manera:

Se analizarán los tres aspectos

- La institución
- La mitificación
- La corporeidad

Partiendo de esto se comparará con un análisis gráfico desde la semiótica y la agencia de los que habitan lo llamado discapacidad, y así solo se dará respuestas a dudas de estas personas por que es seguro que solo quedarán otras rutas abiertas de investigación y no conclusiones.

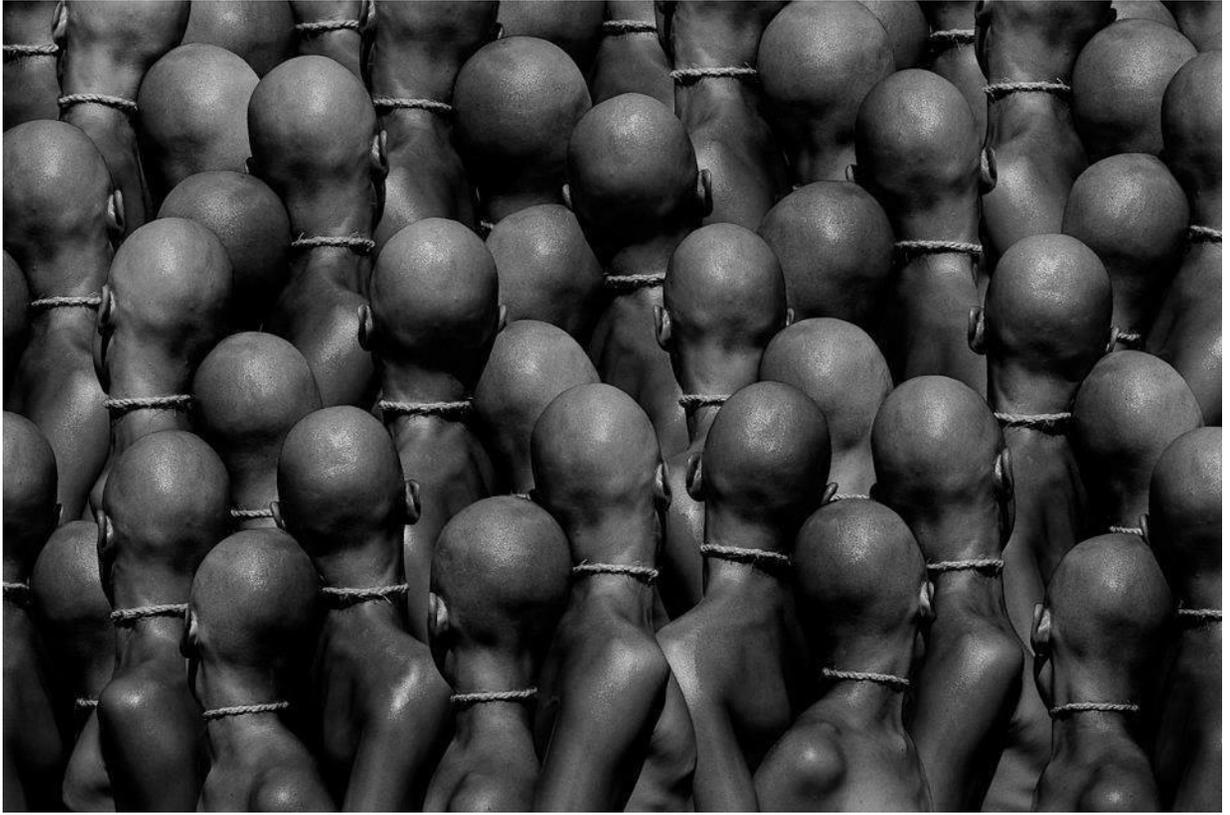


Ilustración IIIII La institución incluyente, por el autor

Capítulo 1

La institución

En 1977, Paul Michel Foucault responde con una descripción cuando le preguntan ¿qué es un dispositivo?; dicha descripción tiene tres niveles de problematización:

“El dispositivo es una red:

Lo que trato de situar bajo ese nombre es, en primer lugar, un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en resumen, los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a los no-dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos.

La naturaleza de la red:

En segundo lugar, lo que querría situar en el dispositivo es precisamente la naturaleza del vínculo que puede existir entre estos elementos heterogéneos. Así pues, ese discurso puede aparecer bien como programa de una institución, bien por el contrario, como un elemento que permite justificar y ocultar una práctica, darle acceso a un campo nuevo de racionalidad. Resumiendo, entre esos elementos, discursivos o no, existe como un juego de los cambios de posición, de las modificaciones de funciones que pueden, estas también, ser muy diferentes.

Dispositivo y acontecimiento:

En tercer lugar, por dispositivo entiendo una especie —digamos— de formación que, en un momento histórico dado, tuvo como función mayor la de responder a una Urgencia.”¹⁰

Este dispositivo es manipulado periódicamente como una noción general, y otras para preformar la referencia a instituciones como cárcel, fábrica, escuela, hospital, convento, entre

¹⁰ Luis E. García Fanlo (Buenos Aires, 1957)

otras; estructuras arquitectónicas (panóptico), disertaciones, procedimientos, métodos, cánones, artefactos o formas de subjetividad (por ejemplo, el dispositivo de la sexualidad). Lo que queda manifiesto es que un dispositivo no se restringe únicamente a las prácticas discursivas (esto sería la episteme foucaultiana) sino también a usos no-discursivos donde la relación, asociación, interrelación o articulación entre éstos resulta un requisito excluyente.

A partir de esto, los discursos mutan en prácticas hegemónicas por la conquista o tránsito de los individuos, por los dispositivos produciendo representaciones signadas de subjetividad; los dispositivos instituirían a los subordinados cuerpos registrando en sus entidades un modo y una forma de ser, la colonialidad interseccional de la vida. Pero no cualquier conducta del ser, registrada en el cuerpo, son un incorporado y corporeizado grupo de praxis, saberes, instituciones, organismos cuya intencionalidad consiste en administrar, tutelar, controlar, enderezar, dar un sentido que se trasluce útil a los comportamientos, gestos y pensamientos de los usuarios.

Uno de los ambiguos que existen con relación al *uso* que Michel Foucault le *designa* al vocablo *dispositivo* consiste en manipularlo como sinónimo de institución. Sin embargo, de una lectura fina de los pasajes foucaultianos se deduce patentemente que lo que define al dispositivo es la correspondencia o red de saber/poder en la que se inscriben la escuela, el recinto, claustro, la clínica, cárcel, fábrica, el taller, los estudios (de diseño) y no cada uno de ellos en tácticas separadas. Un dispositivo sería, entonces, una relación tejida y *proyectada* entre disparejos componentes o dispositivos y requerimientos institucionales que incluiría los arengas, subestructuras arquitectónicas, arbitrajes reglamentarios, leyes y políticas públicas, medidas burocráticas, enunciados científicos filosóficos, morales y/o generosos, posturas estéticas, tendencias tecnológicas, y la modal inclusión con sus derivados pseudoracionales que circulan dentro de dicha relación. Concretamente, Foucault dice: “el dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos”. El dispositivo no es algo abstracto, es un ser creado, cualquier entidad de difícil definición dentro de una teoría científica; el constructo del dispositivo que es lo que se sabe que existe, pero cuya tesis es ardua o controvertida. Partiendo de esto, analicemos unos de estos estructurados monstruos no abstractos como lo que son: dispositivos de control controlados.

Considerando que la complejidad de los fenómenos humanos e institucionales supera el conocimiento que tenemos de ellos, e incluso, que la racionalidad del conocimiento no es suficiente para movilizar procesos de comprensión, este enfoque o capítulo predomina en la búsqueda de la comprensión de los procesos y sus contextos desde los actores directos, y da lugar la participación y la descripción de la vida política de las instituciones (en este caso de integrantes de familias en situación de discapacidad o corporeizadas por la discapacidad de sus miembros).

La no-distinción entre dispositivo y uno o diversos de sus aparatos estructurantes también ha cargado de ambigüedades conceptuales que explican su funcionamiento como *panóptico*, por ejemplo, cuando se enuncia que «todo dispositivo es un panóptico» o que «la fábrica (o la escuela, el cuartel, la prisión, el hospital, el taller, por separado) funciona como un panóptico». El *panóptico* es una tecnología de poder «relacional» y sus *tenciones*, que Foucault define como «la utopía capitalista de vigilar sin ser visto». Tal como la fórmula Bentham para el diseño arquitectónico de la prisión a fines del siglo XVIII, es una morada acondicionada para permitir la vigilancia, observación, examen, reflexión, investigación, análisis, indagación, curiosidad, comparación, escrutinio, reconocimiento, crítica, reparo, contemplación, observancia, rectificación, y al final es un asunto de vistas o puntos de estas, con almas que sufren o están perturbadas que necesitan la mano moralizantemente o de estandarización universal porque estos deben ser iguales, lo más posiblemente a otros.

Esto se conformaba por dos ambientes separados por un vidrio a modo de máscara moral científica de visión unilateral racional, los cuales cuentan con equipos de audio y de video para la grabación de los diferentes experimentos conductistas pre condicionados —tal como se hacen los abortamientos desde el análisis de uso en el acceso a la tecnología y los servicios que se proyectan para la estandarizada sociedad consumista— como una cámara de Gesell concebida para observar la conducta en “niños”, sin ser perturbado o que la presencia de una persona extraña cause alteraciones; pero todo el mundo sabe que lo observa, hasta esa frágil y extraña mente llamada infante en situación de inmadurez cognitiva.

Este concepto de vidrio polarizado es utilizado esencialmente para el análisis de conceptos teórico-prácticos en áreas como Psicología, Medicina, Educación, Marketing y Desarrollo humano, y como espejo del actuar en la episteme investigativa del diseño. Pero a Foucault no le interesa ese panóptico encapsulado sino lo que denomina panoptismo:

“El panoptismo es el principio general de una nueva «anatomía política» cuyo objeto y fin no es la relación de soberanía sino las relaciones de disciplinas [...] Se puede pues hablar en total de la formación de una sociedad disciplinaria en este movimiento que va de las disciplinas cerradas, especie de «cuarentena social» hasta el mecanismo identificadamente generalizable del «panoptismo».”¹¹

En *La verdad y las formas jurídicas* se ejemplifica lo que pretende significar e identificar con la demarcación de dispositivo a partir de proyectar a sus escuchas un rompecabezas —acertijo, que radica en razonar a qué organismo institutivo se refiere la lectura del reglamento resultado— ambigua de interpretar ya que a veces parece que se puntualiza a una manufactura (hay producción sistémica de cosas), un claustro (hay que manifestar devoción física y espiritual), una escuela (hay que asistir a clases y talleres), un asilo de mujeres (hay que ser mujer para estar allí), una cuartelillo (hay que permanecer encerrado y aislado), un campamento (hay un orden jerárquico regimentado) y otros. La respuesta es que se trataba de una institución realmente existente y ampliamente difundida en Francia e Inglaterra, una fábrica en la que trabajaban exclusivamente mujeres¹².

Este caso, medido en el razonamiento perceptual empírico (semejante al método de diseño) de una institución comprobadamente ubicada y situada (que puede ser enmarcada en los diálogos de la otredad o lo extraño), nos permite deslumbrar una de las representaciones en que puede ser tocado el estudio del dispositivo como la entretejida red del «saber/poder/capitalizar» o de los dispositivos tensores que evitamos dilucidar o simplemente evitamos la subjetividad, ya que si bien se trata de una *fábrica*, nos hace ver que tal *cosa* solo logra concebir claro en la medida debida en que logramos elucidar la *forma* social que la instituye como *superficie* de

¹¹ Foucault, Michel, *Vigilar y castigar* p.

¹² Cfr. Foucault Michel, *La verdad y las formas jurídicas*, p.

emergencia particular de una tecnología disciplinaria que responde a un tipo particular de sociedad:

- fábrica- mazmorra de corrección y conocimiento (cárcel)
- fábrica- plantel de formación conductista bancario (escuela)
- fábrica- claustro reflexivo espiritual beatario (iglesia)
- fábrica- asilo, todas las anteriores que no entran en las anteriores, donde entraría lo anómalo y poco normativo de lo universalizante, la otredad del designado como diferente y llamado “discapacitado” o como dirían las elites cultas, “persona en situación de discapacidad”

Aunque distinciones desde lo llamado “ políticamente correcto” se fundamentan en la calidad de vida de los socialmente aceptados (como los anteriores dispositivos) y para los que se diseña la sociedad y los espacios habitables, pensar que solo el acto institutivo se valida por el «pleno goce de los usuarios» de lo que diseñamos o designamos y las paradojas que habitan en elementos como el *bio-zoo* no sería notable para Foucault, pero según algunos autores, para otros sí; por tanto existen dicotomías de la tensión. Una primera distinción de rigor a considerar es la diferencia entre ambos conceptos. Si bien el inicial surge estableciendo el sustantivo de referencia o referente, «bio-política», su aplicación no sería rigurosamente etimológica.

El vocablo *bios*, en su sentido griego procedente, se refiere a la vida propiamente humana, es decir, existencia articulada en y con el “lenguaje”, donde articulados como el diseño se incrustan tajantemente al ser solo un acoplado comunicacional, solo una tecnología del poder, una respuesta apropiada a las solicitudes de otros indeterminados y solo mencionados tensores. Entendiendo que el *zoe* significa substancia estrictamente biológica y es esta última la que interesa a las relaciones del «dispositivo incluyente», pues el objeto de la biopolítica no es la substancia humana en su discernimiento específico vital, sino la vida biológica de los hombres (el acto de darle soporte vital al organismo, extender su ilusorio paso de inclusión a las sociedades normalizadas y prolongar la vida aun si en su potencia inmanente quisiera morir). A causa de observar que el vocablo *bios* se imponga sobre el *zoe*, que lo haya sustituido, entonces, conferenciamos de «bio-política» y no de «zoo-política». Lógicamente, se debe al

fantasma de comienzos del siglo XIX, es decir, el término «biología», el cual vendría a ser otro instrumento colonizante del dispositivo.

Este concepto foucaultiano de *biopolítica* es consistente, extendiendo sus tentáculos con aires *resignantes* y *designantes* de manera *modular*, *modelado*, *proyectando* y *prototipando*, con su concepto de *población*, en tanto no lo considera como el simple resultado cuantificable de la acopio social de los sujetos de estudio en determinado territorio ni la consecuencia de la voluntad de reproducirse junto a sus hábitos y actos humanos, pues, «incluso en su supuesto carácter natural», intervienen dispositivos de seguridad como el diseño, diferentes técnicas, formas de gobierno y saberes (economía política, estadística, biología, la ética profesionalisante, la pública política o política pública), en síntesis: cuestiones nodales inherentes a la construcción del concepto malla de *biopolítica*.

De modo que el dispositivo no es un elástico entre corporaciones corpóreas ni tampoco las formas en que internamente se organizan los distintos *accesorios* (discursivos y no discursivos) de una institución. Pero, para funcionar como dispositivo, la institución tiene que dejar de serlo por su captura en una red cuyos hilos son prácticas discursivas tensionantes y no-discursivas, que terminan reconfigurando la particularidad de las instituciones, que asocian para ejercer relaciones de poder.

Razonar un nodo-dispositivo *designante* como es el *diseño* gravitaría entonces en evidenciar esas prácticas que son singulares porque su fenómeno emergente siempre es consecuente con acontecimientos históricamente particulares¹³ aun modal —de moda— como son los diseños de un carácter políticamente correcto y a los diseños otros. Entonces el dispositivo *diseño* es un complejo haz hilado de amoríos y odios entre organismos institucionalizados, sistemas de normas normalizantes, formas de comportamientos reglados, procesos económicos regularizados, proto-sociales, técnicos y tipos de clasificación de sujetos, objetos y relaciones entre éstos, un juego de relaciones discursivas y no discursivas, de regularidades que rigen una dispersión cuyo soporte son prácticas.

¹³ Cfr. García, Fanlo, “Sobre usos y aplicaciones del pensamiento de Michel Foucault en Ciencias Sociales”, en *Discurso y Argentinidad*

Por eso los dispositivos no aprisionan, encarcelan, encierran, capturan, cautivan, cogen, enrejan, enganchan, atenazan, dominan a individuos en su redcilla, sino que «provocan sujetos» que como entes subsisten sujetos a concluyentes efectos de saber/poder/capitalización; que son consumidores de tendencias y responden a microfísicas de consumo.

Así, la percepción de dispositivo aparece para satisfacer uno de los trascendentales interrogantes que se le urdieron a Foucault luego de la publicación de su *Arqueología del saber* y que Habermas resumió en su texto *El discurso filosófico de la modernidad* en las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo se relacionan los discursos con las prácticas?
- ¿Es el discurso el que rige las prácticas o a la inversa?
- ¿Cómo debería pensarse la relación discurso-práctica?
- ¿Cómo una causalidad circular?
- ¿Base-superestructura?
- ¿Interacción entre estructura y acontecimiento?

No es que saber, poder y capitalización son idénticas o tres cosas distintas exteriores la una a la otra, sino simples unidades integrantes de las prácticas sociales cuya consonancia debe ser manifestada en su singularidad. A cada discurso explícito, el dispositivo le fija un individuo dominado para que garantice su veracidad, un usuario específico que responda a la tecnología del diseño, aumentando el prestigio y autoridad de este dispositivo, y aún más, confiriéndole una serie de derechos adquiridos por el microsistema de competencias del saber hacer, la trayectoria del abordaje y otras tecnologías del ser diseño.

Pero es ahí donde se puede observar cómo se entreteje todo esto desde el análisis que Foucault efectúa en *El nacimiento de la clínica* del asunto del galeno relacionado con el “discurso clínico” cuya ratificación es confirmado por los “ámbitos institucionales” que lo instituyen como tal (hospital, laboratorio, facultad de medicina, consultorio y otros). En ellos, sus pericias son confirmadas como infalibles verdades y funcionan produciendo efectos de saber-poder que

ajustan su capitalización en otros saberes que constituyen el entramado epistémico del análisis de otredades. Al mismo tiempo, al sujeto enfermo al que atiende, se le forma, se le rehabilita, se le hace ajustes razonables a su cuerpo (desajustado irrazonablemente) y entorno. Por último se le asigna la tipología carnetizándolo y anatomo-politizándolo con una serie de derechos debidamente escritos para su manifestación pública como corpo-incluido. En ese sentido, universalmente dentro de las estadísticas, ya no es más una “minusvalía” económico-productiva andante, es una tecnología con plusvalía colonizante para el dispositivo que es en definitiva una red, una malla que soporta el peso de su diferencia contra el estandarizado mundo diseñado.

De igual modo, habría una serie de eventos, que bajo una postura racional, solo encajarían como la *causa-efecto* de las tenciones —hablando muy cartesianamente— pero que desde la visión de la postura de resistencias, epistemes del sur, otredad y mismidad, lo *encorporeizado*, lo medular encarnado junto a otros y sus formas de habitar espacios desgasta el uno- cero (1:0) binario por la *causalidad* que pesa más que el causante y su simétrico análisis del efecto, donde analizar el *funcionamiento* de la analogía maestro-alumno, en la escuela del preformado diseño; patrón-obrero, en la fábrica manufactura de la cadena de producción; terapeuta-discapacitado en la rehabilitadora sociedad medicalizada y persiguiendo el ejemplo de la “pericia médico legal”, son múltiples formas en que se constituye la red de modo que validan el Monstruo.

Comprender al diseñado y naciente monstruo —configurado— es una tarea de Canguilhem (cabe aclarar que mientras él lo atañe con la “norma biológica”, pensadores de la duda como Foucault lo harán con la “norma política”), quien señala, en *Lo normal y lo patológico*, que fijar lo “*monstruoso*” es un trabajo que saca monstruosas dudas. En la definición del monstruo existe provocaciones del axioma que cambia según los redactores y según la época.

Canguilhem alude a las pesquisas de Saint Hilaire, quienes rotulan y etiquetan desde lo médico, que la “anomalía física” siempre ha estado atada a leyes dinámicas de la naturaleza, y por el hecho de penetrar en el interior de la vida permanece como amenaza permanente del invadido cuerpo.

El monstruo es determinado en correspondencia a la norma y a la estructura analítica que lo analiza¹⁴ y esta le asigna la etiquetada institución, validándola por la plusvalía del Consumo. Por lo cual, si bien lo que se concibe por monstruo y, en correspondencia, por monstruosidad no presenta una definición estable, sin embargo, es posible decir que éste es puesto siempre en contraste con la norma, sea biológica o social.

De conformidad con lo descrito por Canguilhem, el Diseñador, conjuntamente de su «propósito cuantificador y calificador analítico», demuestra su pretensión *normativa*, institucionalizada, derivada del método médico rehabilitante y potencializador. Esto lo advierte, esencialmente como ejemplo, en los ambiguos usos de las nociones de anomalía y de anormal. Para exponer esto, acude al vocabulario filosófico de André Lalande, donde:

“anomalía es un sustantivo al cual no corresponde ningún adjetivo y, a la inversa, anormal es un adjetivo sin sustantivo, de tal manera que el uso los ha acoplado convirtiendo el término anormal en el adjetivo de anomalía”¹⁵

Anomalía viene del griego *anomalía*, que significa desigualdad, aspereza y se contrapone a *omalos* (aquello que es igual, unido, liso). Etimológicamente, anomalía significa *an-omalos* —desigual—, pero se ha cometido el error de derivar anomalía (de *nomos*) del término latino *norma*. Ya cuando es cobijado dentro de esta demarcación verbal, es una institución corpórea de lo extraño, lo estadísticamente controlable, educable y ajustable razonablemente. Esto significa que el monstruo exteriorizaba una otredad perceptible, que podía ser causa de la discriminación y el estigma, mientras que en el siguiente momento debe localizarse el trasfondo monstruoso de la otredad.

Foucault concentra su disertación en la anormalidad que se genera por la evolución en la economía del “poder punitivo”. La monstruosidad que realiza Foucault es el oficio que cumple la concepción en las manifestaciones de relaciones como lo jurídico político. El monstruo es lo que cae fuera de la clasificación jurídico-natural y biológico medicalizada pero que, sin

¹⁴ (Kappler, 1993, p. 291.)

¹⁵ Canguilhem, *Lo normal y lo patológico*, p. 96

embargo, debe ser clasificado. Se podría decir que el concepto *monstruo* más bien funciona como un «operador conceptual».

Deleuze aclara el término *dispositivo* al definirlo como aparato para «hacer ver y hacer hablar» que funciona articulado a las normalizaciones socio-históricas como *enunciación* y *visibilidad*. Estos regímenes mercantilizan lo *perceptible* y lo *incorpóreo*, lo enunciable y lo denunciado al hacer germinar o evaporarse el *objeto* que, de tal forma, no existe fuera de ellos, de la diferencia humana.

Por ejemplo, la prisión sería una «máquina óptica diseñada», que permite ver sin ser visto, y tecnología del control del monstruo médico jurídico cuyo oficio diseñado necesariamente puede ser trasladado a otros dispositivos. Como por ejemplo de estos se pueden mencionar una corriente diseñada socialmente, «un género retórico comunicativo bi o tridimensional», un discurso científico racional traslapado a «lo humanamente usable» o un estado del derecho como sujetos de derechos, que no se asientan en regímenes de *visibilidad* sino de exposición o más específicamente, donde lo preponderante es la enunciación.

Lo monstruoso es considerado por Foucault como constructo y tecnología del ser corpóreo diseñado con un proceso regulador tensional; es un predecesor del anormal (no solo el fisiológico patológico, el que no entra en su norma). Por tanto, la monstruosidad, ahora socialmente aceptada, es concerniente exclusivamente al perímetro de lo humano, pero como hábito corpóreo termina sometiendo todo lo que toca con su tecnología colonizante. Se inscribe en la genealogía de la anormalidad sobre la visibilidad pero utiliza sus dispositivos de control como el diseño para plasmar su anormalidad en lo que lo rodea: agencia su corpusfera.

Foucault, en 1975, describe y analiza esta red, malla, elástico, trama, tejido, tela, hamaca, tela metálica, trampa, ardid, engaño, treta, celada, asechanza, emboscada, sistema, organización, servicio, ordenación, conjunto, todos de saber/poder y el hacer (el no toca el mercado, pero para este análisis sí es necesario).

Utilizando la base de la percepción analítica de los sistemático racionales como base de la conjetura, la *pericia médico-legal* es replicada en áreas pseudocientíficas como los diseños; admite una malla de saber/poder que parasita las instituciones que asocian al convertirlas en

dispositivos: por tanto el *diseño es un dispositivo monstruoso de control institucionalizado* a modo de política pública rehabilitadora, desde los lentes validantes de la sociedad y el estado con *ajustes razonables* de una desajustada maquinaria de la irracionalidad de su tecnología de vigilancia.

Esta *red sistémica* (diseño) dispone explícitos efectos y no terceros para lograr un objetivo político, ya que «el diseño es un acto político» aun en la perversión del anormal. Se concluye que esta olimpiada de tensiones, de estas relaciones, es un poder que habilita y re-habilita terapéuticamente un orden determinado para funcionar, así como un conjunto de saberes oficiosos que describen, explican, legitiman, aseguran o respaldan la autoridad de ese poder para funcionar de una manera, y no de otra: la otredad del anormal.

Entonces, el diseño es una malla de relaciones, noviazgos, amoríos, anales, crónicas, idilios, diplomacias, recomendaciones, amistades, roces, relaciones íntimas, correspondencias, analogías, ilaciones en las que está enredada una escritura designada de ejercicio del poder y de configuración del saber que hacen posibles determinados efectos de verdad y realidad.

Y si nuevamente preguntáramos ¿qué es un dispositivo? tendríamos respuestas como las de Agamben, quien afirmó que es aquello que anímicamente tiene la capacidad de aprisionar, situar, determinar, atrapar, *modelar*, vigilar y dogmatizar los gestos, hábitos, dictámenes y las disertaciones de los seres vivientes, de modo tal que “no solamente las prisiones, los manicomios, el panóptico, las escuelas, la confesión, las fábricas, las disciplinas sino también la lapicera, la escritura, el cigarrillo, el teléfono celular, las computadoras, y por qué no el lenguaje mismo”¹⁶ son dispositivos. Esto suena muy cercano al poder- hacer del diseño, pero no en sí mismos sino en tanto conforman o forman parte de una red de saber/poder y por tanto del consumo.

Pero surgen algunas dudas. ¿Qué tipo de incluido se compone como efecto de saber/poder/capitalización? ¿Se ajusta a la versión de un autómeta consumista artificialmente proyectado en masa, según un modelo maquínico-corpóreo-social de producción racional

¹⁶ Agamben, Giorgio, “El autor como gesto”, en *Profanaciones*, p.

acorde a sus ajustes razonables? Como lo políticamente, llamaríamos el diseño universal o un diseño social sostenible, en diálogos de satisfacción con el deber ser cumplido.

Un dispositivo no es una *substancia cosística* (desde la cosificación) entendida como equivalente de máquina u artefacto que entra en cadenas productivas, es decir un objeto que maniobra siempre remedando el original patrón y produciendo siempre el mismo resultado, sino algo que constantemente se está reconfigurando a sí mismo por ser una objetualidad con dinámicas de poder, que asimila a modo de que algo le ha conferido inteligencia y racionalidad pero no autonomía, un sistema que se «reajusta a tensores más allá del uso, la forma y el usuario» y cuyo corazón no es *el producto*, por lo tanto, produce distintos tipos de subjetividades en cada punto de fractura historiográfico de su anormalidad. Esto es de característica instalación dentro de sistemas incluyentes desde los marcos racionales del análisis pero que se desgastan en diálogos de otredad, mismidad y del diseño, por tanto deben ser abordados desde los diseños otros, desde la agencia del ser.

Pero es de notar que no todos los sujetos circulan por la totalidad de la malla incluyente durante su coexistencia, ni crean el propio recorrido sobre esta; fundamentalmente porque las relaciones de poder que provoca un dispositivo no le indican al dominado que lo componen qué es lo que tiene que *hacer, obrar, practicar, ejercer, intervenir, desempeñar, realizar, efectuar, ejecutar, decir, verificar, acabar, concluir, plasmar, perpetrar, consumir*, en cada momento o en todo lugar. Pensar el ser es único de los entes sentí-pensantes des-racionalizados; es propio de los anormales.

Los dispositivos trazan en los organismos cánones e instrucciones, esquematizaciones corpóreas, con aires éticos y lógicos de mandatos generales (interfaces) que orientan experiencias singulares: *conducen-conductas* intrínsecamente de un terruño condicionado pero ilimitado de eventualidades. Por tanto, las reglas no son verdaderamente prácticas cuando emergen los nuevos grupos focales, como lo designado por el dispositivo y que es llamado discapacidad o diferencia; las reglas, para hacerse efectivas, solo se aplican en determinados contextos que se exteriorizan en cada sujeto en impercederas diferenciaciones y es en cada situación que determina cómo aplicar la tecnología de control.

La destreza interpretativa del diseño es una perpetua interpretación y reinterpretación de lo que la norma, política, estatuto o modelo significa en repeticiones sistémicas particulares, y si bien el canon ordena las prácticas y éstas a su vez forman a la norma, por lo tanto, pensarla como una fórmula subyacente, un reglamento, una representación o un mapeo, es un error con situaciones totalmente viscerales humanas, del despojo del ser por el ser.

Como ejemplo y referencia, la elaboración de una política pública tiene varias fases simétricas con el diseño y manifiesta la réplica del modelo del dispositivo en otras instancias:

- 1- Se seleccionan los problemas que hay que resolver. Ésta es la fase en la que se origina la política pública (Definición estratégica, del qué vamos a hacer).
- 2- Se forman las *agendas*: los políticos incluyen en sus agendas algunos de esos problemas, que pasan a ser considerados como objeto de atención pública. (Diseño de concepto, El producto a grandes rasgos).
- 3- Se formulan distintas alternativas de acción: esta fase conlleva la toma de decisiones por parte de las autoridades públicas, ya que para el problema que se quiere solucionar, se eligen las que se consideran mejores alternativas de actuación. (Diseño en detalle, Afinando detalles).
- 4- Fase de *implementación* de la política pública: se pone en marcha la política pública, por parte de la Administración., y se ejecuta. (Prototipito, Verificación y testeo, Poniendo a prueba el diseño).
- 5- Fase de evaluación de la política: se evalúan los resultados que se han conseguido por la política, (Mercado, Ofrecido, vendido y usado pos venta).

Lo que se procura con estas tecnologías de control es consumir los fines de eficacia, eficiencia, economía, calidad e incluso excelencia, en todo lo que se refiere a la prestación de servicios y actividades a los ciudadanos¹⁷.

El objetivo consiste en discernir los diferentes modos en que puede manifestarse la biopolítica, el biopoder, en el espacio doméstico, en el medio urbano y en sus habitantes en general, como

¹⁷ *Cfr.* Rafael Bañón y Ernesto Castillo (comps.), “El análisis de las políticas públicas”,

forma de organización, en este caso, biológico-social. La epistemología del sur se enfoca en aquello históricamente excluido (las ausencias) y también en aquellos movimientos de espacios sociales que están emergiendo que también alimentan esta epistemología (sociología de las emergencias). Muy próximo a la línea de acción es la traducción intercultural que es el actual diseño co-construido y no impuesto. Esta línea de trabajo implica establecer puentes comunicativos entre distintas culturas que implica la interpretación conjunta de significados y significantes y así generar nuevas dinámicas participativas y sociales.

Un análisis centrado en la activación de epistemologías otra requiere la construcción sobre, a partir y desde las experiencias compartidas por cada integrante de la comunidad de aprendizaje del proceso creativo (diseño). Así se constituye en un espacio de autorreflexión crítica en torno a procesos de interrogación acerca de los modos establecidos de conocer e investigar el uso de los objetos cotidianos; y, ante todo, configura subjetividades cognoscentes comprometidas con la investigación crítica, dispuestas a intercambiar saberes sobre privilegios/resistencias epistémicas, a explorar otras rutas metodológicas y a considerar el potencial transformador de las pedagogías de la vida cotidiana en perspectiva intersecciones.

Se propone un estudio exploratorio de corte cualitativo que busca relacionar las reflexiones críticas sobre distintas posturas epistémicas y el campo de estudios sobre discapacidades humanas mediado por las pedagogías de la proximidad, un interés que remite a los debates sobre corporalidades, sorditudes, cogniciones o visualidades.

Pretende develar las sujeciones epistémicas presentes en los modos de hacer investigación en los estudios sobre discapacidades asociadas a deficiencias así como a los modos de hacer investigación social bajo epistemologías positivistas, cuya naturaleza extractiva la convierte en explotación “de las comunidades indígenas para producir libros que benefician sólo las carreras académicas y universitarias sin devolver nada o casi nada, a la comunidad”¹⁸.

¹⁸ (Xochitl Leyva y Shannon Speed, 2008: 36).



*Ilustración IVV Xolo-vitruvio humanizado,
aparece en las fotos Cesar Quintero por el
autor*

Capítulo 2

Mitificación

Horizontes y emergentes

Una persona levantó un vaso de agua y todos esperaban oír la pregunta:

"¿Está el vaso medio lleno o medio vacío?"

En lugar de esto preguntó:

¿Cuánto pesa este vaso?

Las respuestas de los miembros del grupo variaron entre 200 y 250 gramos.

Respondió:

El peso absoluto de las cosas no es importante, sino el percibido, porque dependerá de cuánto tiempo sostengo el vaso:

1. Si lo sostengo durante 1 minuto, no es problema.
2. Si lo sostengo 1 hora, me dolerá el brazo.
3. Si lo sostengo 1 día, mi brazo se entumecerá y paralizará.

El vaso no cambia, pero cuanto más tiempo lo sujeto más pesado y más difícil de soportar se vuelve.

Después continuó diciendo:

Acabas sintiéndote paralizado e incapaz de hacer nada.

¡Acuérdate de soltar el vaso! ¿Sabes soltar el vaso a tiempo? ¿El vaso es necesario?

Cavilación, reflexión, inflexión

Si parafraseamos esta narrativa en otro tono, seguramente, el resultado sería extremadamente difuso, fortuito, emergente y tensionante, pero efectivo; solo coloquémoslo en términos un poco "ajenos":

Una persona levantó una silla de ruedas y todos esperaban oír la pregunta:

"¿Está la silla media llena o medio vacía?"

En lugar de esto preguntó:

¿Cuánto pesa esta silla integradora?

Las respuestas de los miembros (y si le colocáramos extremidades corpóreas del organismo social humano, ¿será algo así como un cuerpo social?) del grupo variaron entre 200 y 250 “baros” de México o 200 y 250 “lukas” de Colombia. “Baro” pasó a significar dinero en el lenguaje popular, un eco más del habla romaní que resuena en las calles mexicanas, mientras que “lukas” tiene que ver con el pato Lucas, personaje de la caricatura de los *loony toons* —como él siempre sale volando por una desgracia—: bueno, así le pasa al dinero en Colombia; se va volando.

Continuando, respondió:

El peso absoluto de las sillas rehabilitadoras no es importante, sino el percibido socialmente, porque dependerá de cuánto tiempo sostengo mi otredad rodante o ella me sostiene:

1. Si la sostengo durante 1 minuto, no es problema.
2. Si la sostengo 1 hora, me dolerá el brazo.
3. Si la sostengo 1 día, mi brazo social, económico, cultural, se entumecerá y paralizará.

La silla no cambia, pero cuanto más tiempo la sujeto más pesada y más difícil de soportar se vuelve.

Después continuó diciendo:

Acabas sintiéndote paralizado e incapaz de hacer nada. La naturalizo y corporizo a mi ser; la encarno.

¡Acuérdate de soltar la silla de ruedas! ¿Sabes soltar la silla rehabilitadora a tiempo?
¿La otredad rodante es necesaria?

En los recorridos corporeales del “otro” por los pasillos de un campus universitario, patrimonio de la humanidad, éste destaca como un *conjunto monumental* y ejemplar del modernismo del siglo XX que extasia por la amplitud de *espacios*. Llama la atención la *designada estética* rocosa, donde las superficies peatonales son enriquecidas e integradas con roca de lava volcánica —lo cual es acorde a la zona—, y además es muestra de un *correcto* y

sostenible uso de los recursos; da un toque *proyectual* propio a esta institución y un maravilloso *diseño paisajístico*. En fotografías y lecturas es emocionante, pero en la narrativa de un usuario en silla de ruedas es mortificante. En el pleno uso de un desplazamiento corporal silencioso, casi mudo, como es la ausencia de *profundidad y espacio* por el vacío de la luz, un bastón blanco es inútil y confuso, ya que estas texturas lo único que comunican y recuerdan en *la fruición del uso de estos espacios diseñados* es que se trata de un inseguro sitio para un cuerpo diferente. Por tanto, esto solo pone sobre la mesa y manifiesta lo falso del modernismo, y en un *diagnóstico apropiado, una espacialidad “discapacitada”* para otras corporalidades, que dejan a la luz el mito de que sus construcciones, al encontrarse elevadas de la *superficie, posibilitan* ser cruzadas peatonalmente a nivel de lo plano, permitiendo efectuar *recorridos abiertos e integradores*. Esto se replica en los grandes espacios de muchas instituciones, pero solo se aloja en las voces ausentes de los discursos sonantes imperantes, que abandonan la voz del diferente.

La narrativa popular muestra la angustia y el temor que provoca el confrontar indiscutibles situaciones ásperas que lanzan a los mortales a cotejar la inmanencia de la diferencia (que es la esencia intrínseca de un *organismo, un corpus*, como toda aquella *actividad y acción* que perdura en su íntimo, cuando tiene su fin dentro del propio ente; por tanto, es la proporción de la trascendencia) con una travesura de la casualidad que marca la esencia de su *cuerpo, cerebro y sentimientos*. Según su percepción cognitiva, nada está congruente con nada; es una desnuda eventualidad, de la cual pocos salen beneficiados y otros perdiendo.

Y así, en la “lotería de la vida”, se reta a la remodelación del *satisfactor* por la fortuita suerte, lloriqueando en las tinieblas cuando el azahar no nos ha *hermoseado* bajo el *canon* del dispositivo. Aferrándose a los propios defectos y efectos de imperfección de voluntad, indolencia y espantosa cobardía psicológica, síquica, espiritual, anímica, se añade el alegato de un “mundo malo y cruel”, contra el que el mortal y letal monstruo de la sociedad ¿qué puede hacer?

Estas narrativas analizadas a profundidad son las que se encuentran en el cuerpo de las oralidades de la piel de quienes transitan la diferencia, y el resultado aparece claramente si viven en un desbarajuste cósmico como es nuestra latinoamericanidad, donde los *acontecimientos nacionales* siguen la ley de la casualidad —¿para qué impacientarme por

insignificancias?—. La sapiencia cientifizada y *el arte por el arte* —por no discutir del *protocolo* religioso que acompaña la mitificada vida— se someten entonces a las “cábalas” necesarias para arañar cualquier parte de la fortuna y la vida mercantiliza caprichosamente. Es aquí donde el expuesto diálogo cotidiano que alude a hechos asombrosos, actuados por “seres sobrenaturales o extraordinarios” con aires estrambóticos (tales como deidades, semidioses, titanes, monstruos o galanes ideales) como lo designa la norma o lo anormal, buscan dar una explicación a un hecho o un *fenómeno*, un simple *mito*, o un doblez de la *estadística*.

Ante la purga selectiva del órgano social a través de políticas (protopúblicas) eugenésicas o de marginación (modelo **prescindencia**), pasando por los fiascos compasivos, la medicalizada reconstrucción del cuerpo mediante artefactos y técnicas terapéuticas rehabilitantes protésicas (**modelo médico rehabilitador**) y un placebo emo-acción social pseudóempoderado (modelo social de la diversidad funcional), bordeando con una postura chueca de derechos, jamás encuentra sensatez ni raciocinio personal; defendiéndose con el argumento de que la vida cruel y la casualidad son los culpables de la corporeidad diferenciadamente otra; y la conciencia mortal se enquistada exponencialmente en la defensa de la impotencia ante el destino. Cambiar la *noción* de *casualidad* por *causalidad*, de mayor eficacia y asequible en el entorno, es la opción del anormal monstruo creado por la sociedad como tecnología de control¹⁹.

No hay actos casuales. Todo *conforma* algo y se *proyecta* hacia algún *segmento*. La lógica racional y concreta, sagazmente, busca el porqué de los anómalos fenómenos que nos rodean para darles inclusión, pero cuando lo anormal toca la puerta de la incógnita, en la ceguera de las dilucidaciones y cuando es mísera racionalización de la respuesta, escogemos la muleta de la “casualidad” movediza antes que otorgar la figura latente de una “ley causal”²⁰.

Sin casualidades y con causalidades, la *responsabilidad de los actos creativos* y del *empoderamiento* se asoma dando paso a la fractura del concepto moderno de la causalidad; *la diferencia* y *la improvisación* son dejadas de lado como cosa insignificante por la corresponsabilidad de los tensores.

¹⁹ Cfr. Meyerson, Émile, *Identité et réalité*, p. 2

²⁰ Cfr. Espinoza, Miguel, *Théorie de l'intelligibilité*, pp. 180-181.

El principio de causalidad actual reclama que existe una *identidad* entre la causa (lo que atraviesa lo *corpóreo*) y el efecto (el cuerpo atravesado), ya que en el efecto no puede haber más *materia o energía* que en la causa. Por tanto, debe encontrar equilibrio. Pero si esto fuese así, en virtud misma del principio de identidad no podría haber diferencia alguna entre la causa y efecto, y el principio de causalidad desaparecería en *la identidad soñada*. Y, como bien sostenía Boutroux, en *De la contingence des lois de la nature*, este tipo de identidad entre la causa y el efecto elimina la causalidad porque esta correlación fue expresada como un “principio racional”, el principio de causalidad, al que se supuso un *valor universal*, extendiéndolo a la *coacción* de tal relación entre la causa y el efecto a todo el perímetro de la realidad. Y al estar parados en los terrenos resbaladizos de la perspectiva racional newtoniana se admite además que la causa precede siempre al efecto, restringiendo la brecha a diálogos de otras fronteras del conocimiento.

En estos diálogos desde la diferencia (como causa) y una vez construido el modelo formal (como *modelo*), lo siguiente es aplicarlo, ejecutarlo o resolverlo y retroalimentarlo. Si el modelo formal es rigurosamente incluyente, a menudo es una persona la que asume este rol de deducir las implicaciones lógicas que suponen los axiomas y las reglas que definen estos modelos, pero si este es suficientemente complejo, puede ser conveniente indagar las discrepancias lógicas mediante el uso de la simulación, una mitificada forma de responder a difusas complejidades, como la diferencia sensitiva, corpórea pensante y deconstructivo analítico y de aprendizajes otros del ser, las diferencias en ilaciones relacionales desde el alma otra: lo que hemos designado “discapacidades”.

Conviene resaltar que, para y en cualquier argumento, el procedimiento inferencial radica en aplicar procesos deductivos con el propósito de consultar y auscultar el conjunto de estipulaciones que se derivan con solicitud lógica de los axiomas y las reglas que definen el mítico modelo deseado y proyectado.

Estas trayectorias y resultados buscan ser idénticos en las percepciones corpóreas formas del monstruo de control llamado discapacidad, independientemente del formulismo usado para implementar el modelo formal de la moda (tanto *desde lo estadísticamente analizado hasta lo que mercantilmente oferta el consumo*); si no lo fueran, se probaría que los dos (o más) guiones usados no están en realidad implementando el mismo modelo formal (la misma relación entrada-salida). Por tanto, desde el *briff* hasta *la gestión del diseño* y toda la cadena de valor

será un fracaso como tecnologías del y para el protésico aparato social que busca imperar actualmente (teniendo una convención internacionalmente propia institucionalizada por la ONU). Sería tajante afirmar concluyentemente que el mítico servicio alineado del *diseño incluyente y universal* (como *herramienta* emancipadora de las sociedades) no existirá, pues será otra tecnología del control, un aparejo mitificado que será usado como dispositivo, de la red de control colonizante, a partir de que los sistemas basados en agentes, y sus agencias, se caracterizan por comprender inmanencias en mayor o menor grado *autónomos, heterogéneos e independientes*, que exponen a cada uno sus propias metas y objetivos, y que generalmente son capaces de interactuar entre sí y con su entorno²¹.

El diferencial en la variable que ajusta la ecuación de integración se da cuando determinados sistemas especializados por la coexistencia de una significación de agentes relativamente uniformes, puede evolucionar en un rango del tiempo para apropiar su corporalidad a sucesos y condiciones del entorno y a nuevos diseños de la tecnología. En particular, la simulación de razonamientos racionales basados en “agentes” es aplicada en sistemas de difusos estereotipos con estas características:

- Con dispositivos individuales heterogéneos:
Ignorar la coexistencia de heterogeneidad entre organismos es una proposición que debe ser contrapuesta; estudiar el sistema con heterogeneidad es necesario y el modelado asentado en los agentes es para este análisis.
- Adaptativos
Los dispositivos individuales del sistema son capaces de constituir (adaptación a escala individual), o bien logran ser elegidos y sustituidos según los criterios de adaptación a nivel poblacional.
- En los que la zona territorial tiene una influencia metódica, la coyuntura de que dos individuos estén aislados en el circuito del sistema incrementa una posibilidad de interacción inferior.
- Existen tejidos orgánicos enlazados de interacción entre componentes del sistema (red social) que pueden estar influenciados por desiguales elementos por la ausencia de tecnologías de control.

²¹ TORSUN, I. S. (1995): Foundations of Intelligent Knowledge-based Systems. New York: Academic Press.

- La relación existente entre los atributos y comportamientos de los individuos (la ‘micro-escala’) frente a las pertenencias globales del grupo (la ‘macro-escala’)

GILBERT, N. & TERNA, P. (2000): «How to build and use agent-based models in social science». *Mind and Society* 1(1), pp. 57-72.

Todos luchamos contra cierto tipo de estereotipo (tecnología de control), y la gente en “situación de discapacidad” no se sale de la norma. Pero el pensamiento colectivo está en contravía con el pensamiento filosófico y aún más del pensamiento racional, donde al “cavilar sus cuerpos” influye la tradición, la simbología, la experiencia y la narración. Es la forma en la que sus alienados tratan de explicar por qué el mundo existe desde el dispositivo, por qué actuamos de determinada manera controlada y las imágenes de la naturaleza biológica son colonizantes del destino del hombre. Es ahí donde el mito es el vehículo no consciente de significaciones ligadas a la naturaleza interna del ámbito corposférico y de la inmanencia humana. El mito es el masaje de la reflexión corpopsente diseñada.

Mito 1: “Las personas con discapacidades son valientes y audaces”.

Coyuntura alienada de explicación existencial desde el dispositivo (CAEEDD)
Ajustarse correcta y razonablemente a una discapacidad requiere adaptarse a un estilo de vida y no es cuestión de valentía o audacia.

Mito 2: “Todas las personas que usan sillas de ruedas son enfermizas o padecen de enfermedades crónicas”.

(CAEEDD): La asociación entre el uso de sillas de ruedas y una enfermedad pudo haberse creado por el hecho de que los hospitales usan sillas de ruedas para transportar a los enfermos. Una persona puede usar una silla de ruedas por diversas razones y es posible que ninguna de las cuales tenga que ver con una enfermedad persistente.

Mito 3: “El uso de una silla de ruedas restringe la vida; las personas en sillas de ruedas están «limitadas» a su silla de ruedas”.

(CAEEDD): Una silla de ruedas, al igual que una bicicleta o un automóvil, es un aparato de asistencia personal que permite a alguien transportarse de un sitio a otro.

Mito 4: “Todas las personas con discapacidades auditivas saben leer los labios”.

(CAEEDD): Las destrezas para leer los labios varían entre las personas que las usan y nunca son totalmente confiables.

Mito 5: “Los ciegos adquieren un sexto sentido”.

(CAEEDD): Aunque la mayoría de las personas ciegas desarrollan los demás sentidos con más fuerza, no tienen un “sexto sentido”.

Mito 6: “Las personas con discapacidades se sienten más a gusto con personas de su mismo tipo”.

(CAEEDD): Esta falsa idea fue reforzada por la costumbre del pasado de agrupar a las personas discapacitadas en escuelas e instituciones especiales. Hoy en día, muchas personas con discapacidades aprovechan las nuevas oportunidades de unirse al cauce principal de la sociedad.

Mito 7: “Las personas sin discapacidades están obligadas a «cuidar» de los discapacitados”.

(CAEEDD): Es correcto ofrecer ayuda, pero la mayoría de las personas con discapacidades prefieren ser responsables de sí mismas.

Mito 8: “Los niños curiosos nunca deben hacerle preguntas a una persona sobre su discapacidad”.

(CAEEDD): Muchos niños tienen una curiosidad natural y sin inhibiciones, por lo que podrían hacer preguntas que algunos adultos consideran vergonzosas. Pero el regañar a un niño curioso puede hacerle pensar que el tener una discapacidad es algo “malo” o “feo”. La mayoría de las personas con discapacidades no tienen inconvenientes en contestar a las preguntas de un niño.

Mito 9: “La vida de las personas con discapacidades es totalmente distinta a la vida de las personas sin discapacidades”.

(CAEEDD): Las personas con discapacidades van a la escuela, se casan, trabajan, lavan su ropa, compran víveres, se ríen, lloran, pagan sus impuestos, se enojan, tienen prejuicios, votan, planean y sueñan como los demás.

Mito 10: “Es correcto que una persona sin discapacidad estacione su auto por unos cuantos minutos en los espacios de estacionamiento accesibles”.

(CAEEDD): Puesto que los espacios de estacionamiento accesible están diseñados y situados para satisfacer las necesidades de las personas con discapacidades, estos espacios sólo deben ser usados por las personas que los necesitan.

Mito 11: “La mayoría de las personas con discapacidades no pueden tener relaciones sexuales”.

(CAEEDD): Cualquiera puede tener una relación sexual adaptando la actividad sexual. Las personas con discapacidades pueden tener hijos de manera natural o a través de la adopción. Las personas con discapacidades, como otras personas, son seres sexuales.

Mito 12: “Las personas con discapacidades siempre necesitan ayuda.”

(CAEEDD): Muchas personas con discapacidades son independientes y capaces de dar ayuda. Si usted quiere ayudar a alguien con una discapacidad, pregúntele si necesita ayuda antes de actuar.

Mito 13: “No hay nada que una persona pueda hacer para eliminar las barreras que enfrentan las personas con discapacidades”.

(CAEEDD): Todos podemos contribuir al cambio. Éstos son algunos modos en que usted puede ayudar a eliminar las barreras.

Todo dispositivo tiene una genealogía y una historicidad que explica su régimen de aparición, reproducción, funcionamiento y crisis de la que resultará una nueva configuración de la red de saber/poder/capitalización y, consiguientemente, nuevas formas de experiencias, pero que fácilmente son controladas por el monstruo del mito.



Ilustración V Obama, por Marcos Wagner autor

Capítulo 3

Corporeidad

Horizontes y emergentes

Acciones y Activismos

Marcos Wagner utiliza billetes reales y cabales para hacer *seriadas gráficas* de divisas en *íconos* americanos como la figura de Abraham Lincoln, cuyo *complejo funcional* es bien conocido por su serie de retratos "moneda" que se tornó meticulosamente en una acción de billetes de un dólar deconstruidos, deshilachados, disgregados, deshechos, usados, roídos, trillados, manoseados, rozados, castigados, deteriorados, arruinados, maltratados, estropeados, rotos, destrozados, borrados, deslucidos, marchitados, deslustrados, desmejorados, y que son corporalidades otras conformadas según una anormal forma de verlos.

Nuevamente, estas hebras son montadas en las facciones, aspectos de las apariencias y aires de los políticos y personalidades de la llamada cultura, donde Wagner toca las tensiones del significado, forma, sustentabilidad, ética, uso y el tabú de la destrucción de valor de un dólar; realmente hace que las personas presten atención a su *trabajo universalizado*, de una manera que no sería la misma si utilizara cualquier otro tipo de papel como medio de expresión.

Los "dineros otros", reflejo del capital, excitan fuertemente los trastornos socio emotivos del alma comunal de los humanos, determinando cuál es su valor y mi valor. Es algo que la pseudoestandarizada gente se preocupa manifestar y se disputa su presencia ante la destrucción y validaciones mediáticas del representamen de su poder por estas tecnologías de control, porque al final solo se "corta" la herramienta de la opresión —ya que la masa adolece del daño del "todopoderoso masajeador céntimo de papel moneda"— su placebo instrumento de satisfacción. Pero ¿este es el tipo del mitificado arte que habla por voz propia? o un billete de un dólar es un magno pedazo de papel para este anormal creador, pues no hay materia disponible comercialmente tan difícil de intervenir (como insumo productivo) y duradera en la eficacia de impacto y uso, a menos que sea la encarnada carne humana, porque son *híper-diseñados* (el papel

moneda) por el gobierno para deslizarse sinuosamente de mano en mano en torno a decenas de miles de personas. Así, toma la carga de la sociedad de que pertenece, a la nación y el medio útil que le da el dispositivo de poder controlar.

Pero es aquí donde los prójimos son atravesados por este impacto porque nunca se encarna. No se *encorporeiza*; solo es una herramienta de control y tecnología de poder, donde desfigurar la moneda con fines artísticos fractura las corposferas y las microfísicas del poder se revelan. Como ejemplo, esto está permitido en Europa, pero técnicamente es ilegal en otras latitudes y está penalizado, sin embargo, él se auto mitifica afirmando que nunca ha oído hablar de un virtuoso que está siendo procesado por el asesinato del dinero. Él cortó, cual cirujano, su primer billete de un dólar en 1999 —su primera rehabilitación de este papel por medio de la cirugía estética—.

Entristecerse al sentir que está haciendo algo que no debería estar haciendo, ha sido lo más complicado, pero después de asesinar alrededor de diez mil dólares, el acto de trozar billetes de un dólar con un cúter ha perdido su poder emocional.

El color de billetes viejos puede llegar a ser demasiado sucio de manipular, pero la grasa corpórea de las manos, la sangre y todo lo que impregna a esta tecnología de control puede dar tonos particulares. Además, los billetes nuevos carecen de olor y garantizan una fabricación tonal bien distribuida que también pueden ser utilitarios de diseño.

Pero además de los retratos, ha desarrollado una serie de paisajes y escenas de masas que utilizan las cabezas decapitadas de George Washington y las sobras de las plásticas cirugías estéticas que no se utilizan —dijo— se guarda en una jarra: "Una jarra llena de restos de dólares es casi mejor arte que un collage"²².

Hasta aquí se ha prolongado el brillantísimo y estimulante ejemplo que componen la intersección de tres grandes cuerpos de control (dinero, arte y materia, en el representamen papel) y exhortar en la idea de que, si el «modelo» está lastrado del lapsus de *la potencia de los valores* corporales de los elementos como es el corpus de un billete, suscriptos en un imaginario activamente social y “primitivamente instintivo”.

²² <http://markwagnerinc.com/>

Nuestro intuitivo imaginario social aborda las cosas y los prójimos a partir de imágenes científicas como hegemónica fórmula —la “raíz cuadrada” de las cuentas humanitarias del uso—, como metáfora agonizada de un mundo atropo-recolector y pos-campesino²³.

Es en la otredad manifestada, por todas esas alegorías vivas de la sistematización (el “*know-how*”, el balance, la economía, la plusvalía en equilibrio de la minusvalía), por medio de la cual regularizamos, movemos y jerarquizamos nuestras relaciones en una sistémica relación económica. En palabras de Marx, el valor circulante no se ha acrecentado en un solo átomo; se ha modificado, sí, su distribución entre un punto A y B. Aparece en una parte como plusvalor (plusvalía) lo que en la otra es minusvalor (minusvalía); es una parte —un más— lo que en la otra es un menos (la minusvalía es un flujo del capital negativo). Se habría operado el mismo cambio si A, en lugar de recurrir a la forma encubierta del intercambio, hubiese robado directamente a B (así lo describe literalmente). No puede acrecentarse la suma de los valores circulantes, evidentemente, por medio de un cambio en su distribución. La clase capitalista de un país no puede lucrar colectivamente a costa de sí misma²⁴.

Marx, en el “Tercer Libro” de *El Capital*, manifiesta que en la dinámica del sistema en que está el sujeto “del síntoma perjudicado, está el otro social y, entre ambos, la producción de plusvalía”. Aquí nos topamos con el foco de nuestros designios. El menoscabo de los individuos afectados se usa para multiplicar el goce social y a estos “sujetos” sujetados, que con esta condición reciben su ficha de identificación, su etiqueta, se les demanda que ubiquen sus *anormalidades* en el atado y puñado de la seguridad social del sistema. Así, a los sujetos afectados se les pide que apiñen sus desperfectos de la estandarizada estadística de la riqueza, de manera que este montón de faltas humanas se una y sostenga, como un plus del gozar y el buen vivir, pero no como grupo meta sino como cooperativa social de los perjuicios.

Esta maniobra naciente de la llamada modernidad del poder, que mostró Michel Foucault, gran galeno de las relaciones del poder, indicó que la institución funciona con su ideal, como una

²³ De cazadores a campesinos: la transición al neolítico en la región cantábrica, Escrito por Pablo Arias Cabal pg 344 , 1991 - 371 páginas

²⁴ Título original: Das Kapital/Kritik der politischen Ökonomie Madrid - España. 2010 www.sigloxxieditores.com/catalogo/el-capital-tomo-ivol-1-944.html Pag 198

máquina de reciclaje de los desechos sociales, a través de ese “conversor” llamado *ideal institucional*.

En este sentido, lo sustentable del designado sistema orgánico es el carácter e inclinación imperioso del Estado, para justificar lo inclusivo de la modernidad socio-antropo-política, adoptada por el que decide de manera colonizadora a quién y cómo utilizar en su modo de ver la calidad de vida y el instrumento de control, el llamado buen diseño.

A partir de que el imaginario del Estado es orgánico, los desperfectos, autores del vínculo de tensión en estos vértices del sistema los podríamos designar de la siguiente manera:

- Actitud (aparición de la colectividad que revela un estado de ánimo)
- Comunicación (correlaciones del otro al ser partícipe de lo que uno manifiesta)
- Corporalidad (concreción del cuerpo)
- Espacialidad (ocupación y jerarquía en la corporalidad)
- Política (de, para o referente a las naciones, el gobierno de los Estados)
- Sociedad (agrupación de especímenes que comparten una misma cultura y que interactúan entre sí para conformar una comunidad)
- Locomoción (indicación al tránsito que ejecuta un sujeto, animal, microorganismo, aparato o artefacto para empujar su cuerpo de un terreno a otro. Esta varía en términos de forma, estructura y velocidad.)
- Estado (aparato político, dotado de poder emancipado e independiente, que integra la población de un territorio, en teoría)
- Familia (Según la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (artículo 16), es el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad; tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado, pero ¿qué sería (y según quién) lo “natural, universal y fundamental”?)

Al explorar los modos de tratamiento de lo que sale de la norma por parte de los vértices del sistema (que buscan satisfacción-tensión-vínculo) encontramos respuestas a situaciones emergentes como estas:

- ¿Concebir con un síntoma o con una discapacidad?

Solución: crear una asociación de otros (sordos, sordos ciegos, sordo mudo, sordo gay, sorditud)

- ¿Crear con un trauma o un traumatado?

Solución: ayudar a las víctimas victimizadas

- ¿Innovar con una anomia -sexual (homosexualidad)?

Solución: una sub-cultura (gay)

- ¿Formar con una anomia sociocultural (*desculturación*)?

Solución: una forma de creación (rap)

- ¿Ejercer con una anomia socioeconómica (desempleo, endeudamiento)?

Solución: autogestión de la penuria, de la miseria “temperamental”.

Cabe entonces la pregunta desde los supuestos perfiles del uso si ¿el método es imaginario, nuestro dogmatismo es imaginario y nuestro imaginario es pseudocientífico (estructuralismo del diseño)? En otros términos de la población no estandarizada pensamos con los talones y sentimos desde las nubes. ¿Nuestros universales son gravilla reprimida colonizada, y nuestros sensodiseños, silogismos industriales?

En ese encaje del tejido, podemos situar la máquina del pleno goce, como dice la convención de la ONU, que regula los (no) goces. La máquina social no necesita un inmoderado requerimiento para funcionar, solo un desperfecto, una falta de ganancia, un minusvalor y por supuesto, que hay que poner en orden el sistema encontrando “soluciones adecuadas”, por lo tanto, podemos tomar la palabra “solución” en sentido inclusivo.

En este caso, no es una síntesis que permita integrar la contradicción o negatividad con la tesis del modelo de discapacidad hegemónico, o mejor dicho colonizante, donde la solución proyectual es realizar una transformación “a la pérdida”, generadora de un “plus” —juego en el que “el que pierde gana”— que liga la perversión del dispositivo social y triunfo de la socialización del perjuicio. ¿Cómo es metapsicológicamente posible? Por el “más allá del principio de fruición”, del buen vivir, de la calidad de vida, de el empoderamiento, de un enfoque del *bio* y no del *zoo*; pues hacer un plus de fruición es aritméticamente imposible desde el minusvalor o lo que con el tiempo será designado la minusvalía.

Lo que comienza a existir es una relación entre forma (*zoo*), vida (*bios*) y valor (*plus*), cuyo lugar de visibilidad es la muerte o lo diferente. Como portador de la expiración y discrepancia es un valor; es objeto de saber, una plus valía. La anomalía ya no se encuentra separada de la vida y la norma, sino que está integrada a ella, incluso como factor de valor; por tanto, el

objeto clínico escapa no solamente a la historia como tecnología de control, sino también al papel de la víctima victimizada.

De esto deviene el objeto de saber y cobra un valor fundamental con el nacimiento de la “biomedicina”, aun con derivados como un *zoo-diseño* (*emo-acciones*) y un *bio-diseño* (*antropos-metrias*); la relación entre forma y vida se estudia (*ergon-nomias*) y se entiende con la disección de cadáveres o anormalidades. Lo que se ve en los despojos metodológicos de análisis posibilita no solamente ese ver, sino también un decir que es la norma que da el plus de la vida.

El olfato *biopolitizado* del médico (diseñador), dialecto transpuesto acerca de lo que huele el cuerpo, enseñando a advertir y a hablar, el ojo que ve, cobrando historicidad en esa relación pedagógica con la mirada, con la colonización desde los sentidos para los sentidos, para producir otros ojos epistémicos que hablen bajo las reglas del dispositivo.

Estos módulos de la maquina necesitan de *corposferas* —entendidas como “el conjunto de los lenguajes que se originan, actualizan y realizan gracias al cuerpo (entiéndase por cuerpo un complejo semiótico de numerosas posibilidades que requieren de una visión fenomenológica para su mejor comprensión)”²⁵. Estas *corposferas* son útiles según la ejecución de cada tecnología de control, donde la ojeada inspectora tendrá unas condiciones específicas de aislamiento, de distribución de las patologías de análisis, de organización de las funciones de quienes allí produzcan diagnósticos de sus observaciones con el fin de convertirse en una máquina que cura, trata, medica, alivia, remedia, reestablece, rehabilita, recupera, redime, recobra, reivindica, rehace, satisface, desagravia, corrige. Por tanto, la institución clínica es máquina para curar y el estudio de diseño es una tecnología de control, para estandarizar el por qué hacer para el qué consumir, según el orden biológico del cuerpo y sus anomalías, todo direccionado a su imaginario uso.

²⁵ Finol, José Enrique Antropo-Semiótica y Corpsfera: Espacio, límites y fronteras del cuerpo, vol. 30, núm. 74, mayo-agosto, 2014, pp. 154-171 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela

Haciendo visible, así, un organismo humanoide moderno con órganos ordenados según un orden biológico intrínseco y sistemático como lo indica la C.I.F. (Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud); organismo procedente por un discernir, en tanto es una cosa discursiva configurada, según unas reglas de formación cogitabunda, en la modernidad, comienza a existir como tecnología viviente medicalizada, inscrito en las reglas metódicas tanto científica como de producción del saber del discurso bio-político-médico, que comienza a constituir su positividad en relación con la oposición orden biológico-anómalo.

Es ahí donde la máquina replica sus modeladores, como son los modelos de discapacidad o las estrategias de croquis elementales, cuya función es ser conceptos articulados simples, líneas tensoras del sistema imponiéndolos sobre cada una de las tecnologías de poder (como es el diseño, la familia, el estado, el mercado) que tiene para su validación el monstruo llamado “democracia”, construido para justificar la existencia del control universal. Suesencia es el imperativo-masivo-impositivo del proyecto para que rija sobre la “diferencia” avalado por el referendo popular de la vos de todos —del otro—, del próximo, validando y articulando en la sociedad masificada, que aunque en su frente se presenta como el medio político correcto de empoderamiento de las sociedades. En realidad es un poder resbaladizo, pero necesario²⁶.

La ausencia democrática deriva en caos, su exceso en tiranía, un diseño democrático neurotípico, donde todos decidan el uso correcto de los elementos cotidianos con un ajuste razonable a sus requerimientos deliberados por un consenso *corposocial*, donde se cimienta el equilibrio de un poder eficaz y moderado²⁷.

No está de más recordar a Acton, quien expone el aforismo de que "el poder corrompe, pero la carencia absoluta de poder corrompe absolutamente". El poder en las manos de una tecnología

²⁶ Las esferas de la justicia: una defensa al pluralismo y la igualdad México 1993: Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición. 330 págs.

²⁷ THIEBAUT, Carlos, Vindicación del ciudadano, Un sujeto reflexivo en una sociedad compleja, Barcelona, Buenos Aires, México, Paidós, 1998.

del control como la democracia es pues una necesidad amenazante²⁸, porque intrínsecamente la sociedad la solicita, la requiere y la idolatra: un buen diseño.

Cuando el monstruo (como ente de poder que es) ya ocupa la vida, la coloniza y media, hay quien pretende que ésta sea una «vida desnuda y permeable» sin recubrimientos, sin artefactos, de simple lectura, sin complicadas definiciones: simples perfiles de usuarios ajustados a la estadística y a tecnologías de control ergono-metrizadas. En la realidad a la dureza de sus tensiones en su inmanencia y la potencia del ser, se opone la noción de la *ilusión protésica* (*pró*: delante, y *thesis*: situación), es decir, «situacionar adelante»: darle prospectiva a esa corporalidad.

Según la Real Academia Española, se trata de un «procedimiento mediante el cual se repara artificialmente la falta de un órgano». De acuerdo con esta definición, la artificialidad vendría en ayuda de un déficit, a fin de reparar una cierta carencia.

El perfeccionamiento del prójimo involucra la epopeya progresiva artificialización del cuerpo, la historieta de una prolongación artificial de la inclusión *socio-juri-medicalizada*, de la estandarizada «vida desnuda» controlable hacia un cada vez mayor especulado enriquecimiento instrumental variando el minusvalor de la animalia anormal en nuestra relación con la realidad²⁹.

Así germina, en la *corposfera* del prójimo, un híbrido corsé terapéutico de prótesis: satisfactores que se definen como estructuras artificiales que sustituyen, completan o potencian, parcial o totalmente, una determinada prestación del organismo. Esto es diseño inclusivo o todos sus derivados, que en realidad son tecnologías del control y del ser.

El conflicto que compromete a esta declarada concepción es advertir cómo es permisible que la prótesis, substitución, reemplazo, ortopedia, reparación, corrección, aparato, artefacto, ingenio,

²⁸ Las esferas de la justicia: una defensa al pluralismo y la igualdad México 1993: Fondo de Cultura Económica, 2da. Edición. 330 págs.

²⁹ MALDONADO, Tomás (comp.) (2002), Técnica y cultura. El debate alemán entre Bismarck y Weimar, Buenos Aires: Ediciones Infinito. (1998: 156).

artificio, artilugio, armatoste, maquinaria, tramoya, instrumento, utensilio, dispositivo, módulo, mecanismo, esencia universalizante diseñada, pueda también conducir –como de hecho sucede– a nuevos desequilibrios de la plusvalía prometida al anormal cuyo *telos* (τέλος, "fin", "objetivo" o "propósito") consiste en restituir un cierto equilibrio³⁰.

Reconociendo esta aporía (paradoja o dificultad lógica insuperable), se presentan varias reflexiones que se ocupan de dar cuenta de esta problemática, producida por la invención técnica como respuesta a la ausencia del anormal usuario. Este equilibrio ecológico restituido es fuente a su vez de un desequilibrio etológico entre los instintos de agresión *intraespecífica* y los que inhiben dicha conducta. Los instintos inhibitorios se hallan bien equilibrados en todas las especies: aquellos organismos que poseen carácter mortífero tienen alta inhibición, mientras que los que poseen poca capacidad de agresión –como el hombre o la paloma– tienen baja inhibición³¹.

Las nociones de déficit y compensación forman parte de la argumentación especialmente cuando considera la tradición cultural como un necesario «complemento» del equipamiento biológico construido filogenéticamente, aunque se articula con la tecnología del ser. En cada duplicación del desajuste el subordinado cosecha una “prima”, esto da una idea de la plusvalía, fragmentación del “des-goce” de la partida del ajuste razonable en múltiples pequeñas ganancias sobre esa pérdida.

Una mirada atenta permite vislumbrar que la obligación de moderar el daño corresponde a una visión solidaria del contrato jurídico comercial (en este caso parafraseado al social), la cual encuentra su fuente en el deber de colaboración entre las partes, considerando que, si la víctima

³⁰ MALIANDI, Ricardo (1999), «Ecología y etología de la globalización», *Erasmus*, (1), pp. 29-44.

MALIANDI, Ricardo (2002), «Compensaciones desequilibrantes», en MICHELINI, D. et al., *Violencia, instituciones, educación*, Río Cuarto: Ediciones ICALA.

³¹ LORENZ, Konrad (1978), *Sobre la agresión. El pretendido mal*, México: Siglo XXI pag 277.

(de los actos que uno realiza) se puede proteger a sí misma de las consecuencias dañosas, debe hacerlo³²..

El arquetipo de deber altruista hacia la contractual parte de la permuta proyectual (requerimientos, satisfactores, apetencias, determinantes y usos de objetos usados) busca comprender cómo la limitación del detrimento del anormal apologizado se deriva de un deber general de buen comportamiento, buenas prácticas, buen diseño, un contrato de lo antropolíticamente correcto, donde se requiera a dicho contratante un *minimum* de diligencia para limitar el perjuicio, en cuanto no puede permanecer pasivo frente a la superveniencia de ilícito (esto desde la vos del Estado). Así las cosas, la obligación para el acreedor de moderar el daño se inscribiría en la esfera del principio de ejecución de buena fe de las convenciones³³.

Sobre esta base, se advierte que la obligación de minimizar la extensión, el daño como principio de la “*lex mercatorian*” (principio del ajuste razonable)³⁴ participa del respeto, del deber de cooperación, que debe ser exigido a las partes de un contrato de la convención del modelo. Esto no se puede alejar de la tensión del componente que es el Estado y sus tecnologías de control; parte de antro-políticas de geo-poder, que buscan respuestas estandarizadas ajustadas a las solicitudes de las cadenas de valor y producción, simples contratos³⁵.

Por tanto, la moralidad del Derecho se resiste, lógicamente, a admitir en estas épocas de oscilación mercantil, que la inalterada igualdad jurídica vaya del brazo con la subversiva y extraordinaria desigualdad económica productiva³⁶.

³² MALALTRIE-VIGNAL, Marie Solida.risme, distribution et concurrence págs.. 9 y 102 en AA.VV Le solidarisme contractuel Economica,, Paris, 2004

³³ DERAIS. Yves L'obligation de minimiser le de mmaze dan la jurisprudente arbitrale págs_ 377 y 381 en Revue de idroit des affaires internacionales, 1987

³⁴ Tomado de <http://www.derecho-comercial.com/Doctrina/lexmerc.pdf>

³⁵ CLERMONT, Mans Le rapprochement du droit europeen des contrats, enjeux et perspectives. Thèse Université Lille 2, Memoire DEA, 2003, pág. 66

³⁶ BALLESTERO y COSTEA. Luis Martín La manifiesta intención de obligarse. cit... pág. 82.

No se pretende reemplazar el contrato perfeccionado por las partes por la voluntad de un juez, sino encausarlo en la función social que le corresponde como tal. Así lo describe Stoffel-Munck señalando que en nombre de la solidaridad contractual se postula la disminución de la ganancia de la contraparte, dejando de soportar cargas extraordinarias (axioma de algo llamado diseño universal), el mínimo escuerzo de la contraparte.

Las eventualidades ulteriores pueden alterar el equilibrio acordado, tornando al contrato (modelo, convención, ley, política pública, diseño inclusivo) en un vehículo de frustración de las expectativas de las partes. Por eso la renegociación es la solución más obvia: un ajuste razonable.

El contrato, convención, estipulación, tratado, pacto, acuerdo, arreglo, conformidad, concierto, conveniencia, ajuste, transacción, trato, protocolo, simulación, proyecto es incompleto por naturaleza, en cuyo caso, el recurso cooperativo y no oportunista de la renegociación (ajuste razonable) es un valor poderoso para que el resultado final no sea extremadamente oneroso (gravoso, pesado o molesto) fuera de lo proyectado o diseñado en la ley, *anormalisamment* inaudito en la compensación³⁷.

En concreto, un instrumento jurídico facilita la adecuación de la prestación a la posibilidad de cumplimiento de las partes (norma-antinorma, valía-minusvalía). La ejecución es asegurada porque produce los cambios necesarios para suprimir la dificultad o barrera, previniendo el comienzo de litigios en contra del dispositivo y concurre a la optimización del intercambio económico, principal razón de estos ajustes razonables.

Queda constatado que las fórmulas rígidas son inefectivas en el área de los contratos sociales de tracto sucesivo —contratos de ejecución continuada y contratos de ejecución periódica—. En ellos las obligaciones conllevan conductas que revisten determinada permanencia, como sucede

³⁷ Nullité, restitutions et responsabilité, Catherine Guelfucci-Thibierge, coll. « Bibliothèque de droit privé », 1992 Droit et société Année 1994 Volume 26 Numéro 1 p. 232

en el depósito; en ocasiones, las obligaciones contractuales requieren unas prestaciones reiteradas durante cierto tiempo, como sucede en la renta vitalicia³⁸.

El cambio de circunstancias impone la obligación de renegociación de los contratos, en caso contrario, la injusticia deviene inevitablemente; solo una parte gana: obtiene su plusvalor.

La exigencia de hacer un ajuste razonable (tal como lo describe la ley internacional) en el contrato, se justifica en el hecho que la parte beneficiada actúa deslealmente, de mala fe. Si se negara a hacerlo, la intangibilidad del contrato se exceptúa cuando la relación se vuelve intolerablemente inequitativa; la buena fe como la “*pacta sunt servanda*” (lo pactado obliga), pronuncia que indivisiblemente cualquier convención debe ser religiosamente cumplida por las partes de acuerdo con lo pactado.

Lo anterior constituye un principio básico del derecho civil (específicamente relacionado con los contratos) y del derecho internacional³⁹. Son reglas al servicio de la justicia y de los estados, por eso resulta posible modificar el contrato con los ajustes razonables en caso de circunstancias excepcionales cuando se ha trastornado su economía interna, a tal punto que el interés del perjudicado desaparece, así como sus demandas, requerimientos y necesidades.

El jurista francés Pimont fundamenta la obligación de renegociar a partir del análisis económico del contrato (con asiento en las plusvalías) con base en la exigencia de buena fe en la ejecución del intercambio, mandato que sería un prolongamiento de la obligación de lealtad o de cooperación, que se impone como una consecuencia natural de la propia función económica del contrato⁴⁰.

La solidaridad opera como función limitativa de la fuerza obligatoria del contrato al atenuarla a través de la obligación jurídica de ajustar el contrato, como corolario ético específico del deber

³⁸ LOS PRINCIPALES CONTRATOS CIVILES Y su paralelo con los comerciales. JOSÉ ALEJANDRO BONIVENTO FERNANDEZ 2015 pg 6
Alberto Tamayo Lombana, El contrato de compraventa su régimen civil y comercial, Bogotá: Ediciones doctrina y ley LTDA.2004 P 41.

³⁹ tomado de <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/3/1093/16.pdf>

⁴⁰ PIMONT, Sébastien L'ecunomit du coi-arad!. PUAM, Ate-Morseille, 2004, pág. 271.

genérico de cooperación y particularmente de asistencia (por tanto estar en un modelo asistencialista encajaría perfecto para los diálogos de las partes), cuya adaptación a las nuevas circunstancias permite que la finalidad acordada sea honrada.

A la luz de estas consideraciones, rehusar la renegociación de un contrato desequilibrado o lo que sería un DESAJUSTE IRRACIONAL DEBIDAMENTE DISEÑADO, funciona anormalmente por la validación de la sociedad más allá de las cláusulas de las contra partes a causa de las circunstancias supervenientes. No implica solamente hacer prueba de una falta de civilidad exasperante sino también privar al co-contratante de la utilidad económica esperada de la ejecución, una plusvalía de su minusvalía, utilizando las tecnologías apropiadas de control y de acción en las cadenas de mercado jurídico social, y plasmándose en artificios *artefacticos* tecnológicos del monstruo Estado-mercado, parte de la maquinaria que manipula la colonizante inclusión a su acomodo y ajuste personal razonable.

En este progreso de las tecnologías de control, se está produciendo una permuta esencial: “el diseñar (desde todas las áreas del infinito racional epistemológico) para el usuario”, y si es posible diseñar con el usuario, un ecosistema de compromisos de los diseñadores que está mutando tajantemente, sin duda complejo. El esbozo, croquis, boceto, bosquejo, delineación, esquema, proyecto, plano, trazo, gráfico, descripción, detalle, delineo, esbozo, dibujo, planteo, perfil, creación, invento, planeación, proyecto, en fin, diseño, se está cristianizando como palestra de todo planteamiento estratégico. el diseño era equivalente de “estética y modernidad”, pero los retos actuales son otros.

En la validación de la incrustación dentro de la máquina de control colonizada del diseño de objetos y experiencias, la preocupación por la estética y la usabilidad del diseño de servicios y organizaciones da paso a una depredante preocupación por su eficacia y eficiencia. El diseño se está transformando en un simple proceso metódico en el que median expertos de superficies distintas al objeto de proyectar, buscando introducir nuevos productos y servicios en el mercado, creando terminologías apropiadas para un desuso posterior, respondiendo a las exigencias de las tensiones como las de los términos sociales o medioambientales aun incluyentes y colonizantes como los modelos de los universales, los cuales son complejos, y

tanto usuarios como empresas están exigiendo innovaciones constantes, de manera incremental con posturas de hecho y derecho civil.

A modo de ejemplo, una de esas exigencias es ver más allá de la manera en que se ven y se comportan los productos, considerar lo que pasa a la hora de fabricarlos y anticipar sobre lo que sucederá cuando llegará el momento de deshacerse de ese producto; aún está demostrado que las protésicas respuestas corpóreas y digitales tienen un tiempo útil, son programadas para solo ser placebos tecnológicos de las ausencias.

Un dato interesante es que la psicología de la rehabilitación evolucionó desde la preocupación por los correlatos psicológicos de los extravíos protésicos somáticos a la preocupación sobre los aspectos implicados en sobreponerse a la discapacidad en los niveles personal y sociales. La misión y visión tradicionalista de la exhortación y valoración en la rehabilitación cambió con la introducción de los procedimientos conductuales (colonialismo cognitivo) de “entrenamiento” para que fuera posible funcionar adecuadamente en el entorno físico y social (del *minus*-valor a la plusvalía social), superando así la visión médica de que estos problemas no pueden ser resueltos sino mediante la modificación de factores orgánicos, extensiones tecnológicas y ergonómicas del cuerpo⁴¹.

Aun así, se ha criticado que el diseño tecnológico reduce la función del médico al diagnóstico y la erradicación de enfermedades (desapoderamiento de lo conquistado), con lo que descuidaba la atención integral y los aspectos humanos de los enfermos⁴². Pero se prescribe la innovadora contingencia de identificar capacidades anticipadamente no reconocidas ni desarrolladas en los pacientes usuarios de prótesis, lo que resulta más complejo de lo que puede parecer ya que no se trata solamente de buscar capacidades adaptativas ocultas, lo que sería sustituir las pérdidas por otras nuevas discapacidades *artefacticas*⁴³ sino que existe según el ojo clínico del racionamiento de la máquina de control un contexto social emergente, que aparentemente no

⁴¹ Minke, K.A. (1980). Behavioral Engineering. En L. P. Ince (Ed.): *Behavioral psychology in rehabilitation medicine: Clinical applications*. Baltimore: Williams & Wilkins.

⁴² Sánchez, M.A. (1998). Historia, teoría y método de la medicina. Introducción al pensamiento médico. Barcelona: Massón.

⁴³ Friedlander, B.Z. (1980). Automated operant methods for assessment and treatment in physical rehabilitation. En L. P. Ince (Ed.): *Behavioral psychology in rehabilitation medicine: clinical applications*. Baltimore: Williams & Wilkins.

permite que se aprovechen las tradicionales ni las gestantes extensiones de sus cuerpos, donde elementos como la carente manifestación pública de los pacientes usuarios con invalidez beneficia las conductas negativas y crea ansia y desconcierto entre los organismos re-capacitados, por lo que el empalme con estos es básico para patrocinar las conductas positivas⁴⁴. Argumentos como estos no solo penetran la coyuntura epistémica de áreas como la medicina y el diseño; llegan a ser encarnadas en sus mentes lo cual es perfecto para la tecnología de control que se apropia para cada solución tecnológica.

La necesidad de los grupos emergentes como los llamados “discapacitados, minusválidos, incapacitados, inhabilitados, inválidos, imposibilitados, impedidos, tullidos, lisiados, mutilados, inhabilitados, incapacitados, paralíticos, locos, obstaculizados, frenados, trabados, maniatados, atados, sujetos, encadenados, estorbosos, entorpecidos, retrasados, obstruidos, atascados, contrariados, frustrados, reprimidos, prohibidos, constreñidos, entumecidos, inmóviles, en fin simples seres diversos pasan por un rediseño de sus satisfactores básicos que son servicios y productos llamados “accesibles”, requiriendo en muchos casos la participación e interacción con los etiquetados usuarios en el proceso de innovación y diseño en búsqueda del goso del perjuicio, de ubicarse en la posición del objeto universalizado, un otro tecno-social que aspira eliminar los objetos de control perjudiciales para que en la máquina productiva funcione. Este displacer por el automatismo de repetición lleva a una valía y crea puertas de la plena satisfacción, bienestar general y la diversidad de sus comunidades (en teoría), y la promoción del pleno goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales y de su plena participación tendrán como resultado un mayor sentido de pertenencia de estas personas y avances significativos en el desarrollo económico, social y humano de la sociedad y en la erradicación de la pobreza⁴⁵.

Esto pone de nuevo la acción del revolucionario cirujano de los billetes, que afirma y explora múltiples direcciones con un talento que es tanto más polémico, y a veces raya el lirismo (expresión insondable y subjetiva de emociones y conmociones, generalmente plasmados en el

⁴⁴ Chan Ch., C.H, Lee T., M.C., Yuen, H. y Chan, F. (2002). Attitudes toward people with disabilities between Chinese rehabilitation and business students: An implication for practice. *Rehabilitation Psychology*, 47(3), 324-338

⁴⁵ Tomado de <http://www.un.org/spanish/disabilities/default.asp?id=618>

arte y el diseño), siendo tanto más tentador cuanto que no cede espacios a juicio de otras epistemologías críticas con una cierta sobriedad rigurosa doctorada a modo quirúrgico.

Su intuición vivazmente política preside en sus reflexiones estéticas lo que ha buscado y encontrado de los fundamentos y argumentos que le permiten tenerse en su fundamento e interpelar y sacudir el solipsismo (el sumiso pensante no puede atestiguar ninguna presencia, únicamente la suya) del orgulloso y arrogante capitalismo cognitivo del cual somos paridos las *proto* profesiones modernistas como el diseño.

Pero elementos racionales epistémicos como la historia, la economía, la medicina, la cartografía, la física, el orientalismo, la geometría, la estética, andamiajes como los diseños, métodos que han venido siendo desmontados a lo largo de los últimos cien años por el azadón de la sospecha, que ha desenterrado sin parar sus tuberculosas intenciones, encontrando en efecto, la heredad de luchas de clases emergentes, voluntad de poder y el hacer, arquitecturas de la potestad y la vigilancia estandarizaste de los universales postulados de la estética y lo humano, los vitrubianos intereses ancestrales que solo ponen sobre la mesa el inconformismo teórico que acomete con sorprendente brillantez la crítica de todas esas falsas evidencias que alimentan el “nihilismo cultural” de Occidente, propinando datos y reflexiones que no pueden dejar de ubicar y desordenar las lógicas establecidas, lo que hoy es indispensable en el camino de la simple supervivencia epistémica, manifiesta el propósito de un método relacional de observación que es el de administrar las réplicas del micro-sistema controlado sin que deba intervenir directamente un operario (diseñador) sobre los dispositivos de salida (usuario).

El operario del sistema (elementos racionales epistémicos) manipula a secas las dimensiones de salida deseadas de ese mecanismo (elementos a colonizar como plus valores de las nuevas valías) clasificando las consignas o declaratorias (lo políticamente correcto o lo debidamente ajustado), y el sistema de control se encarga de gobernarlas por medio de los accionamientos o actuadores correspondientes (productos, el **habitus** de colocar prótesis a lo anormal).

Deriva esto, de cierto modo, su resplandeciente recorrido metodológico con silogismos donde la ecuanimidad para este sistema controlado es la de *deconstruir* la subjetividad de lo anómalo y expresar cómo se ha situado estas anomalías en esos espacios rehabilitados y usables. Pero

esta última partícula de objetividad paradójica obra como masa de demolición contundente en la estructura, esto ¿no es también una especificidad occidental aplicada al diseño (tecnología de control)? ¿Uno de los rasgos crepusculares de la nueva epistemologías de la tribu global? ¿No es el paso de una razón Universal hegeliana (Hegel se refiere a la suma de todas las manifestaciones humanas) que se autodestruye desde dentro (en las diferencias de lo normalizado) y se disuelve antihegelianamente en la historia (dispositivo epistémico)? un designado termino llamado relativismo, ¿no es precisamente el último paso de la universalidad de las cosas? ¿No es el colofón de ese narcisismo de la razón occidental estética y mercantil, denunciado y culminado por la postmodernidad?

¿no es el colofón de ese narcisismo de la razón occidental estética y mercantil, denunciado y culminado por la anormalidad incapacitante racional social del sistema?

Así, asuntos como la otredad, o sentí pensante, la ciudad en discapacidad, las negritudes otras, los LGTBI, las enfermedades huérfanas, la sorditud, surgen no en continuidad con el trabajo médico, jurídico, sino en ruptura con ellos mismos, con su percepción.

Entonces la rehabilitadora rehabilitación no tuvo relación con modificaciones en el plano neuronal, zoofísico, bioestructurado, la abreacción (la descarga de emociones y afectos ligados a recuerdos) o catarsis por la cual él o la paciente (“patiens” padecen, sufren, esperan) recordaban el corpóreo instintivo inexpresivo de lo que les dimos por anormalidad y que surge de la posibilidad de llevar a la conciencia aquello que se reprimía, pero desde la mirada colonizada.

los medios para esa aparición del material cohibido en la coexistencia mutua corpórea, dado todos en el plano del lenguaje y de la interpretación de los que cohabitan la corposferas de lo anormalizado patológicamente.

la superación de la reducción de la capacidad por la cual se suponía que el conjunto de los problemas psicofísicos podía ser comprendido y resuelto en el plano de la anatomía y la fisiología cerebrales, que lo psíquico aloje sus funciones centrales en el sistema nervioso, no significa que sea éste el que explique los aspectos simbólicos que están en juego en la voluntad, los afectos, las depresiones o los síntomas psíquicos en general.

Crear que lo cerebral, lo cartesiano o lo econométrico (elementos del fundamento del diseño) explica, por ejemplo, el amor, es pensar que las mezclas químicas (emodiseño cognecente) que

se producen en correspondencia con la trascendencia ontológica afectuosa del “ser amado”, son paradójicamente la causa de dicha trascendencia. De tal manera, racionalizar la fatigosa táctica de una correspondencia de pareja bien lograda (lo cual es siempre sumamente difícil) finaliza en ser una cuestión minimizada de ilustrarse a activar el “ON –OFF” tecnoparte del cerebro adecuado, lo cual es sin duda una simplificación al mínimo factor, que es tosca e insostenible cuando se aterriza en las poblaciones.

Esta adaptación tecno-bioquímica cognitiva conjetura al oprimido como competente de manejar sus apegos de un modo impropio para lo que es el sujeto humano, el hacer vivir y dejar existir, quien por cierto puede manejar en parte sus afectos y defectos, donde el encasillamiento del bueno pobre cognoscente entra en jerarquía sobre el Minos capacitado para entrar en el diseño social, pero con el costo enorme de desconocer los efectos de dicho manejo, en relación con las causas inconscientes de determinados síntomas sociales. Y dichas causas estaban lejos de poder ser aprehendidas en una observación directa, con simples encuestas, metodologías enquistadas de análisis, obligando a asociaciones simbólicas, agrupando por homopatologías más allá de las zoopatologías del modelo médico, donde se establecían cadenas de significación inaccesibles a cualquier otro dato que no fuera la asociación inconsciente del analizante.

La incorporación para la vida de los anormales como valor pasivo dentro del actual sistema es un extremo de lo auto sustentable y el ecosistema del habitus de las castas de poder (que aun dentro de la inclusión se manifiestan estas jerarquías) que validan el sistema de la metódica erradicación de la pobreza, “pobreza” que desde la voz de la anómala anormalidad del dispositivo es productiva. Y cuando el saber-poder se impone a la masa corpórea ubicada farmacológicamente o tecnifisistamente en metodologías de apoyo como es el diseño para todos, diseño universal, diseño colaborativo, y el de mayor emboque, el diseño inclusivo, donde controlan no al sujeto, simplifican el control a las valías tecnológicas de la promesa del uso y la experiencia.

Decididamente estos diseños se lanzan a vender la proposición de que: si como dueño del producto está presente, será suficiente para desarrollar un ajuste razonable para su diferencia y ello le dará lo que necesita. Pero no es posible implantar esto en los enfoques del vínculo del control del BIOS de la población ya que ellos son los que les dan sentido a sus objetos y no sus objetos a ellos.

Las estandarizaciones estadísticas del producto bajo los regímenes colonizados de la universalización de los universales regímenes de la realidad desde el diseño en el sistema productivo se alejan al uso de un objeto cotidiano en la anomalía de las diferencias proyectuales donde las relaciones estandarizadas de rentabilidad no son posible sin individuos sanos productivamente, pero que son válidos como objetos discursivos de análisis en la curva de control de poblaciones completas. Este análisis no busca rastrear en qué momento mutó el diseño, desde la postura reduccionista de las formas y materiales (Bauhaus), simetrías perfectas en equilibrios perfecto, para formas perfectas de cuerpos minimalistamente básicos, limpieza de uso y asepsia de la forma como respuesta a economías nacionalistas. Pasando por la gran diferenciación de arte y oficio de los productos, donde la gran promesa de la legalidad profesionalística es el tamiz-mercado, que zarandea los objetos o como producto y/o como santuario, aquí llegamos hasta las fronteras de la usabilidad y el “bioCyborg High-tech”, donde en clínicas de casos, a modo de un futurista psicoanálisis de los objetos, buscan respuestas detrás de extensos discursos empatizados con los designados usuarios. Aquí desencaja lo socio sostenible de la deuda con el platanizado ambiente latino, pues reducir a la fisiología los fenómenos simbólicos que el que usa lo proteizado había detectado como fascinante, generalmente no dan la respuesta a su anímica agencia del ser, solo una exposición de un nervio expuesto adolorido que es la diferencia en una tecnología colonialista llamada inclusión. Tampoco es parte de este razonamiento el por qué nada de ello ha ocurrido en Latinoamérica o por lo menos en dos porciones humanas de estas etiquetadas tierras y las actuales encerebradas neurociencias epistémicas han colaborado a ello. Y por cierto que poco ayuda a mejorar la condición de un paciente usuario la sola apelación a excitantes o inhibidores de funciones corpo cerebrales, si ello no está ligado a una principal y decisiva labor en el plano del lenguaje y la socio significación que los hechos de su vida tienen para el usuario paciente. Pero sí es parte de este cohabitar la emergente solicitud de poblaciones no estandarizadas, el entender La subjetividad del cuerpo, lo encarnado del uso o lo que llamaríamos encorporeizado de los objetos, de la agencia del ser, que es esa potencia viva del humano de no aceptar solo él/su/mi/nuestro cuerpo como una trama misteriosa que no pudiera (al menos parcialmente) comprenderse, pues está compuesta de simbologías (semióticas adjetivas) objetivamente determinadas, de significados socialmente asignados a cosas y hechos. Todo eso se juega en el plano de la interpretación y el lenguaje, y no es reductible a la empírica proto-diseñadora forma de abordar lo anómalo y sus respuestas como las experiencias

neurológicas de los cuerpos, por/para /en que los etiquetados anormales sociales, en fin no son billetes de dólar mutilados(discapacidad física), con valores comunicacionales cognitivos lentos y sucios(discapacidad cognitiva), o de movilidad lenta y retardada en la plusvalía del minus valor o minusvalía social (discapacidad sicosocial) y menos sin poder expresar que su coste no es por el valor comunicacional de sus sensitivos sentidos económicos por los sentidos plus económicos (discapacidad sensorial), sin contar cuantas enfermedades huérfanas transportan los retratos y obras de Marcos Wagner por la virulenta presencia humana en su contacto con estos anormales billetes.

Hoy Las neurociencias no son suficientes para dar respuestas de los laberintos que imprimen la crisis de la subjetividad con la conciencia sobre estimulada y descentrada anomalía humana del contemporáneo ser, una cartografía del cuerpo desde las corposferas del uso y el sentido.

Hay que revisar mucho más sobre cómo está hoy el sujeto simplificado en un cuerpo, pero en ello colabora más el acercamiento a escuchar las voces del desmembrado cuerpo llamado FAMILIA, porque no es casual que es, depredado y portado por el evidente doble discurso de la manipulación de tecnologías de control, las convenciones y los modelos.

En el fondo todos éramos un cuerpo, antes de esta isla hasta que tecnologías como la raza nos disoció, la religión nos alineó, la política nos desmembró y el dinero nos catalogó en útiles e inútiles, el cambio de la medicina (diseño) del que te duele (problema) al que te hace falta de fondo (del alma), del dolor y la sensación de la muerte a la sostenibilidad de la vida.

“Acostúmbrate a considerar que la muerte no es nada para nosotros, puesto que todo bien y todo mal están en la sensación, y la muerte es pérdida de sensación. Por ello, el recto conocimiento de que la muerte no es nada para nosotros hace amable la mortalidad de la vida, no porque le añada un tiempo indefinido, sino porque suprime el anhelo de inmortalidad”

EPICURO Carta a Meneceo.

IRON MAN

Has he lost his mind?
Can he see or is he blind?
Can he walk at all,
Or if he moves will he fall?
Is he alive or dead?
Has he thoughts within his head?
We'll just pass him there
Why should we even care?

He was turned to steel
In the great magnetic field
When he travelled time
For the future of mankind

Nobody wants him
He just stares at the world
Planning his vengeance
That he will soon unfurl

Now the time is here
For Iron Man to spread fear
Vengeance from the grave
Kills the people he once saved

Nobody wants him
They just turn their heads
Nobody helps him
Now he has his revenge

Heavy boots of lead
Fills his victims full of dread
Running as fast as they can
Iron Man lives again!

HOMBRE DE HIERRO

¿Ha perdido su mente?
¿Puede ver o está él ciego?
Puede caminar del todo,
¿O si se mueve se caerá?
¿Está vivo o muerto?
¿Tiene pensamientos dentro de su cabeza?
Sólo paso él allí
¿porqué debemos siquiera preocuparnos?

Él se volvió acero
En el gran campo magnético
Donde él viaja en el tiempo
Por el futuro de humanidad

Nadie lo quiere
Él sólo mira fijamente al mundo
Planificando su venganza
Que desplegará pronto

Ahora el tiempo está aquí
Para el Hombre de Hierro extender miedo
Venganza de la tumba
La Muerte de las personas que una vez
salvó

Nadie lo quiere
Ellos sólo giran sus cabezas
Nadie lo ayuda

Ahora tiene su venganza
Las botas pesadas que lleva
Harta sus víctimas llenas de miedo
Corriendo tan rápido como pueden
¡El Hombre de Hierro vive otra vez!



Ilustración VI sistema corpo-rizado

Capítulo 4

Base y herramientas de corte historiográfico

Conversaciones cordiales

Propiciando el coloquio entre quienes han apuntalado las tradiciones y crónicas a cerca del el acto creativo y los creativos actos (ya como cultivo, método, o potestad en el que se encuentran un sistema de saberes), se localizó distintas comprensiones de los que quedaría afuera y adentro, las vivencias particulares cercanas a la cultura material y sus interpretaciones como colectivo de derechos que consideren lo próximo.

También se apuntó a ejercicios que den cuenta de métodos considerando formas de contar que develen interpretaciones usualmente desatendidas o excluidas dentro del contexto académico, un abordaje del sur abre caminos para estudiar las múltiples relaciones entre historias del diseño. Piensa a partir de la diferencia, no de la identidad ni aun del uso. Pero en su concepción, la diferencia no está ecualizada por una oposición. No es lo diverso, no es una falta de similaridad entre múltiples entidades, sino aquello por lo que lo dado es traspasado como oposición o como diverso.

Cualquier oposición supone múltiples disparidades, divergencias, una diferenciación de irse a fondo y forma, un hormiguero de diferencias, un pluralismo de las diferencias libres, salvajes o no domesticadas, un espacio y un tiempo propiamente diferenciales, originales, que persisten por encima de las simplificaciones del límite o la oposición, se trata de una diferencia sin conceptos, una diferencia en sí que se resiste a la especificación conceptual, por la que lo diferente se relaciona con lo diferente antes que ser reconducido hacia lo Mismo por un acto de representación. No se trata de una diferencia impuesta a la vida, encerrada en los límites de lo «humano», sino una diferencia positiva y productiva que está en la vida, una vida que es diferencial en sí misma y que se diferencia a partir de sí misma. «Todo lo que ocurre y aparece es correlativo de órdenes diferenciales: diferencias de nivel, de temperatura, de presión, de tensión, de potencia, diferencia de intensidad sistema corpo-rizado



The background of the image is a complex network diagram. It consists of numerous nodes, represented by small circles, connected by thin lines. The nodes are arranged in a somewhat irregular, interconnected pattern. Some nodes are solid black, while others are a light grey. The lines connecting them are also black, creating a dense web of connections. The overall effect is that of a digital or social network. In the top right corner, there is a large, bold, black text overlay.

**Los lenguajes del diseño
en la diferencia y la inclusión.**

Paradigma del Diseño

USO

Ejercicio o práctica general de una cosa.



USUARIO

Que tiene el derecho de usar de una cosa ajena con unas limitaciones determinadas



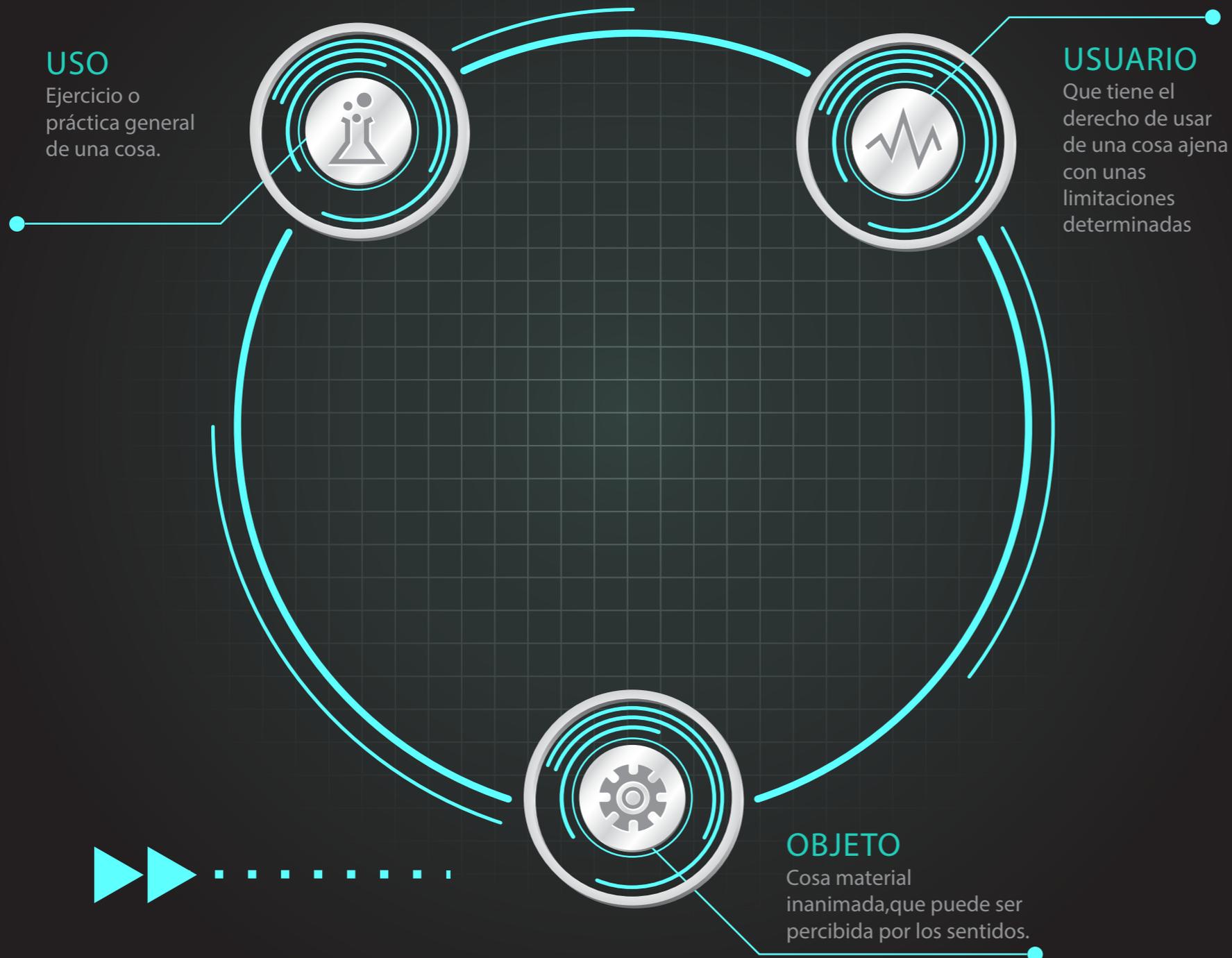
OBJETO

Cosa material inanimada, que puede ser percibida por los sentidos.



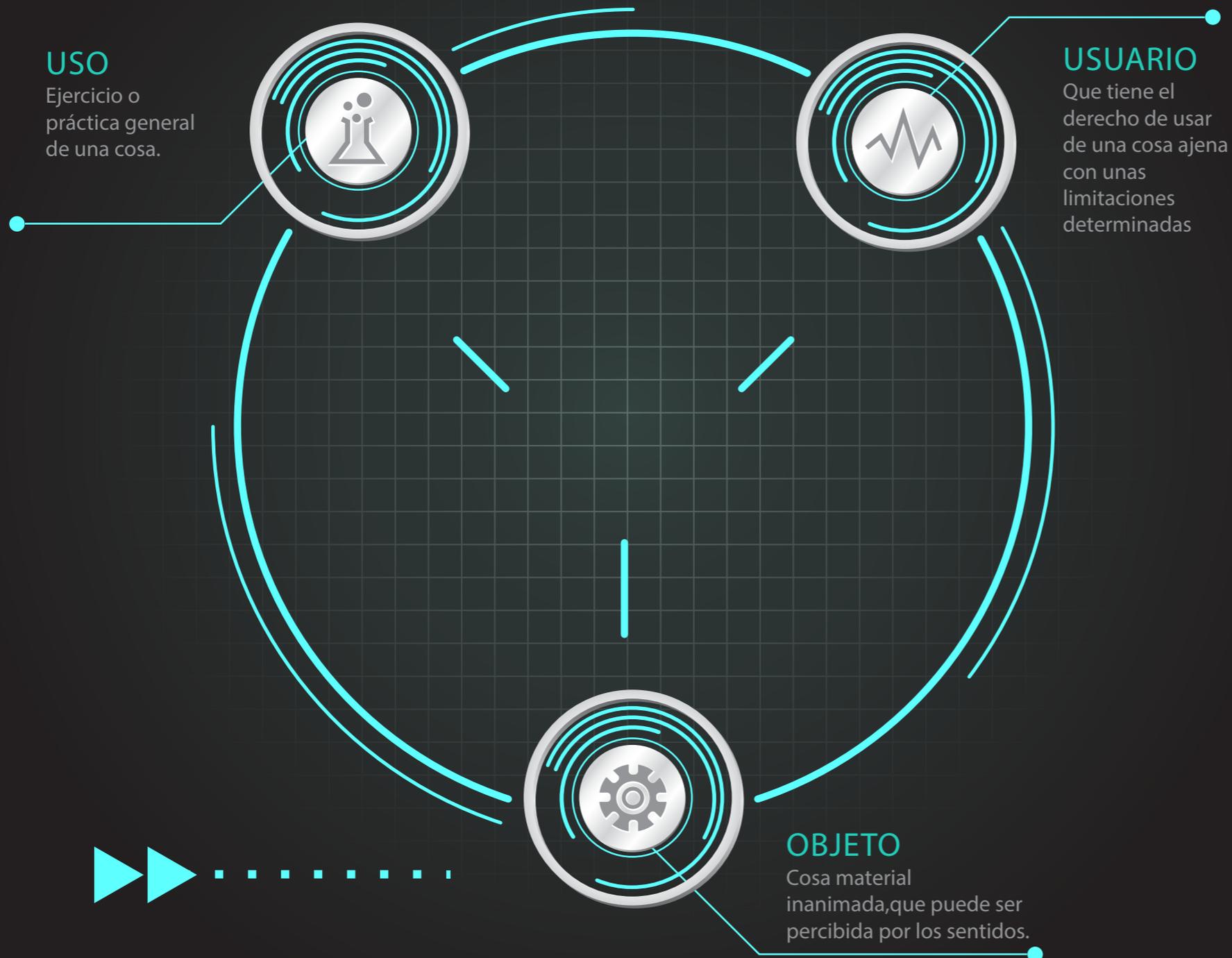
En la urgencia por entender las dinámicas internas y externas de un sistema complejo como es la discapacidad y sus variables, la figura del que definen el proceso previo de configuración mental, de la relación de los objetos (diseñador) se desdibuja

Paradigma del Diseño



En la urgencia por entender las dinámicas internas y externas de un sistema complejo como es la discapacidad y sus variables, la figura del que definen el proceso previo de configuración mental, de la relación de los objetos (diseñador) se desdibuja

Paradigma del Diseño

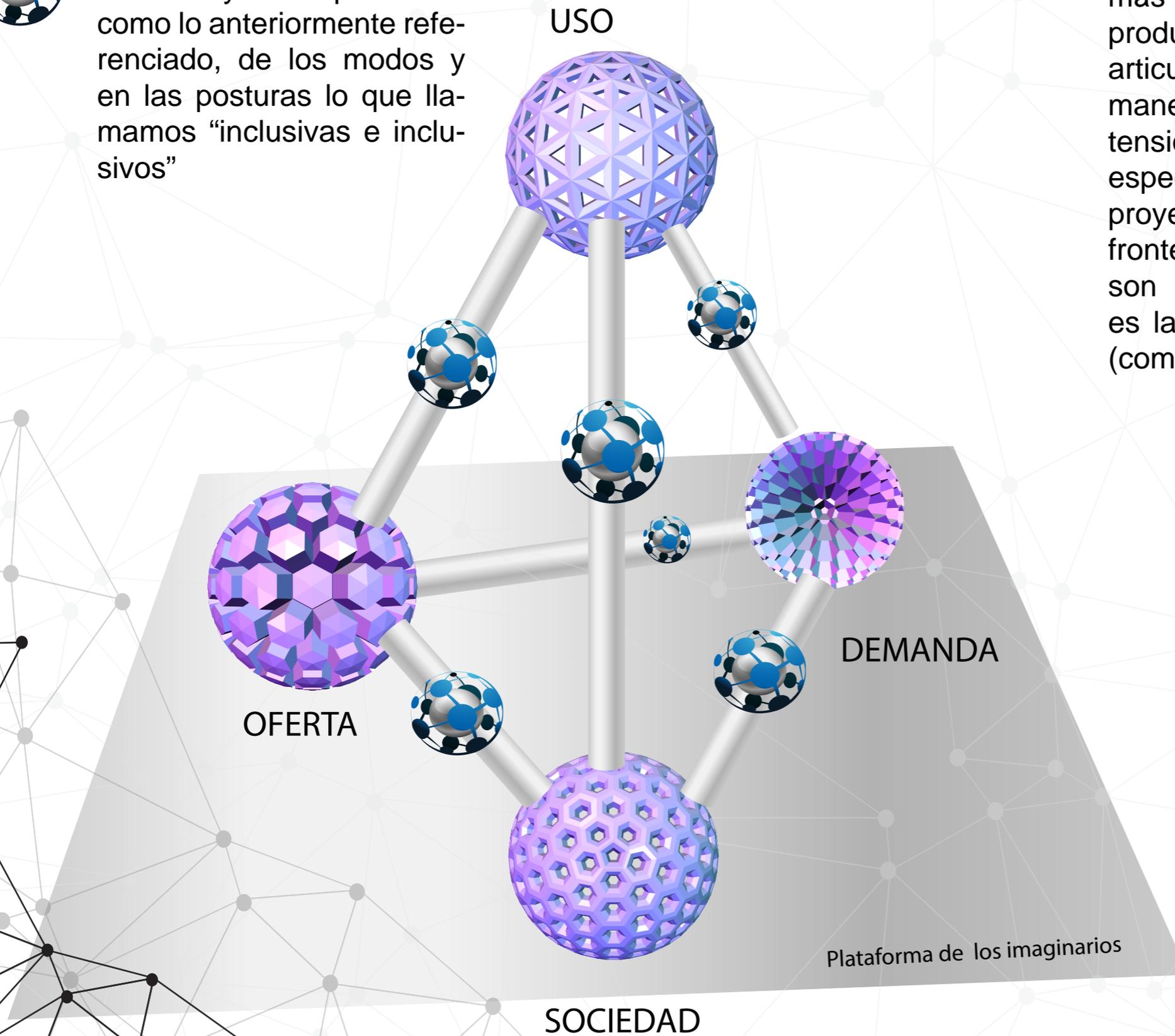


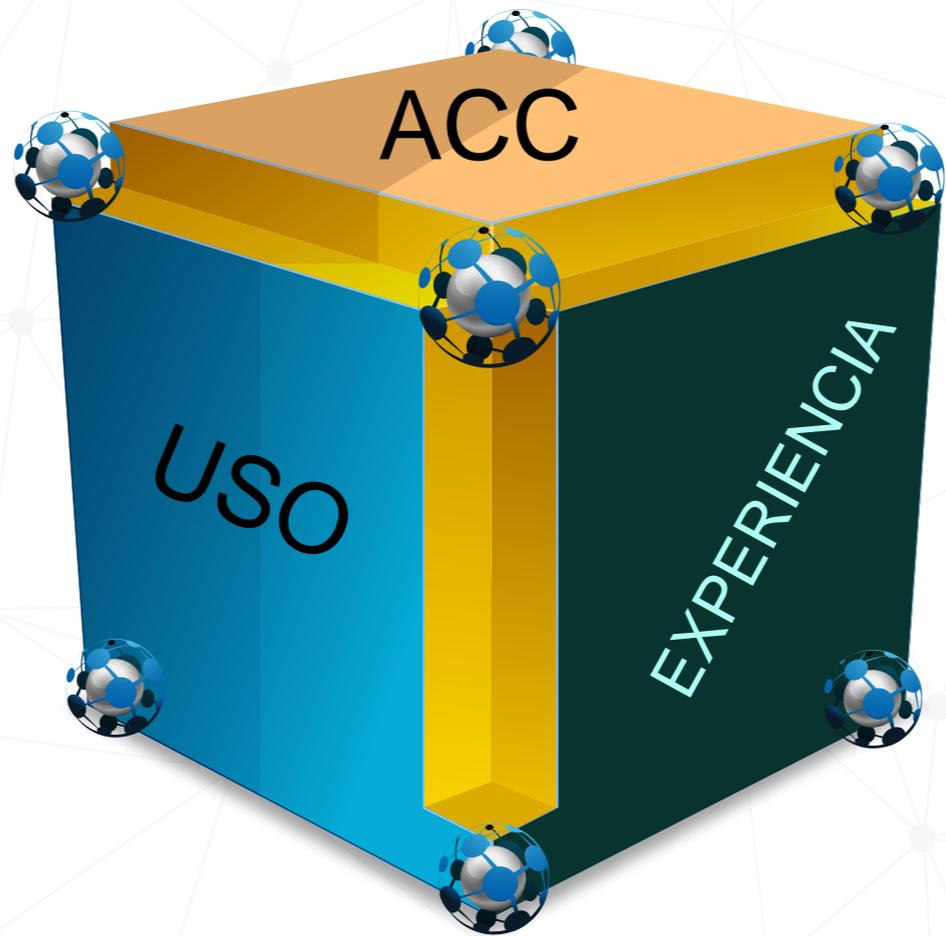
En la urgencia por entender las dinámicas internas y externas de un sistema complejo como es la discapacidad y sus variables, la figura del que definen el proceso previo de configuración mental, de la relación de los objetos (diseñador) se desdibuja



Por tanto encontramos tensiones y comprensiones como lo anteriormente referenciado, de los modos y en las posturas lo que llamamos "inclusivas e inclusivos"

Es por esto que es necesario poder entender las dinámicas más allá del objeto, el producto y sus propias articulaciones y de esta manera poder deslumbrar las tensiones que desbordan el espectro del área creativa y proyectual, acercándola a fronteras epistémicas como son la comprensión de lo que es la raíz del constructo (como es la discapacidad).



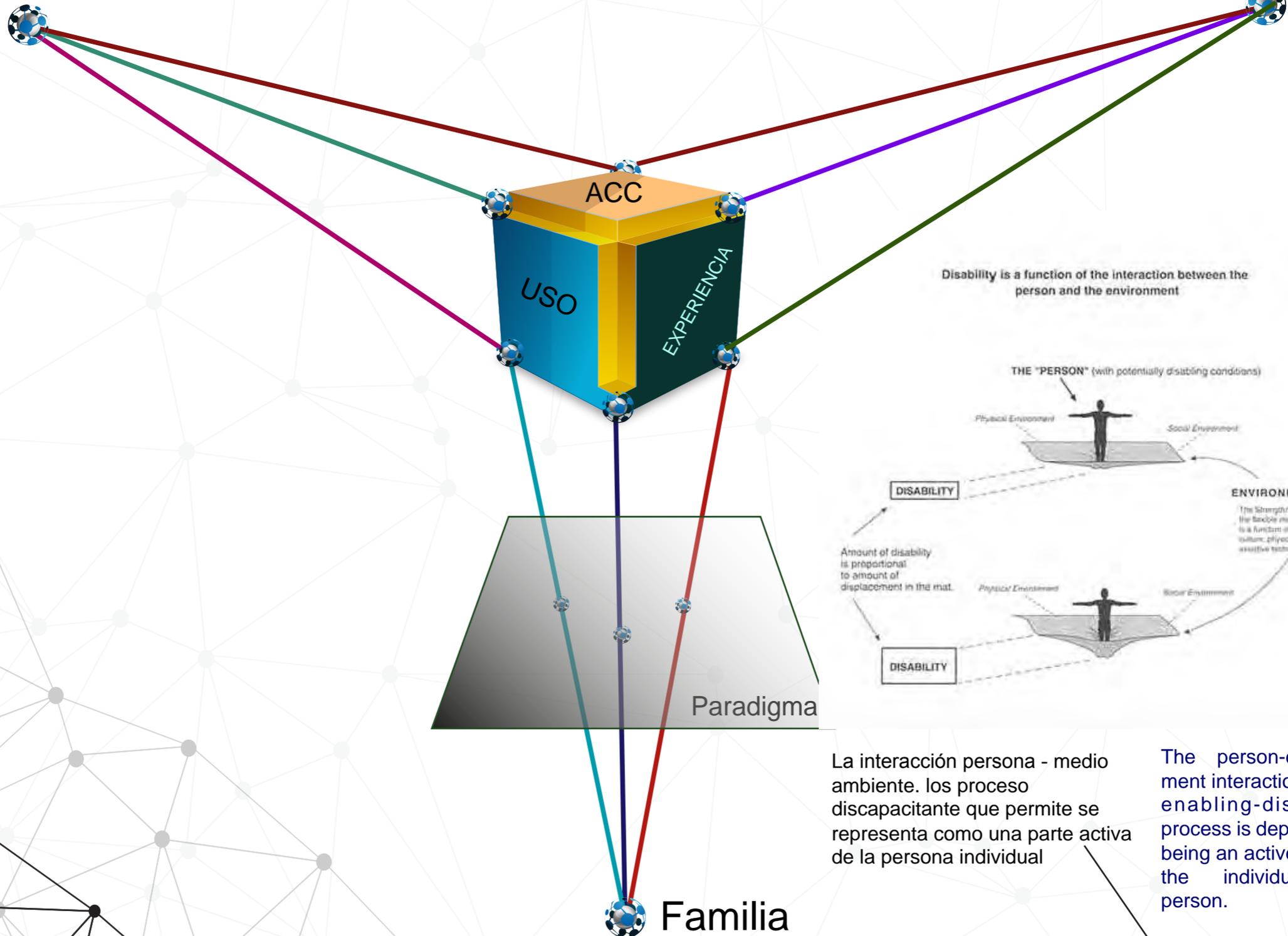


El diseño, sea cual sea el objeto del mismo, tiene que basarse en el usuario, y el uso puede ser de cualquier individuo...
(¿Diseño para Todos?)

<http://www.sidar.org/recur/desdi/traduc/es/visitable/quees/dcu.htm>

Comercio

Estado

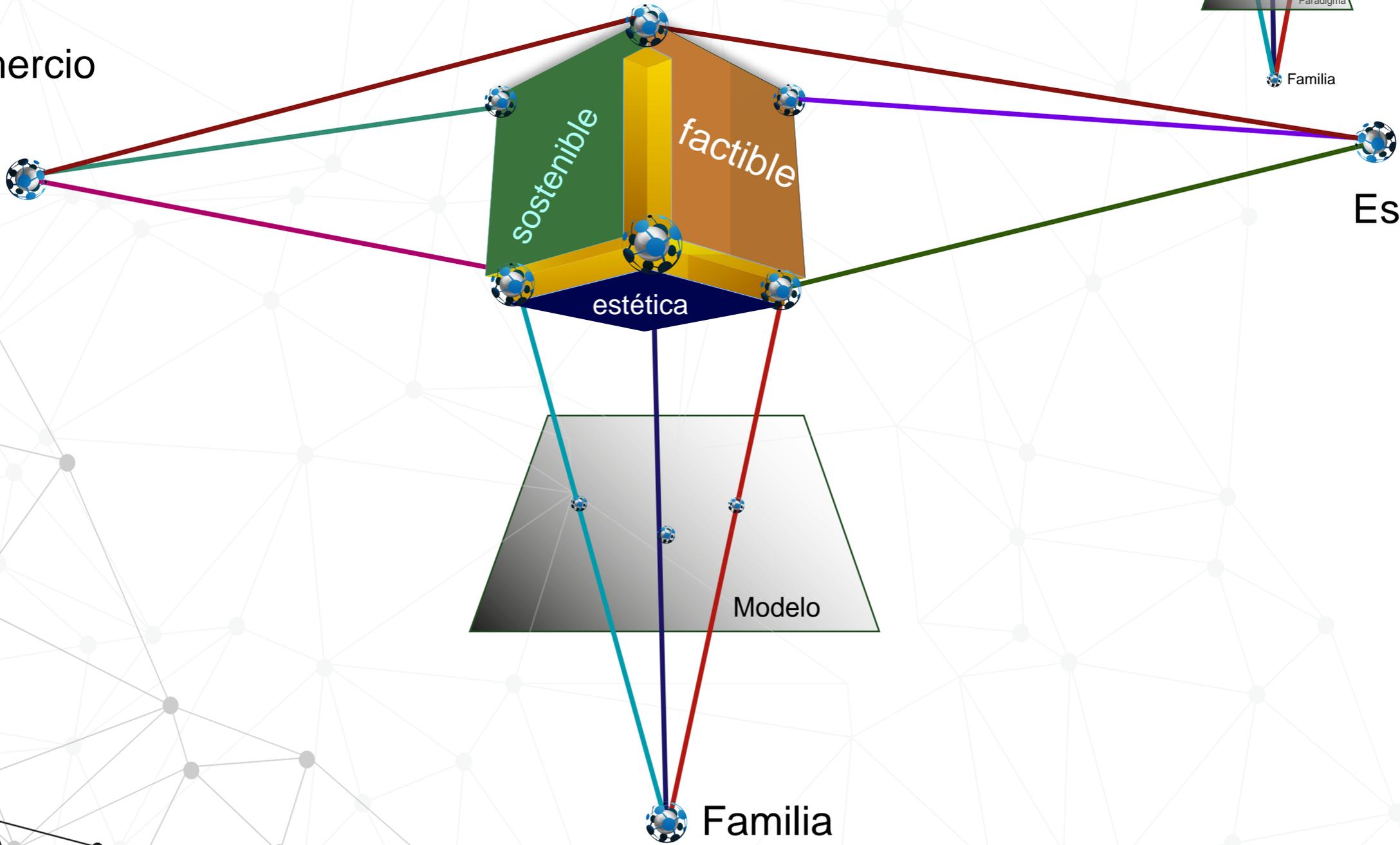


La interacción persona - medio ambiente. los proceso discapacitante que permite se representa como una parte activa de la persona individual

The person-environment interaction. The enabling-disabling process is depicted as being an active part of the individual person.

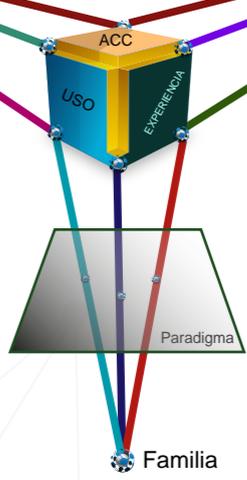
Comercio

Estado



Comercio

Estado

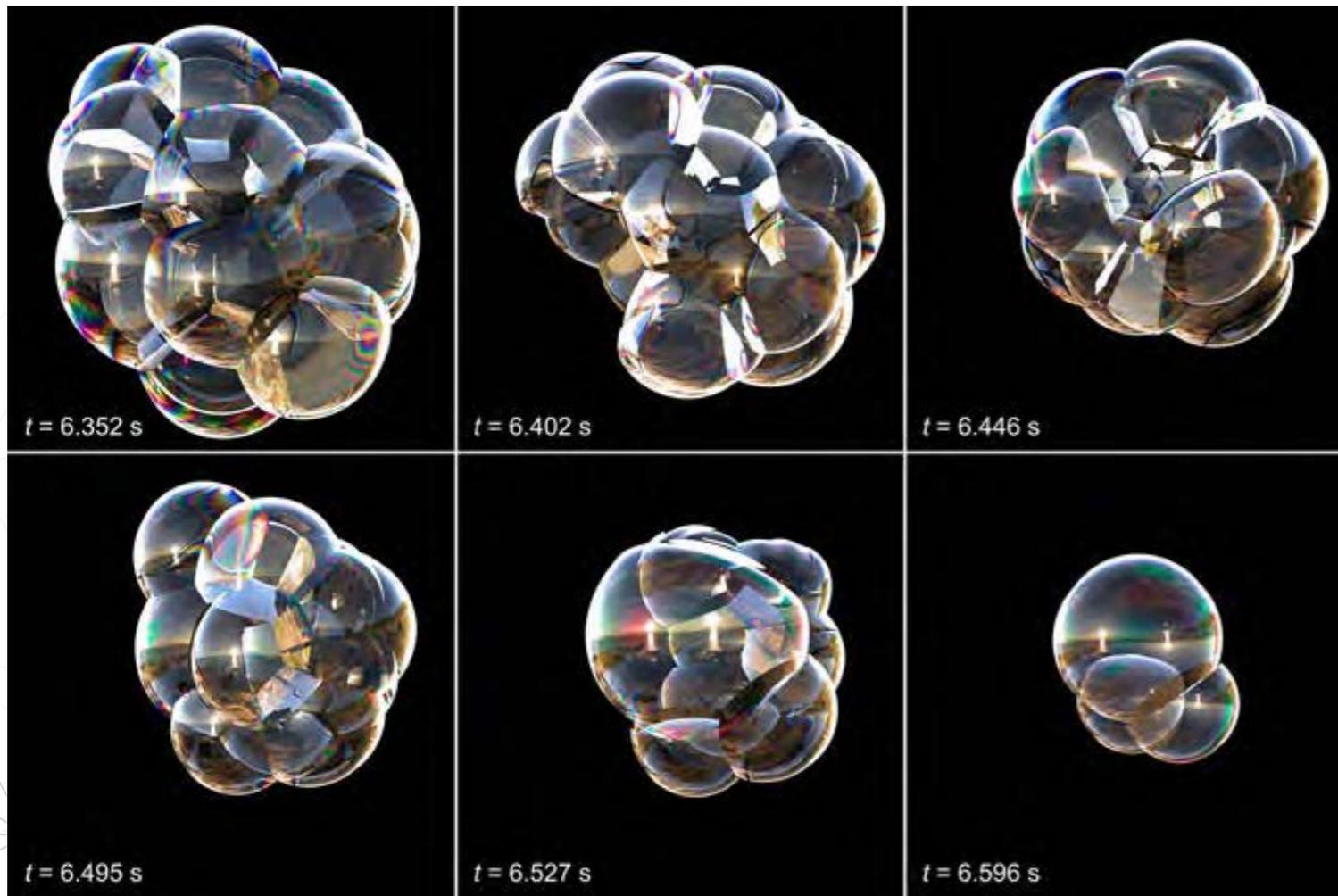


Paradigma

Familia

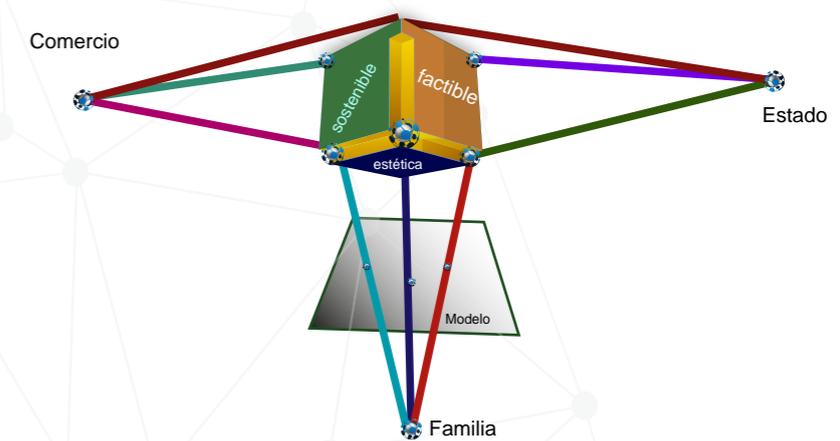
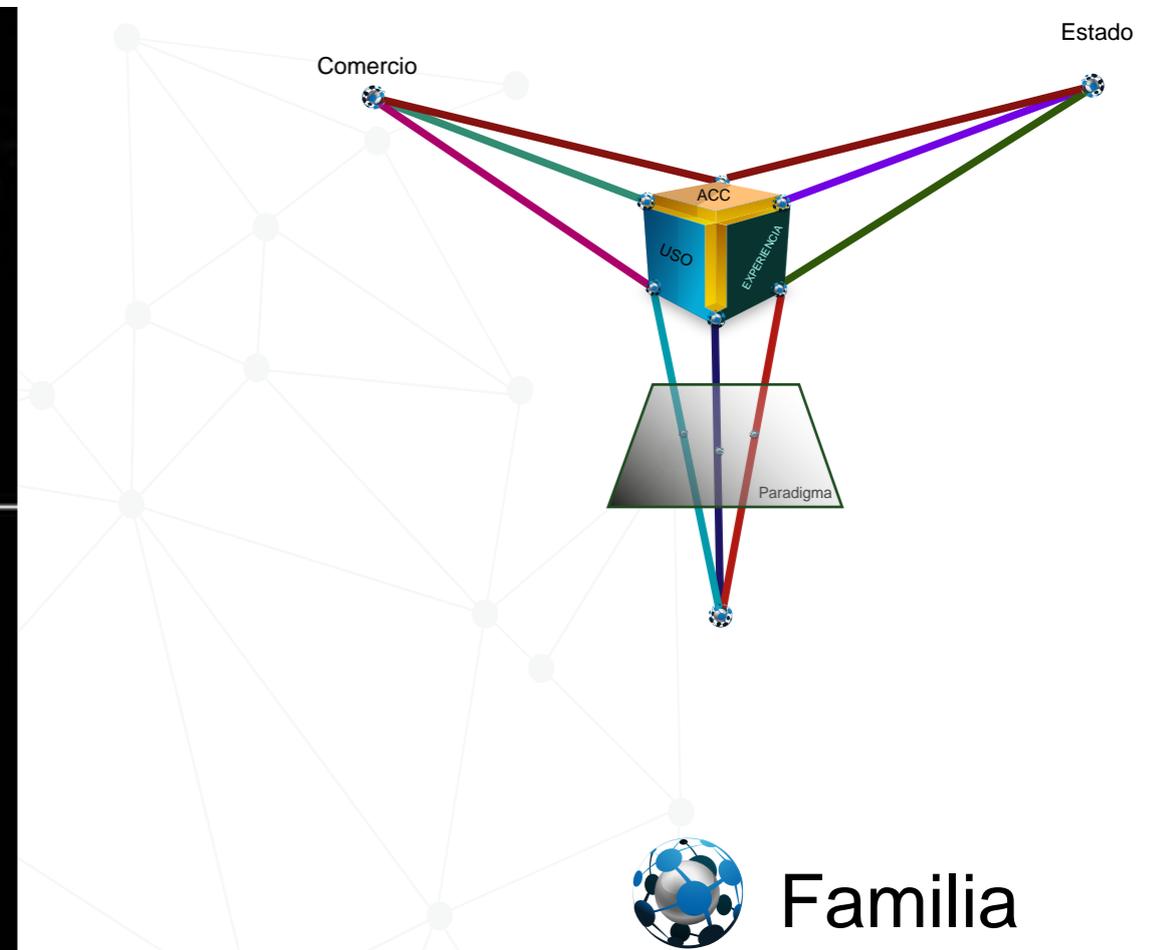
Modelo

Familia



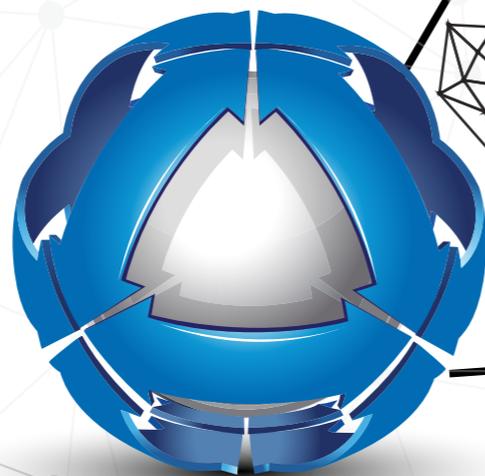
<http://cs.lbl.gov/news-media/news/2013/computing-sciences-supported-research-featured-in-physics-world-best-of-2013/>

modelo flexible



¿que paso?

Lo social



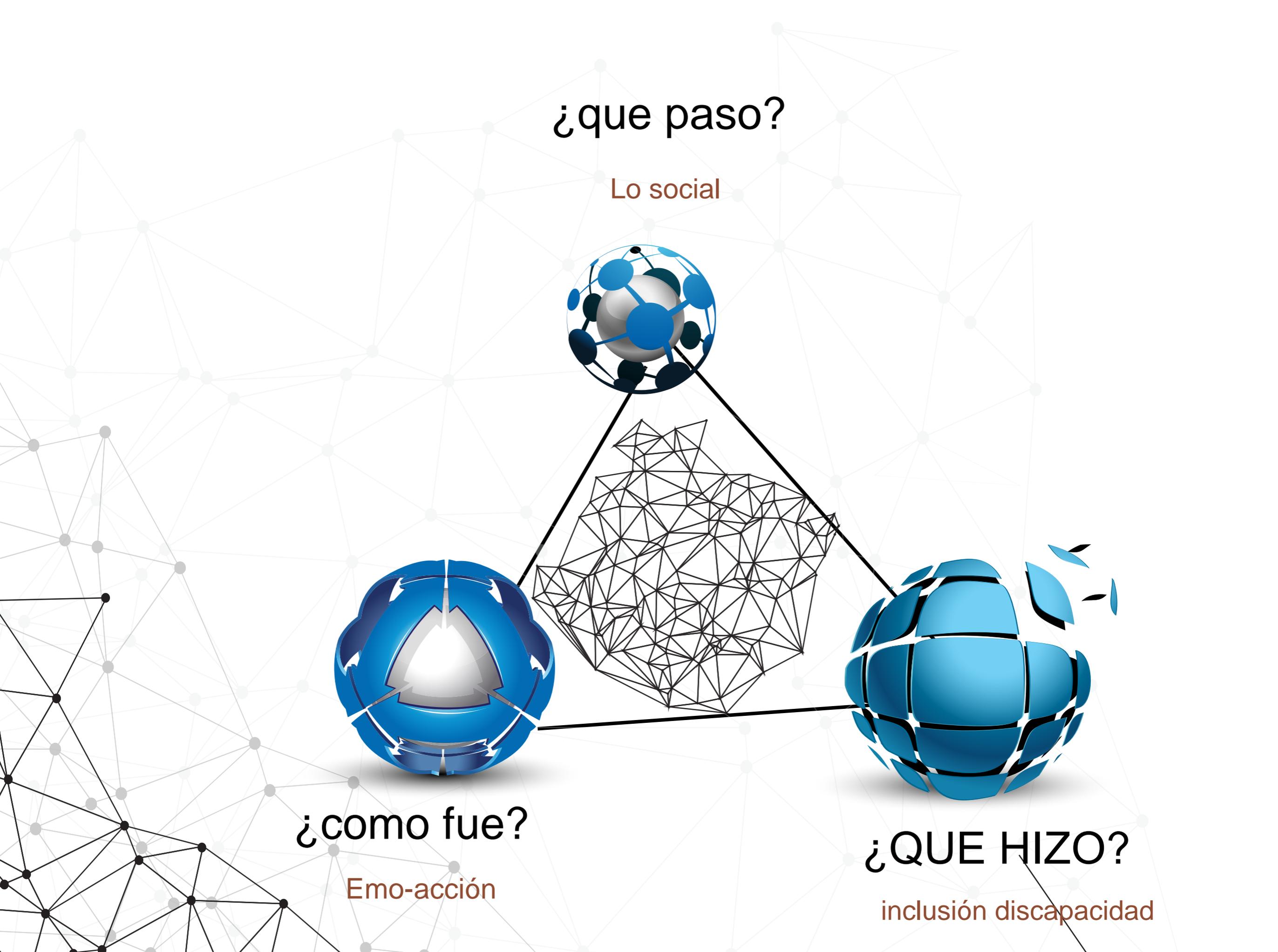
¿como fue?

Emo-acción



¿QUE HIZO?

inclusión discapacidad



ETIOLOGÍA

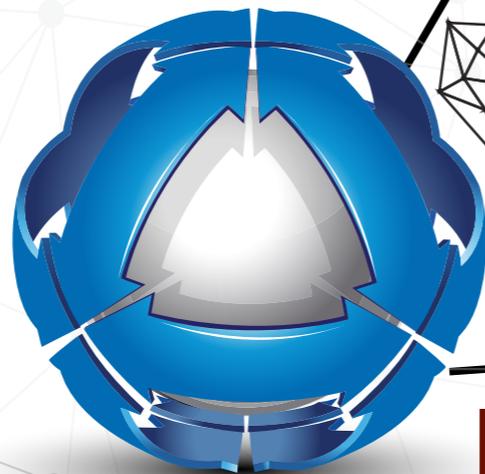
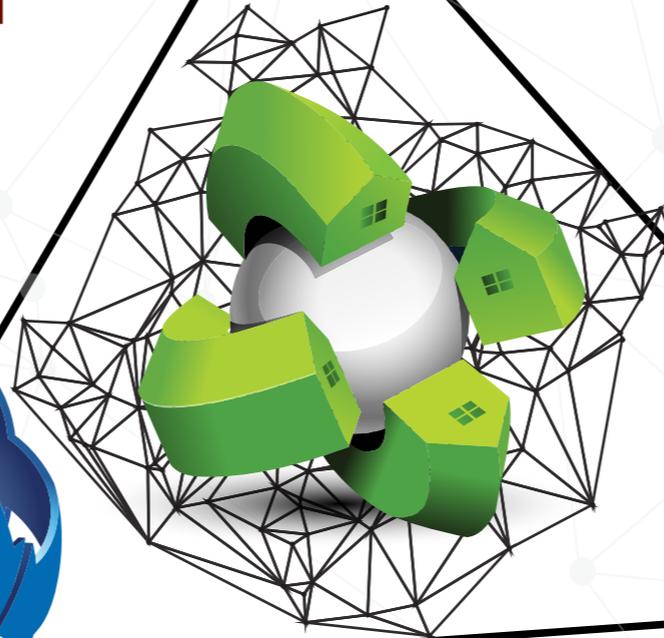
Lo social

¿que paso?



la en-corporeidad

lo encarnado



la otredad

¿como fue?

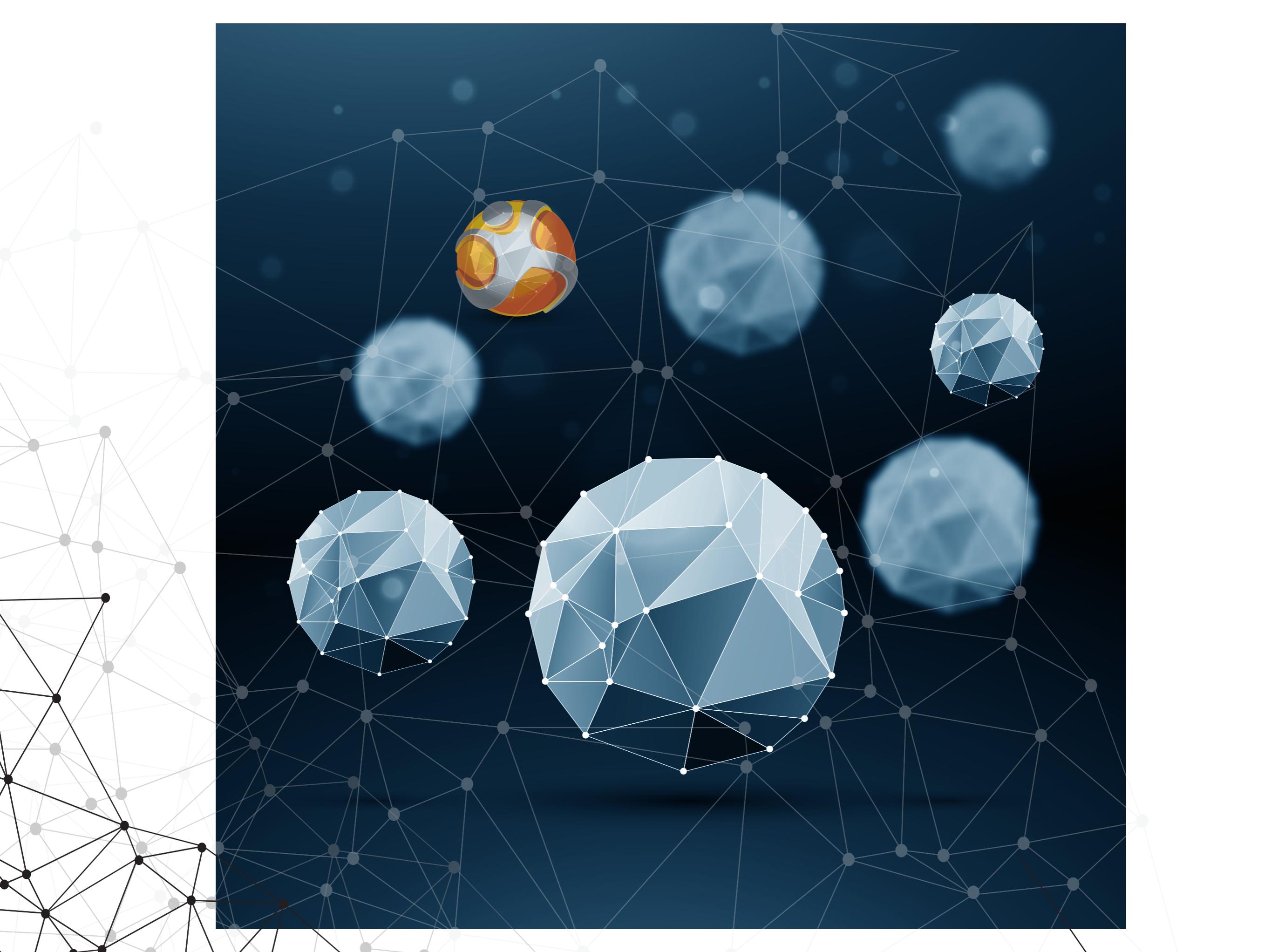
¿QUE HIZO?

Emo-acción

ESTIGMA

inclusión discapacidad

DESCRIMINACIÓN





Se superponen



Se superponen



Juntos

Contiguos



Juntos

Contiguos

Adyacentes



Juntos

Contiguos

Adyacentes

Contiguos



Juntos

Lindantes

Limítrofes

Contiguos

Adyacentes

Contiguos

Junto

Fronterizo



Lindantes

Limítrofes

Adyacentes Tangentes

Contiguos

Medianeras

Adyacentes

Contiguos

Vecinas

Marginales

Juntos

Laterales

Fronterizo



Aglutinados

Malla
pragmática

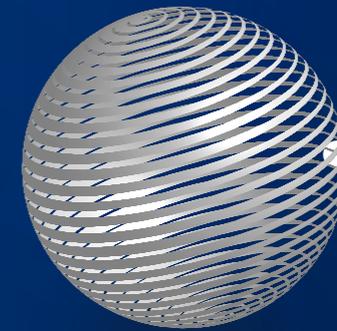
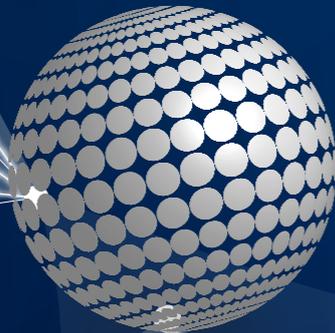


Enlaces
paradigmáticos

Juntos

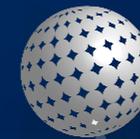
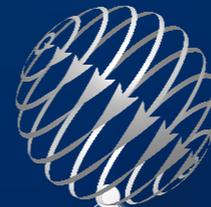
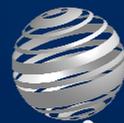
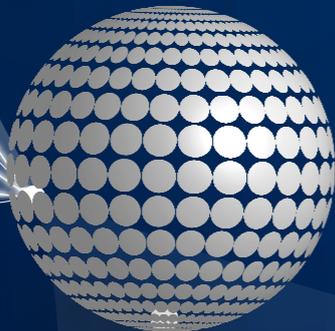
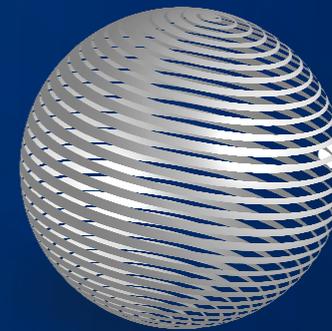
SISTEMA ORGÁNICO

“la tención” que nos muestra una dinámica diferente de los procesos de este sistema, fruto de las dinámicas ausentes de otras esferas o masas y sus tenciones.



SISTEMA ORGÁNICO

“la tención” que nos muestra una dinámica diferente de los procesos de este sistema, fruto de las dinámicas ausentes de otras esferas o masas y sus tenciones.

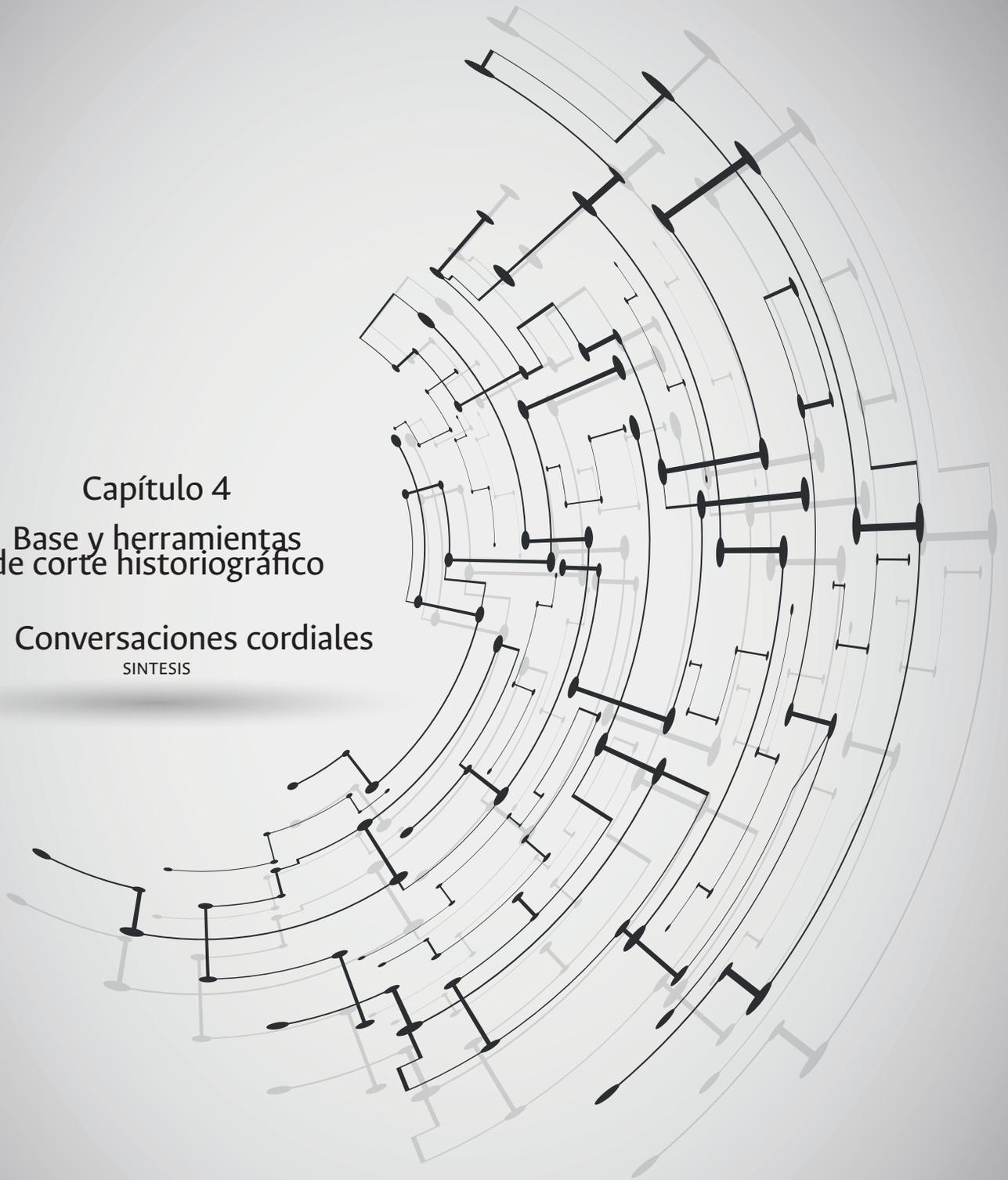




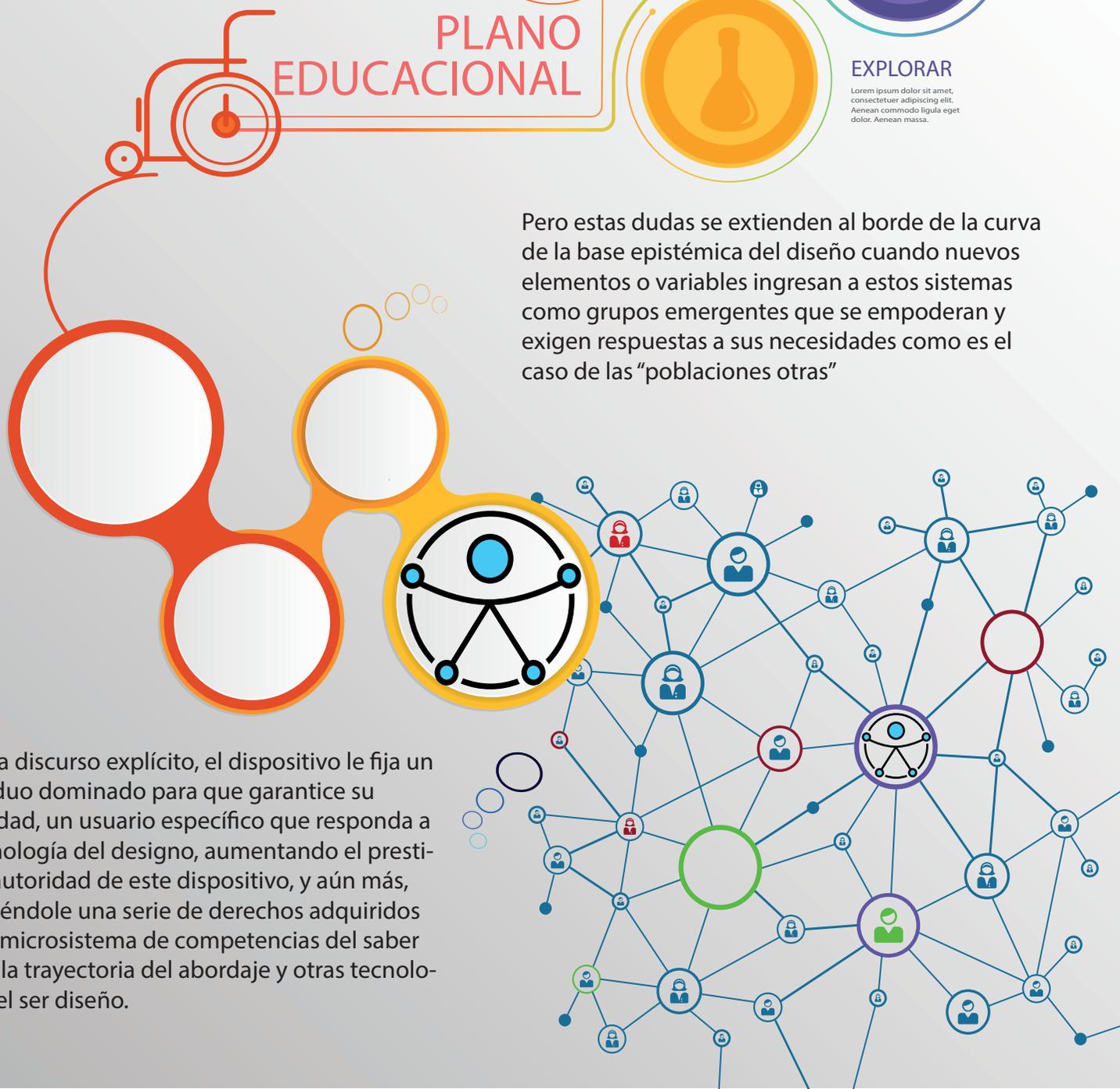
el diseño "familia",
la institución "estado"
y lo orgánico del "mercado"
como macro variables
del sistema.

Capítulo 4
Base y herramientas
de corte historiográfico

Conversaciones cordiales
SINTESIS



conjunto de abstracciones, sobre la particularidad (discapacidad), las pertenencias (objetos), las causas (él porque) y los efectos de las cosas (el uso) en un sistema o conjunto sistemático de los razonamientos (la otredad y los razonamientos de la duda del por qué es como es) expuestos por un grupo emergente como es las familias en situación de discapacidad



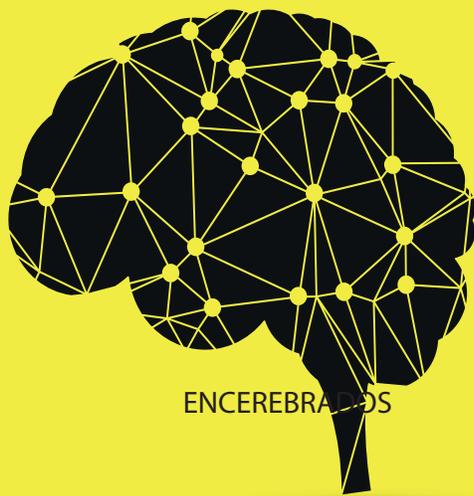


Un dispositivo no es una substancia cosística (desde la cosificación) entendida como equivalente de máquina u artefacto que entra en cadenas productivas

...es decir un objeto que maniobra siempre remediando el original patrón y produciendo siempre el mismo resultado, sino algo que constantemente se está reconfigurando a sí mismo por ser una objetualidad con dinámicas de poder

...asimila a modo de que algo le ha conferido inteligencia y racionalidad pero no autonomía, un sistema que se «reajusta a tensores más allá del uso, la forma y el usuario» y cuyo corazón no es el producto

...produce distintos tipos de subjetividades en cada punto de fractura historiográfico de su anormalidad. Esto es de característica instalación dentro de sistemas incluyentes desde los marcos racionales del análisis pero que se desgastan en diálogos de otredad, mismidad y del diseño, por tanto deben ser abordados desde los diseños otros, desde la agencia del ser.



ENCEREBRADOS

BRAIN

todos los sujetos circulan por la totalidad de la malla incluyente durante su coexistencia, ni crean el propio recorrido sobre esta; fundamentalmente porque las relaciones de poder que provoca un dispositivo no le indican al dominado que lo componen qué es lo que tiene que hacer, obrar, practicar, ejercer, intervenir, desempeñar, realizar, efectuar, ejecutar, decir, verificar, acabar, concluir, plasmar, perpetrar, consumir, en cada momento o en todo lugar. Pensar el ser es único de los entes sentí-pensantes des-racionalizados; es propio de los anormales

Pero a partir de esta tesis, el sujeto es como una esfera de goma envuelta en una membrana extremadamente fina, donde diferentes áreas de la superficie de la esfera excitan diferentes sentidos y la imagen del mundo se cimienta en los múltiples estímulos que se perciben en dicha membrana y se transmiten al núcleo de la esfera que es el cerebro; el diseño es un servicio para estas membranas sensibles desde una postura encerebrada y por tanto impone su respuesta socio ergonómica del uso



Así, la percepción de dispositivo aparece para satisfacer uno de los trascendentales interrogantes que se le urdieron a Foucault luego de la publicación de su Arqueología del saber y que Habermas resumió en su texto El discurso filosófico de la modernidad en las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo se relacionan los discursos con las prácticas?
- ¿Es el discurso el que rige las prácticas o a la inversa?
- ¿Cómo debería pensarse la relación discurso-práctica?
- ¿Cómo una causalidad circular?
- ¿Base-superestructura?
- ¿Interacción entre estructura y acontecimiento?

Razonar un nodo-dispositivo designante como es el diseño gravitaría entonces en evidenciar esas prácticas que son singulares porque su fenómeno emergente siempre es consecuente con acontecimientos históricamente particulares

a partir de que los sistemas basados en agentes, y sus agencias, se caracterizan por comprender inmanencias en mayor o menor grado autónomas, heterogéneas e independientes, que exponen a cada uno sus propias metas y objetivos, y que generalmente son capaces de interactuar entre sí y con su entorno

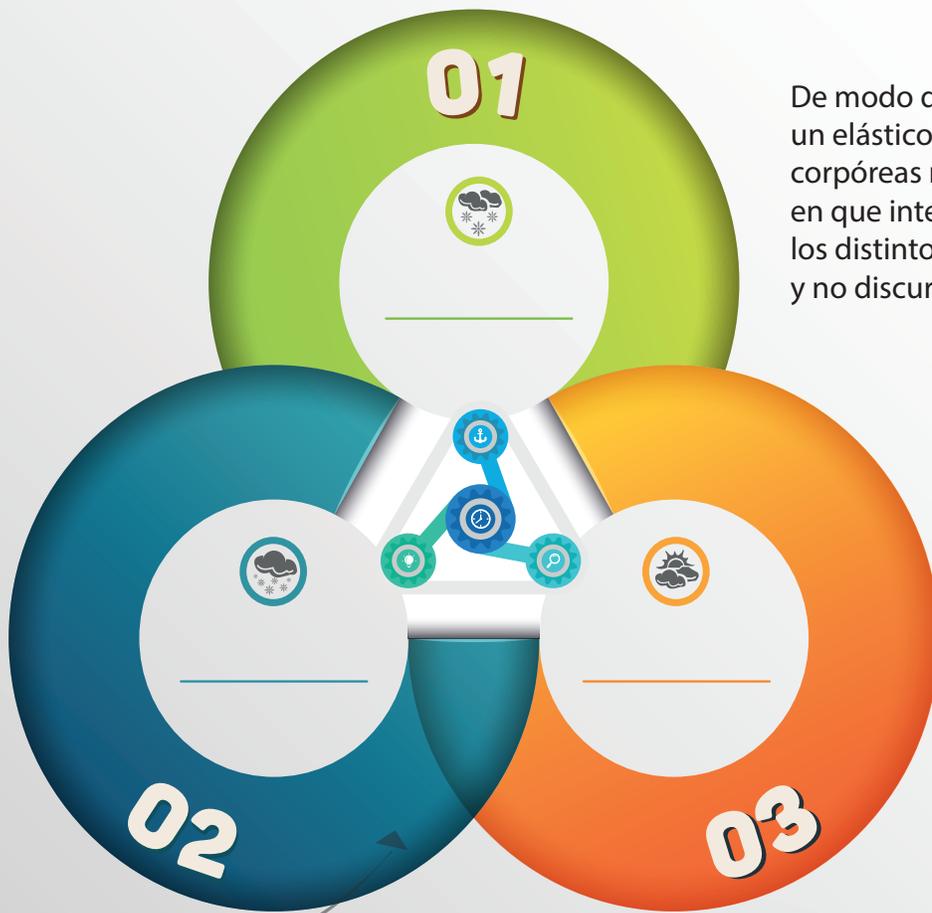


Entonces el dispositivo diseño es un complejo haz hilado de amoríos y odios entre organismos institucionalizados, sistemas de normas normalizantes, formas de comportamientos reglados, procesos económicos regularizados, proto-sociales, técnicos y tipos de clasificación de sujetos, objetos y relaciones



De igual modo, habría una serie de eventos, que bajo una postura racional, solo encajarían como la causa-efecto de las tenciones hablando muy cartesianamente, pero que desde la visión de la postura de resistencias, epistemes del sur, otredad y mismidad, lo encorporeizado, lo medular encarnado junto a otros y sus formas de habitar espacios desgasta el uno-cero (1:0) binario por la causalidad que pesa más que el causante y su simétrico análisis del efecto.

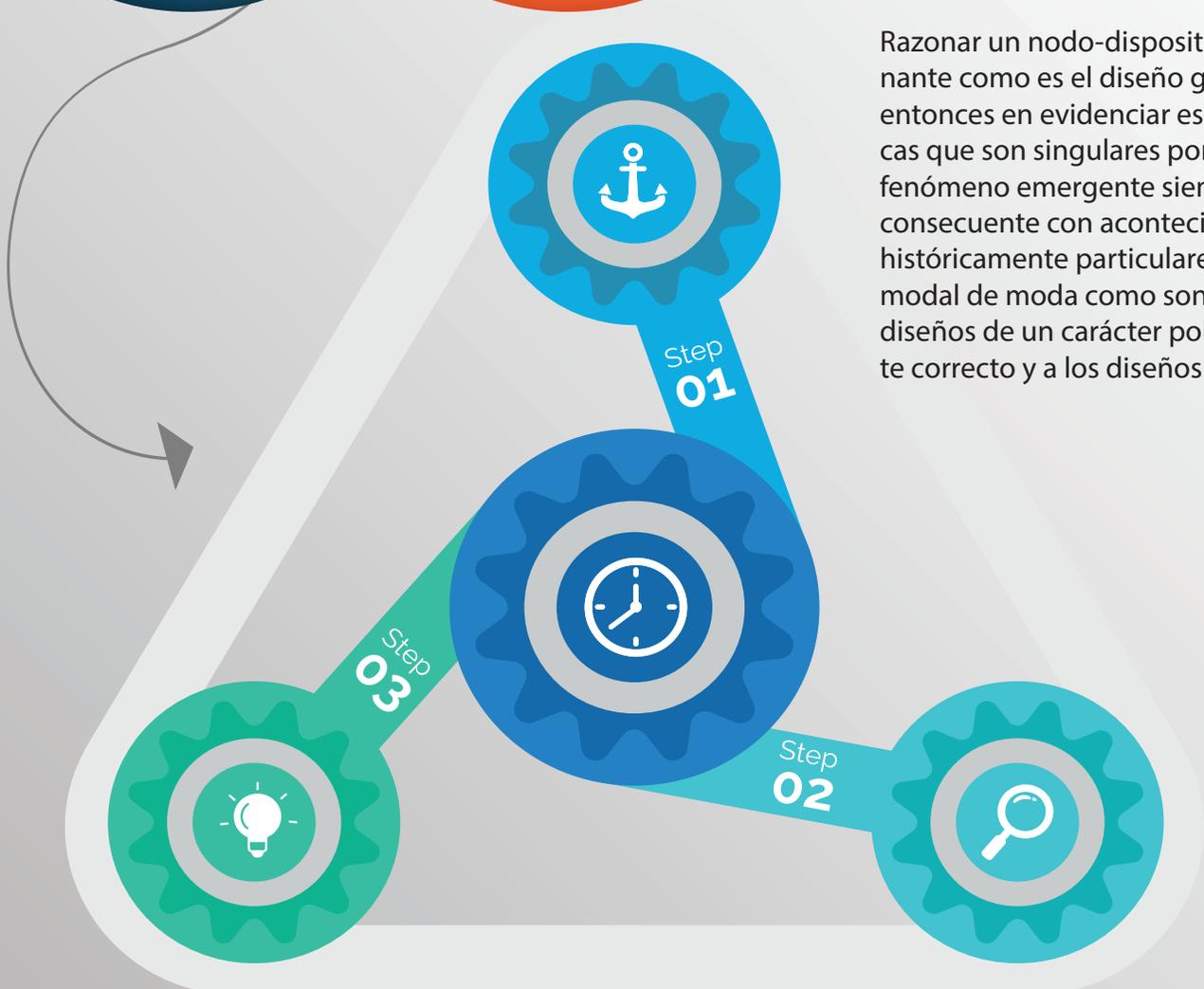
El diferencial en la variable que ajusta la ecuación de integración se da cuando determinados sistemas especializados por la coexistencia de una significación de agentes relativamente uniformes



De modo que el dispositivo no es un elástico entre corporaciones corpóreas ni tampoco las formas en que internamente se organizan los distintos accesorios (discursivos y no discursivos) de una institución



...para funcionar como dispositivo, la institución tiene que dejar de serlo por su captura en una red cuyos hilos son prácticas discursivas tensionantes y no-discursivas, que terminan reconfigurando la particularidad de las instituciones, que asocian para ejercer relaciones de poder.



Razonar un nodo-dispositivo designante como es el diseño gravitaría entonces en evidenciar esas prácticas que son singulares porque su fenómeno emergente siempre es consecuente con acontecimientos históricamente particulares aun modal de moda como son los diseños de un carácter políticamente correcto y a los diseños otros



Así, la percepción de dispositivo aparece para satisfacer uno de los trascendentales interrogantes que se le urdieron a Foucault luego de la publicación de su *Arqueología del saber* y que Habermas resumió en su texto *El discurso filosófico de la modernidad* en las siguientes cuestiones:

¿Cómo se relacionan los discursos con las prácticas?

¿Es el discurso el que rige las prácticas o a la inversa?

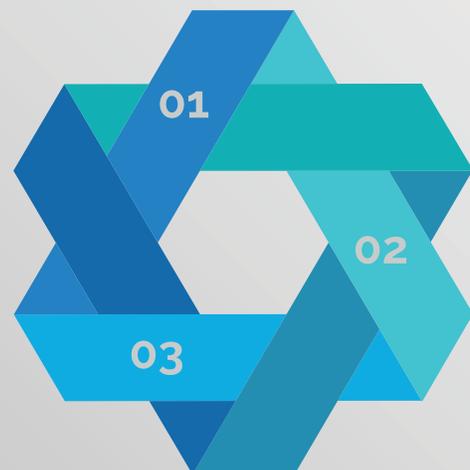
¿Cómo debería pensarse la relación discurso-práctica?

¿Cómo una causalidad circular?

¿Base-superestructura?

¿Interacción entre estructura y acontecimiento?

A cada discurso explícito, el dispositivo le fija un individuo dominado para que garantice su veracidad, un usuario específico que responda a la tecnología del diseño, aumentando el prestigio y autoridad de este dispositivo, y aún más, confiriéndole una serie de derechos adquiridos por el microsistema de competencias del saber hacer, la trayectoria del abordaje y otras tecnologías del ser diseño

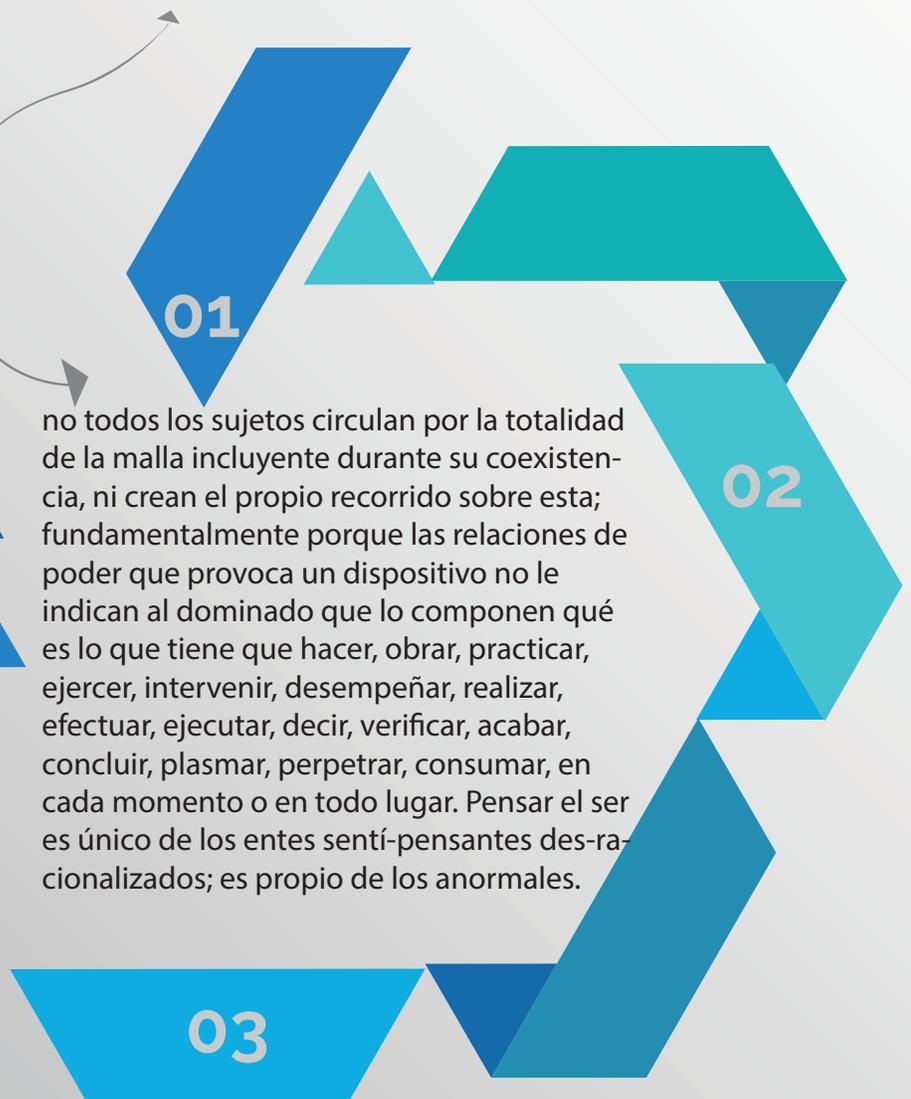


Un dispositivo no es una substancia cosística (desde la cosificación) entendida como equivalente de máquina u artefacto que entra en cadenas productivas, es decir un objeto que maniobra siempre remedando el original patrón y produciendo siempre el mismo resultado, sino algo que constantemente se está reconfigurando a sí mismo por ser una objetualidad con dinámicas de poder, que asimila a modo de que algo le ha conferido inteligencia y racionalidad pero no autonomía, un sistema que se «reajusta a tensores más allá del uso, la forma y el usuario» y cuyo corazón no es el producto



produce distintos tipos de subjetividades en cada punto de fractura historiográfico de su anormalidad. Esto es de característica instalación dentro de sistemas incluyentes desde los marcos racionales del análisis pero que se desgastan en diálogos de otredad, mismidad y del diseño, por tanto deben ser abordados desde los diseños otros, desde la agencia del ser.

no todos los sujetos circulan por la totalidad de la malla incluyente durante su coexistencia, ni crean el propio recorrido sobre esta; fundamentalmente porque las relaciones de poder que provoca un dispositivo no le indican al dominado que lo componen qué es lo que tiene que hacer, obrar, practicar, ejercer, intervenir, desempeñar, realizar, efectuar, ejecutar, decir, verificar, acabar, concluir, plasmar, perpetrar, consumir, en cada momento o en todo lugar. Pensar el ser es único de los entes sentí-pensantes des-racionalizados; es propio de los anormales.



El diferencial en la variable que ajusta la ecuación de integración se da cuando determinados sistemas especializados por la coexistencia de una significación de agentes relativamente uniformes



puede evolucionar en un rango del tiempo para apropiarse su corporalidad a sucesos y condiciones del entorno y a nuevos diseños de la tecnología. En particular, la simulación de razonamientos racionales basados en "agentes" es aplicada en sistemas de difusos estereotipos con estas características

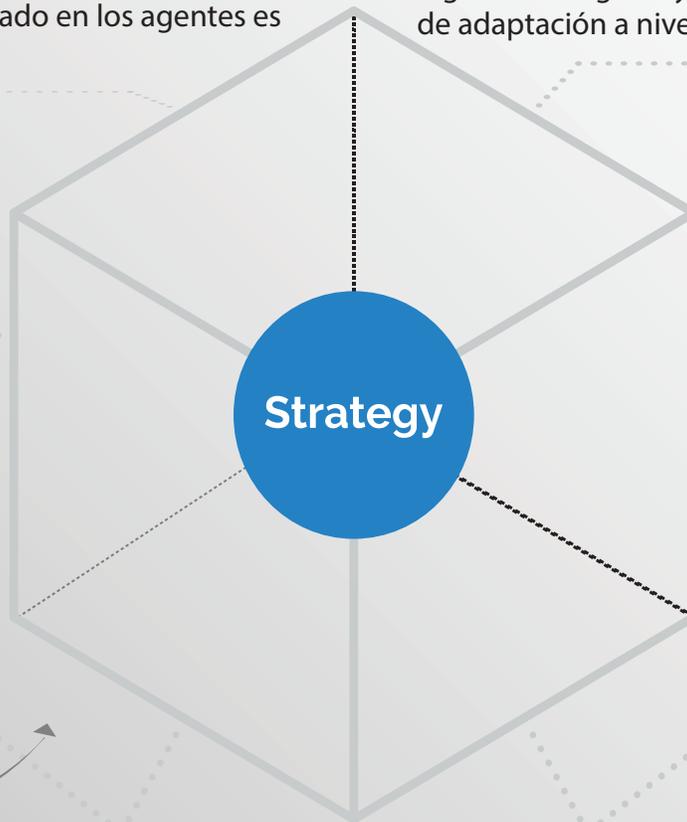
•Con dispositivos individuales heterogéneos: Ignorar la coexistencia de heterogeneidad entre organismos es una proposición que debe ser contrapuesta; estudiar el sistema con heterogeneidad es necesario y el modelado asentado en los agentes es para este análisis.

•Adaptativos

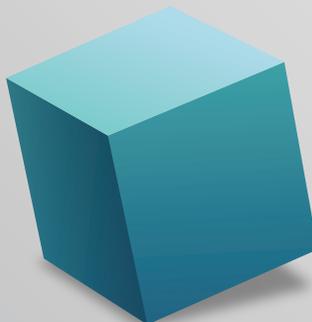
Los dispositivos individuales del sistema son capaces de constituir (adaptación a escala individual), o bien logran ser elegidos y sustituidos según los criterios de adaptación a nivel poblacional.

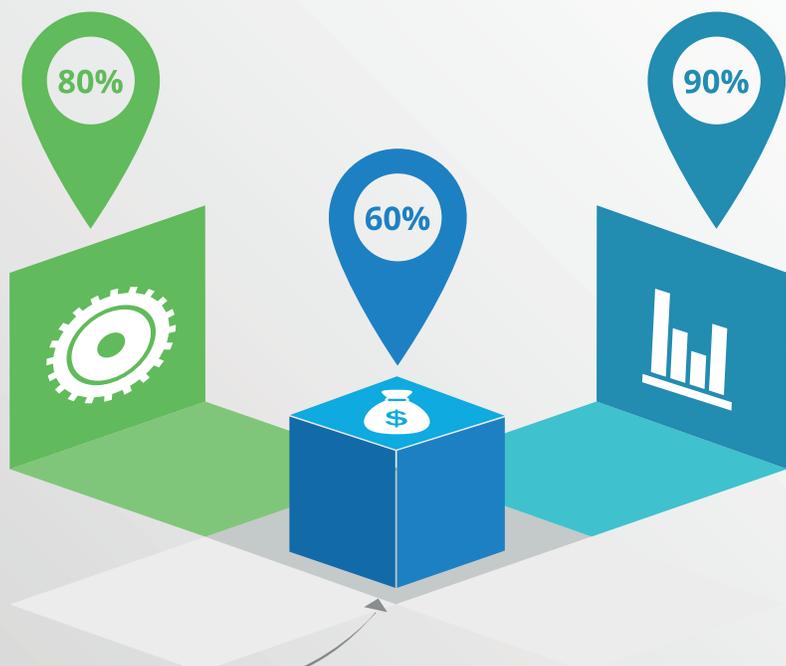
•En los que la zona territorial tiene una influencia metódica, la coyuntura de que dos individuos estén aislados en el circuito del sistema incrementa una posibilidad de interacción inferior.

•Existen tejidos orgánicos enlazados de interacción entre componentes del sistema (red social) que pueden estar influenciados por desiguales elementos por la ausencia de tecnologías de control.



• La relación existente entre los atributos y comportamientos de los individuos (la 'micro-escala') frente a las pertenencias globales del grupo (la 'macro-escala')





El menoscabo de los individuos afectados se usa para multiplicar el goce social y a estos "sujetos" sujetos, que con esta condición reciben su ficha de identificación, su etiqueta, se les demanda que ubiquen sus anomalías en el atado y puñado de la seguridad social del sistema. Así, a los sujetos afectados se les pide que apiñen sus desperfectos de la estandarizada estadística de la riqueza, de manera que este montón de faltas humanas se una y sostenga, como un plus del gozar y el buen vivir, pero no como grupo meta sino como cooperativa social de los perjuicios.

En este sentido, lo sustentable del designado sistema orgánico es el carácter e inclinación imperioso del Estado, para justificar lo inclusivo de la modernidad socio-anthropo-política, adoptada por el que decide de manera colonizadora a quién y cómo utilizar en su modo de ver la calidad de vida y el instrumento de control, el llamado buen diseño.





Al explorar los modos de tratamiento de lo que sale de la norma por parte de los vértices del sistema (que buscan satisfacción-tensión-vínculo) encontramos respuestas a situaciones emergentes como estas:



- ¿Concebir con un síntoma o con una discapacidad?
Solución: crear una asociación de otros (sordos, sordos ciegos, sordo mudo, sordo gay, sorditud)
- ¿Crear con un trauma o un traumatado?
Solución: ayudar a las víctimas victimizadas
- ¿Innovar con una anomia -sexual (homosexualidad)?
Solución: una sub-cultura (gay)
- ¿Formar con una anomia sociocultural (desculturación)?
Solución: una forma de creación (rap)
- ¿Ejercer con una anomia socioeconómica (desempleo, endeudamiento)?
Solución: autogestión de la penuria, de la miseria "temperamental".



A MODO DE CONCLUSIÓN

La vida como acontecimiento vive de autodiferenciarse, del cambio y el devenir.

Más que oposiciones excluyentes (sujeto-objeto, adentro-afuera, conciencia-mundo, hombre-mujer, pasado-presente, animal-humano), lo que pasa entre dos cuerpos -y entre los cuerpos y los lenguajes- es una marea de diferencias subliminales, una declinación infinitesimal de puntos intermedios, diagonales y desvíos que desbordan los límites de nuestra percepción tanto como las divisiones estabilizadas y convencionales del lenguaje, los límites y las territorializaciones de la cultura.

DELEUZE